RADAR
21.6.09
N° 670
AÑO 12

Twitter en Teherán / Woodstock revisitado / La Tribu festeja sus 20 años / Rickie Lee Jones en BA



ADIOS MUNDO CRUEL

Una despedida a Fernando Peña y a los personajes que se fueron con él.



¿Qué hay de nuevo, señora?

Miriam Sakewitz, llamada “la señora de los conejos” por Associated Press, está bajo una orden judicial que le prohíbe tener mascotas durante cinco años. Miriam vive en un hotel y un empleado llamó a la policía cuando vio conejos a los saltos en la habitación de ella.



Los problemas de Miriam empezaron en el 2006, cuando la policía le encontró más de 250 conejos en su casa, incluyendo 100 que estaban muertos en freezers y heladeras varias.

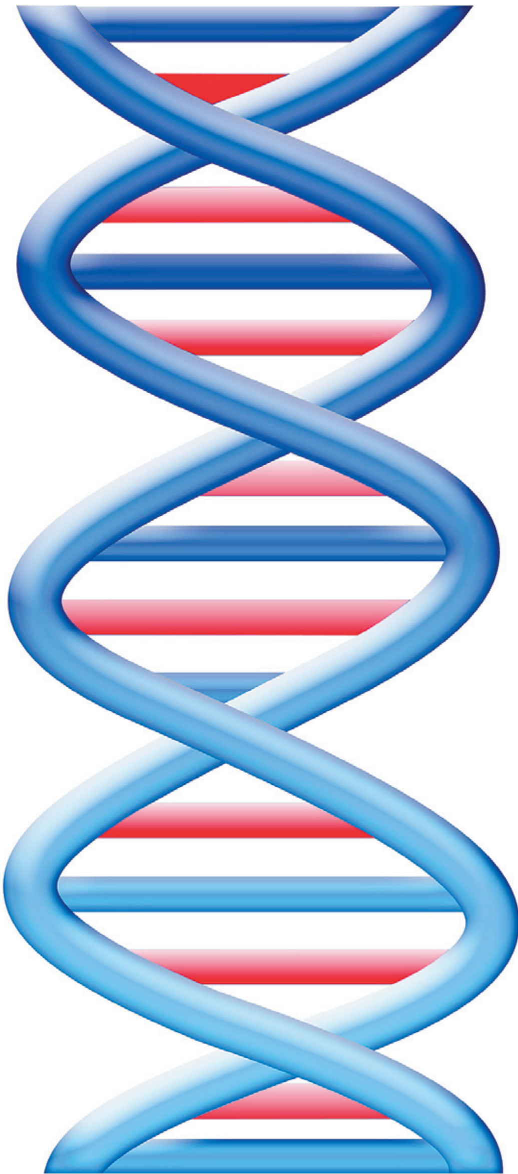
En el 2007, Miriam llegó a meterse en la institución donde tenían a los conejos sobrevivientes y se los llevó de nuevo. La encontraron unos días más tarde, y en su auto llevaba ocho conejos vivos y dos muertos; en una granja cercana recuperaron 130 conejos más.



Se le dieron cinco años de prisión en suspenso, se le prohibió tener o controlar animales, y especialmente se le prohibió acercarse a un conejo a menos de cien metros. Las autoridades revisaban su residencia de vez en cuando para verificar que no hubiera conejos.

En el hotel hallaron ocho conejos adultos, cinco crías y uno muerto. La sentenciaron a tres días de prisión. Los conejos de todo el mundo, seguramente, apelarán la medida.





Documentos y ADN por favor

“El mensaje es claro: si sabés que te tomaron el ADN y que está en una base de datos, entonces te lo vas a pensar dos veces antes de dedicarte al crimen como forma de vida.” Así declaró un oficial de la policía londinense al diario *The Telegraph*. La policía de Londres se dedica a arrestar jóvenes a la salida de los colegios, sin causa alguna, para luego tomarles una muestra de ADN. Esa información se agrega a una inmensa base de datos de gente inocente, algo que la policía llama una “estrategia de prevención del crimen a largo plazo” y la Corte Europea de Derechos Humanos determinó ilegal.

“Nos suelen decir –cuenta el oficial anónimo– que tenemos sólo una chance de obtener esa muestra. Y si no, entonces quizá quede un asesinato sin resolver en el futuro.”

Los adolescentes de Londres, para que todas esas muestras sirvan para algo y para no dejar sin trabajo a la policía, prometen dedicarse al crimen más intensivamente en los años venideros.



Creativo como hacker ruso

El asaltante moderno no dice “arriba las manos” para robar un banco. El mafioso ruso del siglo XXI va al cajero automático, pone su tarjeta especial, y se lleva un recibo impreso con los números de todas las tarjetas que pasaron por ese cajero en ese día.

En una ingeniosa combinación de software y chantaje, la famosa mafia rusa se las arregló para tomar el control de los cajeros automáticos, cuenta un artículo de la revista *New Scientist*. Se encontraron máquinas en Rusia y Ucrania que tenían un programa parásito, escondido en el sistema del cajero, esperando a la tarjeta especial.

Un grupo de bancos de Europa del Este, alertados por múltiples instancias de tarjetas “clonadas” y extraños errores en los cajeros automáticos, contrató a la compañía de seguridad SpiderLabs. Luego de una tarea de investigación que les tomó meses, descubrieron al culpable: un pequeño software que el investigador describió como “extremadamente avanzado y astuto”.

Alcanza con pasar la tarjeta especial para que aparezca un menú de opciones. En algunos cajeros automáticos más viejos existe la posibilidad de expulsar el cartucho de dinero. Otra de las opciones es pedir el listado de tarjetas usadas en el día, con la contraseña incluida. Esta información sale “encriptada” así que el jefe de la mafia puede mandar a cualquiera: los datos no sirven para nada sin la clave para descrifrarlos. Dado el criterio que demuestra este último detalle de seguridad exquisita, ¿no tendrían que estar ellos a cargo de los bancos y listo?

yo me pregunto: ¿Por qué al mate hay que curarlo?

Seré cabeza dura pero a mí el mate no me lo cura nadie.
Benito, pelado pero sanito

Al mate los argentinos tenemos que curarlo porque después de la larga década menemista, la estupidización de Tinelli y los nuevos fantoches pro-to capitalistas no hay yerba que aguante.
Dr Pro (con) Gresista

Porque si no hierve de fiebre.
Marianela Ross

Para que no se coma los bizcochitos.
Cabeza de Termo

No vayan a creer que fue una decisión fácil, eh... Todo comenzó hace muchos pero muchos años, un grupo pequeño pero radicalizado opinaba que era preferible matar al cura y así, debatiendo, pasaron los años, hasta que gracias a dios, se pudo consensuar esta opción de curar al mate, que es mucho más civilizada y hasta se volvió una linda tradición...
Lalo Ca, de Remate

Porque si no terminaríamos como teloneros de Manu Chao o Raly Barrionuevo entre los instrumentistas de La Colifata.
El cabezón con el mate de adorno

Porque la bombilla pasa de boca en boca y casi siempre está contaminada...
Clínico Paranoico

Para que no contagie a la pava.
Arkadio

Porque si no al cura hay que matarlo.
El Pibe Feliz

para la próxima: ¿Por qué los lomos son de burro?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar



Un Cristo de la modernidad

POR JOSE PABLO FEINMANN

El Comandante Guevara decía (en el más duro de sus textos: *El Mensaje a la Tricontinental*) que Estados Unidos era el gran enemigo del género humano. Hoy, ese enemigo hace un film sobre su figura y es sin duda el mejor que se ha hecho. La teoría del foco –que es impecablemente antimarxista– es la creación personal de Guevara. Fracasó en toda América latina. La guerrilla no galvaniza a las masas. Los campesinos bolivianos terminan denunciando al hombre que los fue a liberar. Como yo considero que la lucha revolucionaria sólo puede llevarse a cabo con un poderoso aparato de ideologización y movilización de masas, preferiría no hablar de alguien que ha elegido un método tan opuesto. Admiro a un hombre que ofrece la vida por sus ideas. No lo hicieron los popes de la guerrilla montonera argentina, que mandaron a morir a otros en medio de una estrategia terriblemente equivocada a la que llamaron delirantemente contraofensiva. El Che hizo el foco en Bolivia y ahí entregó su vida. Su derrotero final es crístico. Su sufrimiento no tiene parangón. El asma, en la selva húmeda de Bolivia, era previsible que lo atormentara hasta inutilizarlo. Que Inti Peredo aprenda quechua. Que les hable a los campesinos sobre las glorias de la revolución cubana es tan conmovedor como insuficiente. Los campesinos, dice el Che en su *Diario*, lo miran atónitos, no entienden nada. El martirologio hace de los derrotados, triunfadores. No hubo mayor fracasado que Jesús de Nazareth, y hoy el Papa que reina en su nombre es poderoso. Y la religión que se inspiró en él lleva adelante una guerra en nombre del Padre del muerto de la Cruz. Con el Che, lo mismo. Gana su batalla en el piletón de Vallegrande. Se ríe aun muerto. Por tanto, no está muerto. Vive en la esperanza. Seamos como él, dice Castro. Si se quiere ganar, mejor no. Si se busca transformarse en un símbolo eterno de la rebeldía contra la injusticia, mejor sí. El *Diario del Che en Bolivia* (en que esta correcta y cuidada película se basa) es uno de los textos más desgarradores, más dolorosos que ser humano alguno haya escrito. Tanto sufrimiento sólo podía engendrar un mártir. No ganó ninguna batalla. El jefe de la Revolución Cubana fue Fidel, que contó con el campesinado, la descomposición del Ejército batistiano y una increíble distracción histórica de los Estados Unidos. Acaso ganó la batalla de Santa Clara, pero su enemigo era demasiado débil y estaba carcomido por vicios definitivos, insolubles. En Cuba, era él o Castro. Fue Castro, que no era un aventurero sino un político. Y hasta un socio del Kremlin, cosa que Guevara le reprochaba. Se tenía que ir. En la selva boliviana, entre otros libros, leía increíblemente la *Fenomenología del Espíritu*. A él y a sus hombres los derrotan y los matan fácilmente. En este film, al menos nadie le hace pronunciar frases póstumas de compadrito que no le teme a la muerte. El sargento Terán hace fuego y el Che muere como cualquier ser humano. La foto del piletón de Vallegrande no aparece en el film, pero es fundamental en la mitología de Guevara. Es un Cristo que sonríe rodeado de asesinos torpes, que quieren lucirse mostrando los lugares por donde entraron las balas. Permanecerá como ya lo sabemos: un símbolo de la rebeldía. Y más: de todas las rebeldías. Pero su lucha es un eslabón más de los terribles fracasos de las guerrillas latinoamericanas, vanguardistas, solitarias, de espaldas al pueblo. Lo lamento: uno sabe que hay un montón de gente que lo odia a uno porque dice esto. Guevara es una especie de James Dean, de Eva Perón y hasta de Jim Morrison. Tocarlo es ofender a muchos. Pero si no señalamos las debilidades fatales de toda lucha solitaria que se basa en la arrogancia de los líderes, sólo ayudaremos a equivocar caminos del futuro. El ejemplo es el de Guevara. Su metodología de lucha, no. Curioso: esa metodología –su doloroso, crístico fracaso– hizo de él el mártir que es y el símbolo que alienta la rebeldía en la conciencia de muchos. Acaso sirvió para eso.

Che: Guerrilla, la segunda parte del díptico sobre Guevara filmado por Steven Soderbergh con Benicio del Toro, se estrenó el jueves pasado.

sin peñas

La muerte de Fernando Peña el miércoles pasado despertó una tristeza tan peculiar como él: cientos de miles de personas que eran sus oyentes desde hace más de una década, y con los que había entablado esa intimidad única que da la radio, de pronto sintieron no que habían perdido a una persona querida con la que compartían sus mañanas, sino a siete, ocho, una docena. Milagritos López, Sabino, Palito, Reboira Lynch... Tal era el talento con que Peña les había dado voz y vida. Por eso, por encima de sus declaraciones polémicas, de las provocaciones, del show tanático y de la exposición de la enfermedad, Radar despide a todos esos personajes irrecuperables que revolucionaron la radio y que se fueron junto a él.

POR NATALI SCHEJTMAN

Fernando Peña tenía una entrega total al espectáculo. En una especie de lucha contra la intimidad, llevó a la radio el drama y la interpretación actoral e hizo también de su relación con la enfermedad un objeto mostrable, con más y menos maquillaje (desde *Esquizopeña*, una de sus obras de teatro más vistas hasta el documental que estaba grabando en sus últimos días sobre su lucha contra el cáncer).

La historia de la irrupción de Fernando Peña es conocida y no por eso menos colorida. El continuaba con su servicio como comisario de a bordo, pero ya estaba cansado, y entonces aprovechaba esos micros comunicativos que surgen en cualquier viaje para desplegar su sinfonía de personajes. El más conocido fue Milagros López, pero también desfilaron por allí Susan Müller, una alemana sexy y comehombres; un cubano estridente o un argentino que luego se convertiría en el célebre Rafael Orestes Porelorti. Sin embargo, fue la cubana la que conquistó el corazón del pasajero Lalo Mir, quien pidió desesperadamente conocerla en varias oportunidades hasta que se encontró cara a cara con el hombre detrás de la dulzura caribeña (*ver recuadro*).

Fernando Peña aterrizó en la radio, el hábitat en donde logró expandir y conectar a sus criaturas entre sí y con el mundo. Pronto llegaría al teatro y escribiría un libro sobre su experiencia como comisario de a bordo (*Gracias por volar conmigo*), además de generar uno sobre él (*Las siete vidas de Fernando Peña*, de Mariana Mactas). Durante sus inicios, estuvo con Lalo Mir y con la Negra Vernaci, sus padrinos en el medio. Lalo dimensiona así su ingreso al mundo radial: “Lo dio vuelta, la rompió en mil pedazos, hizo lo que no era políticamente correcto. Y también irrumpió con su temeridad... Era una persona multiplicada en personajes, todos ellos caminando por un filo sobre un barranco mil metros abajo”. Primero fueron grabaciones en cassette y después empezó a ir en vivo: “Empezó a meter la otra ficha. Apareció de repente Celestino, el marido de Milagritos. O el oficial Brown. Y empezó a explotar, a quebrar el espejo en mil pedazos. ¡Y no me avisaba!”.

Como era de esperarse, llegó el momento del show propio, *Grafitti*. Y luego pasó a hacer *El Parquímetro*, su programa emblema que condujo prácticamente hasta el final, junto con su coconductor Diego Scott y los columnistas Martín Lipszyc y Juan Butvilofsky. Diego Ripoll fue uno de sus primeros coequipers y el que le insistió para pasarse a la Metro, donde estuvo –interrupciones mediante– durante casi una década: “Yo encontré en el juego la clave para seguirlo. Fernando tenía una noción de timing radial impecable. Y yo con él jugaba, como cuando uno es chico. Quizás él estaba hablando con Palito, y de repente se escuchaba al aire el ruido de las pulseras que usaba Fernando, entonces yo aprovechaba y le preguntaba algo a la Mega. Pero no había método alguno. Y en todos los años que trabajé con él no pude descifrar lo que hacía y cómo. Tenía una mente prodigiosa dividida en esos personajes. Su cabeza era una multiprocesadora y yo trataba de ser la unión de ese *vitreaux*. Más de una vez me llegaron a preguntar si yo también era un personaje de Peña”.

Sebastián Wainraich trabajó en el equipo en esa misma época, primero en Metro y después en Rock and Pop. Y justamente habla de uno de los consejos que le dio, para poder afrontar su rol de productor, el operador Javier Bravo: “Hay que seguirlo”. “Ese consejo me sirvió. Con Peña me saqué todos los prejuicios, y me di cuenta de que tenía muchos del tipo ‘con estas cosas no se jode’, si bien siempre me gustó el humor negro. El iba más allá y yo me terminaba riendo. Para él, el límite lo ponía el oyente o espectador, que apagaba la radio o se levantaba de la función. Aprendí un montón con él. Es muy difícil explicarlo con palabras. Yo venía con una cabeza muy radial y un poco cuadrada, y me di cuenta de que el desorden a veces puede estar bueno. De hecho, él me dijo hace poco, cuando se cumplieron los 10 años de *El Parquímetro*: ‘Vos me querías hacer tener secciones’. De los personajes, yo tenía muy buena relación con Palito y con Sabino. En esos años, a los 25, me había ido a vivir solo, y Peña me llamaba para hacerme esas voces: Sabino me preguntaba si necesitaba que me hiciera una



TAPA Y FOTO: NORA LEZANO

instalación eléctrica, Palito si podía llevar una mina... El es un antes y un después en la radio. Si en el mundo existiera otro así, nos habríamos enterado. Sería famoso a nivel mundial."

El medio radial genera una especie de comunidad con los oyentes. Esa cercanía inefable, probablemente inexistente en otros medios de comunicación, producto de varias horas de escucha al día y de cierta transparencia que se da entre los que hablan y los que escuchan. Si bien Peña tejió el artificio hasta el borde de lo humano (¡era como 15 personas interactuando!), esa especie de falta de pelos en la lengua, además de toda su aura como icono, explique el agujero negro que están atravesando sus seguidores. Quienes compartieron con él parte de su trabajo o su vida, no ocultan su tristeza.

Su co-conductor actual, Diego Scott, vive en el universo de *El Parquímetro* desde los inicios mismos. Su entrenamiento en la interacción con todos los Peñas tuvo mucho que ver con observar a Ripoll desde el detrás de escena, cuando él era productor junto a Wainraich. El, en realidad, trabajaba en Radio América y un día fue a pedirle unos separadores "al que hace de Milagritos" y se quedó fascinado por esa parafernalia individual. Peña le preguntó qué hacía y él empezó con unas columnas de economía (!), cuando el programa se gestaba a pura estridencia y densidad. Luego pasó a ser productor (con algunas apariciones al aire, como Wainraich) y tiempo después, se convirtió en un hombre indispensable del conductor y sus criaturas: "Me parecía lo más divertido del mundo imaginarnos cada cosa. Si Milagritos decía 'Ayer estuve con una amiga', yo enseguida le preguntaba 'cómo se llamaba' y ahí seguíamos. No había límites. Nunca me pasó que le preguntara algo y que no hubiera respuesta. Era seguirlo, tirarle cosas, alimentar la conversación".

Carlos Ulanovsky todavía se acuerda de cuando escuchó por primera vez a Dick Alfredo, el mexicano que disparaba dardos fascistas desde la FM. Estaba indignado, e incluso debe haber comentado con otros acerca de este polémico personaje radial, hasta que descubrió de qué se trataba todo: "Verlo trabajar era algo impresionante. Porque para hacer lo que él hacía no sólo había que tener una garganta de oro, sino también un punto de vista extraordinario. No se equivocaba nunca. Por el aspecto vocal, podría establecer una relación con Tomás Simari. Pero en cuanto a cómo él componía los personajes, el armado artesanal y primoroso que hacía que tuvieran un cuerpo, tengo que mencionar a Niní Marshall".

Ulanovsky cuenta, además, un debut radial anterior al de Lalo que Fernando repetía. Se remonta a su niñez. Como "hijo de", acompañaba a su padre, el periodista deportivo Pepe Peña, a Radio Rivadavia. El, un niño impaciente y ansioso, se quedaba esperándolo, hasta que uno de sus reclamos salió al aire: "¡Papá, me estoy meando!".

Esa sería la primera de una larga lista de intervenciones hilarantes, en radio, televisión y aquello que se considera "la opinión pública". En sus primeros años de aparición mediática, el asumido Fernando Peña tuvo un protagonismo radical en la aparición de la homosexualidad como tema que debía ser naturalizado. En los últimos años, Peña tenía una obsesión por aparecer tanto como sus personajes, no perderse entre ellos. "No sé, no lo hablé con él", dice Lalo. "Calculo que él se puso celoso de sus personajes. El era muy saltimbanqui, muy cambiante de opinión, en cambio los personajes eran coherentes. Peña desorientaba, los personajes no." Scott agrega: "Yo creo que él tenía muchas facetas. Por un lado era genial lo creativo que era y lo que podía hacer con los personajes; por otro lado, quería que el mundo fuera como a él le parecía justo que fuera, quería decir lo que le parecía mal. Con los personajes no lo podía hacer porque se cagaban de risa. Pero tenía sus épocas: a veces estaba más peleado con sus personajes, a veces más amigado. El no quería que se olvidaran de él, de que estaba él en el medio".

"Dio vuelta el mundo de la radio, la rompió en mil pedazos, hizo lo que no era políticamente correcto. Y también irrumpió con su temeridad... Era una persona multiplicada en personajes, todos ellos caminando por un filo sobre un barranco mil metros abajo." Lalo Mir

Generoso con sus colaboradores, obsesivo en los detalles y, sobre todo, muy muy muy humano, Fernando Peña volvió a meterle espectacularidad a la radio, entre otras cosas. Ripoll no lo duda: "Fue el que reinventó el espectáculo en radio, le devolvió la verdadera magia. Logró algo maravilloso: la gente no se podía bajar del auto. Generaba esa cosa mágica, tenía la habilidad de hacerte creer cosas que sólo ocurrían en tu imaginación. Te hacía volver a ese estado naïf, infantil, de creer que ellos existían. Le metió arte a la radio. Pero yo creo que todo lo que hacía estaba en función de otro objetivo: estimular las libertades, que realmente vos hicieras lo que quisieras hacer de tu vida".

Ulanovsky describe esta cualidad teatral del estilo Peña: "Yo tengo la hipótesis de que la radio se parece mucho al teatro, tanto que algunos lo han llamado teatro de la mente. Alberto Migré decía que cuando él decía 'rojo' en el marco de un radioteatro, cada uno elegía qué tipo de rojo quería ver. Fernando Peña daba esa posibilidad al oyente, la de terminar de abrazar a los personajes cada uno por su cuenta".

Lalo, por su parte, sintetiza uno de los grandes aportes de Fernando Peña, invaluable para todo el público. Un mensaje que firma su insignia: "Es posible hacer cosas que antes no se podía hacer... Eso es muy importante".

Yo soy otros

Peña retrató a sus personajes en la entrevista que le hizo Radar *para la tapa del 30 de diciembre de 2007.*

FOTO: RAFAEL YOHAI



Reboira Lynch

“A mis marcas de la infancia las convertí en una burla. La gente a la cual le gusta Martín Reboira Lynch es a la que yo más odio. Un día me acuerdo de que estaba en la playa y un chico me dice: ‘Grande, Reboira, ¿me das un autógrafo?’. No, porque sos un imbécil que te gusta Reboira Lynch. El pibe se me quedó mirando. Claro, un boludo, un hueco de San Isidro. Son unos tarados y no se dan cuenta de que me estoy burlando de ellos. Yo los conocí de adentro, en la primaria, en la secundaria, pero sobre todo cuando era tripulante. Ellos no sabían que nosotros éramos argentinos. Entrás en un avión de American Airlines, todos de uniforme azul, no éramos negros villeros, ¡ah, son americanos! Además tratábamos de no hablar castellano para que no nos rompieran las bolas. Y a mí me encantaba hacerme el re cubano chévere como para que les diera odio. Puto y cubano. Miraban y decían: ‘Hay un trolo, man’. Y cuando se bajaban del avión yo les decía: ‘¿Qué hacés, man? ¿Ahora te vas a Pepino a comer una hamburguesa?’. Y se quedaban tarados.”

Elisa Rufino

“Ojo que para mí tampoco es que tener plata y llamarse de doble apellido es ser un imbécil, no, no, no. Pero la mayoría son unos tarados, como también hay negros de mierda. Y detesto a los grasas: por eso está Elisa Rufino, clase media baja, chata, ‘mi essspossso’, ‘qué va a hacer...’ Eso también lo detesto: la resignación del ‘qué va a hacer’. ¿No sienten nada? ‘Ay, feliz cumpleaños’, ‘la casa es linda...’ Andá a cagar, si no estás sintiendo nada de lo que estás diciendo. Chocó un auto, muere gente, ‘qué desgracia, pobre gente, vive tanto hijo de puta...’. Es formar parte de hacerse el boludo, no registrar tu alma, porque no es que no tienen alma, no se animan a bucearla y eso no tiene que ver con la clase social. Elisa Rufino me parece siniestra. Para mí es el prototipo de la mujer y el hombre que gobiernan este país, no los Kirchner, la masa, la que va a Garbarino, la que va al Tren de la Costa cuando hay una promoción, la que va al Puerto de Frutos cuando hay sol. Cuando viene el Papa ponen el poster y dicen: ‘Ay, el Papa es amorosoooo’. Lo obvio, lo más repugnante, lo más milico, el hombre y la mujer argentina de ese 90 por ciento de caca en la cabeza que domina la sociedad, con culpas que no son, con el Papa que es amoroso y dejá de tocarte. Es el público de Radio 10, que no se da cuenta de que todos los que hacen la radio son unos perversos hijos de puta inteligentísimos, que se permiten todo y tienen unos personajes pacatos para gobernar a ese boludo y a esa boluda que no ven nada, ciegos. Para los valores de esa gente yo soy un desastre porque soy pelado, me drogo y tengo sida.”

Fernando Peña

“Lo mío es una crítica al miedo de no poder hablar diferente. Yo puedo hacer personajes porque soy actor, porque me pagan, porque es un show. Pero está lleno de personajes y yo soy Fernando Peña persona. Chicos, un poco más de carne viva. ¿No podemos ser más personas? Porque decir *qu’s’y’io* en lugar de *qué sé yo* los encastra en algo. Yo logré salirme de ese molde, yo no uso ni ‘boludo’, ni ‘tipo’. Se puede hablar sin decir ‘qué va a hacer’, ‘si Dios quiere’. Es registrar tu propio lenguaje. Eso es salirse del personaje, no seguir a nadie, no dejarte gobernar por tu educación, ni por tu casta, ni por tu clase, ni por tu manada. Mi causa es empezar a ser personas y no personajes. Mirá qué paradoja.”

Sabino

“Sabino es un poco el Milagros en hombre. No se come ni la punta. No escucharía Radio 10: él sabe, tiene calle. Sabe que Hadad pone el concierto de *Amadeus* al aire libre porque es un demagogo. No es ningún boludo. ‘Por eso prefiero escuchar música.’ La 2x4. Igual, también sabe que la 2x4 es del gobierno, pero se hace el boludo porque elige hacerse el boludo.”

La Mega

“A La Mega le tengo un cariño enorme, porque es difícil la vida de La Mega. Un travesti que tiene erecciones, que no se afeita los pelos, que no se anima a operarse de mujer porque no se siente completamente mujer, ella, que es más femenina que Mirtha Legrand, pero no se anima. Es mujer a su forma. Es una vida muy triste. No se anima a depilarse porque le tiene miedo al dolor... Una ternura.”

> Milagritos López, la cubana que lo parió

Milagro de radio

POR N. S.

Como repiten las voces en estos días, con la muerte de Peña se fueron unas cuantas personas más, esos personajes con historia y entidad propia que ayudaron a convertirlo en una figura insoslayable en el espectáculo argentino. Quizá la más singular, querida (también por Peña) y profunda haya sido Milagros López.

Ella fue, de hecho, la cubana que le quitó el sueño a Lalo Mir cuando viajaba en avión, como un pasajero más. Un día decidió ir a conocerla, y se encontró con el joven y prolijo Fernando Peña: “Como personaje, Milagros López era tan rotundo que cuando yo lo vi a él hablando por el teléfono del avión, tuve una especie de flash, no lo creía. Nunca lo hubiese imaginado, y eso que yo sé que en radio muchas veces lo que es no lo es, sólo lo parece, porque es lo que se induce a creer que es a partir de la voz. Fue una especie de decepción: yo me esperaba una morocha cubana y me apareció un chabón de un metro ochenta, uniformado, impecable. Pero no tardé en recomponerme”.

Milagros López se fue construyendo en el tiempo. La primera idea de Lalo era que diera consejos a los viajeros: “Milagros construyó una identidad. Era un personaje en serio. Yo retrasé mucho la comunicación a la prensa de que Milagros era un tipo... Fernando insistía y yo le decía que esperara”.

Milagros fue una gran amiga de la Negra Vernaci, por ejemplo, según contó ella en el programa de homenaje que le dedicó a Peña. También contó historias, como cuando la gente se amontonó en la puerta, a la salida del programa, porque a la señora se le había hecho fama de sanadora al aire.

En otra ocasión, Milagros llamó por teléfono a Lágrima Ríos –la fallecida cantante uruguaya, a quien Peña trajo a la Argentina– sin decirle que ella en realidad no era ni mujer ni cubana. La artista se lo creyó sin más y le cayó de lo más bien.

Milagros llegó a tener su programa propio. Carlos Ulanovsky la llevó a Radio de la Ciudad, rendido ante un personaje de esa carnadura y esa identidad. Todavía ahora se la podía escuchar en Radio Nacional con su programa *La vereda tropical*. Allí, con otro ritmo y un recorte musical de antología –en donde los boleros marcaban terreno–, Milagros desplegaba toda su intensidad y sentimiento, entre velas y luces bajas.

Peña gustaba de hablar y definir a sus personajes. En una entrevista que dio a Radar, dijo de Milagritos: “Milagros López es la abuela que todos queremos tener. Yo a veces juego a imaginarme cómo será Milagros, como si Milagros existiera: ¿cuál será su pecado peor?, ¿se hace la paja? No... Sabe lo que es, porque no es boluda, y no es una negadora, pero nunca pasaría por esa bajeza de meterse los dedos en la concha. Sus pensamientos más oscuros de pronto son tan oscuros que ella no puede penetrarlos. Para mí, uno puede penetrarlos cuando ves la baranda de la escalera que te lleva al sótano. Pero cuando ni ves eso, está tan oscuro que sos Alicia en el país de las maravillas. Ella es muy clara. Convive mejor en el lado claro. No tiene sexo durante un mes o dos años con el marido y quizá se saca las ganas haciendo una torta. Clausura bien sus zonas sexuales”.

Pero su creador no era el único que se imaginaba cómo sería Milagritos. Para Lalo, el fenómeno de la cubana, potenciado por su programa de radio propio, es más que curioso: “Muchísima gente, audiencia de AM, todavía hoy no sabe que Milagros era Peña. Era la cubana perfecta”.



FOTO: NORA LEZANO

Oigo voces

“El es un antes y un después en la radio. Si en el mundo existiera otro así, nos habríamos enterado. Sería famoso a nivel mundial.”
Sebastián Wainraich

POR SOLEDAD BARRUTI

Desde hacía un tiempo, Fernando Peña había decidido utilizar la primera media hora de *El Parquímetro* para hablar con su propia voz y sin desdoblamientos. Pero no como el padre de las criaturas que todos conocían sino sólo como la primera de ellas en llegar a la radio, antes de que se fueran sumando esos otros personajes que lo convirtieron en un actor irrepetible. A algo de eso se refería cuando hablaba de crear al personaje de Fernando Peña. Y algo de eso había cuando iban haciendo su aparición los demás, voces enteras y personajes tallados en una sola pieza.

Los primeros cinco de ellos llegaban, puntualmente, en una de las decenas de combis que todas las mañanas viajan desde lugares remotos al centro de la Capital. El que inauguraba cada ciclo grupal era el conductor oficial de *El Parquímetro*, Ricardo Alfredo Ñuñoa Cruz o Dick Alfredo, un mexicano heroinómano y racista, cabreado con la decadencia latinoamericana y en una constante pelea con el resto de los presentes.

Estaba Rubén Ramón Sixto Alegre, el adorable Palito, pibe chorro de José León Suárez que normalmente hinchaba por Boca, pero también podía cambiar de cuadro de fútbol según los resultados del fin de semana. Seis padres decía Palito que tenía, uno de ellos de la Federal y una novia con diecinueve hijos, alguno suyo seguramente. *Te voy a hacer el amor con la roma puesta uh!* era uno de sus tantos hits de cumbia con que siempre pensó algún día iba a llegar a la fama. O Roberto María Flores, “el putito pasivo que hacía Feng Shui” y a las ocho en punto de cada mañana se desintegraba cantándoles a las locas y a los *potos* que tomaran su AZT. Cristina Patricia Megahertz, La Mega, travesti, oriunda de Canelones (Uruguay), pero con maquillaje y vestuario pensado según su gran admiración por Mirtha Legrand, y quien se había ganado el lugar de locutora de *El Parquímetro*, para al grito de *wow wow wow* y frena a sus compañeros cuando se les iba la mano con alguna guasada. Ni hablar de la pareja nunca oficialmente consumada que hacían la azafata cubana Milagros López –que alguna vez enamoró a Lalo Mir a través de un altoparlante en un avión y se había ganado su propio espacio los sábados por Radio Nacional con *La vereda tropical*– y Mario Modesto Sabino, el taxista setentón y viudo con acento tano, experto en seguridad vial, que añoraba ese país mejor al que había llegado con sólo cuatro años. Un entramado de voces que a veces se mezclaban con los otros, los que aterrizaban de repente, como caídos de un plato volador abducidos del resguardo de sus minorías nefastas. Delia Dora de Fernández, católica apostólica romana, esposa de un militar de clase media, madre de dos hijos a los que no quiso ni ver ni escuchar ni nada desde que nacieron; presidenta del movimiento Argentina o Reventar (desde el que alguna vez llamó a Cecilia Pando dándole fuerzas para seguir en su lucha). Monseñor Lago, o Monse, que en cada aparición emitía una especie de plegaria golosa por restituir al clero su legítimo derecho a dar cariño a los niños y dejarse acariciar íntimamente por ellos. O Rafael Orestes Porelorti, diputado y senador oficialista que se comunicaba desde un celular que se desconectaba ante cualquier pregunta “incómoda”. El mismo que le hizo perder al programa de Peña el auspicio del Citibank cuando “hablando mal y pronto” dijo que en las oficinas de ese banco se la pasaban tomando merca. Con menos presencia, pero no por eso menos cuerpo, también estaban los micros de Jonathan Bermúdez, el judío nerd que instruía hi tech, y el Sepulturero que desde algún submundo leía los obituarios de *La Nación*. Aunque tal vez el más famoso (el que agotó a Peña al punto tal que lo sacó del estudio regalándole una hora de programa por semana... dentro del suyo) era Martín Revoira Lynch. Empresario, terrateniente, rugbier de San Isidro, pero reinstalado en Pilar con su mujer Pilar, al canto de “¡Aguante San Isíííídro, Boló!” el conductor de *Gente como uno* últimamente se dedicaba a hacer campaña por Prat Gay llamando a los vecinos de Recoleta para recordarles que estuvieran atentos al potencial fraude y no dejar de imprimir sus propias boletas. Revoira Lynch tenía su propio diccionario desde donde explicaba las diferencias que tenía que tener un *bien* para diferenciarse del *cursi* y del *pardo*, al momento de elegir palabras como cuarto, habitación o pieza; cache, berreta o trucho; colorado, rojo o bermellón. Y una serie de poesías como “Túnel Libertador”, dedicada a Martín Revoira Lynch Segundo, su viejo. Fiel a la dicción más cheta, defendía como nadie la muletilla “Boló”, tanto que una mañana encontró en la guía a la familia Boló, los llamó y les preguntó por un pariente suyo (Hernán Boló), que según Revoira esa mañana daría un seminario en el Bank Boston. “No hay muchos Bolós en el país, somos pocos, pero Hernán acá no vive”, le respondieron. En *Gente como uno* hubo varias entrevistas, pero ninguna como la que le hizo a Bernardo Neustadt (de verdad hay que escucharla en YouTube).

Sabino, La Mega, Palito, Roberto, Dick, Milagritos... Trece personas que llegaban en combi o en plato volador. Que uno a uno iban encendiendo su voz para ir subiéndose a los autos, hablando en los auriculares y poblando las casas de radios prendidas y café recién hecho. Que se hicieron querer y odiar con sus chistes y verdades, con su ser tan ciento por ciento ellos mismos, siempre. Personas que la tarde del pasado miércoles se fueron, dejando esas mismas casas vacías y en silencio. Trece seres únicos que ojalá también hayan podido aterrizar en el paraíso. Aunque algunos de ellos no se lo merecieran. Pero el ovni en el que viajaban, sí.



La mujer de

Con su deslumbrante debut en 1979, Rickie Lee Jones parecía la hija de Joni Mitchell y Jack Kerouac. Con su deslumbrante segundo disco, Rickie Lee Jones se volvió inconfundible. Una delicada compositora de canciones a la que ningún género le parece negado: entre el pop, el jazz, la bossa nova, el rock, el gospel y el punk, ha creado discos y canciones que pueden considerarse a la vez amigos y lugares a los que ir. Pero por suerte, la semana que viene, vienen a nosotros: Rickie Lee Jones canta en Buenos Aires.

POR RODRIGO FRESAN

La entrada correspondiente de Rickie Lee Jones en la Wikipedia cierra con la frase/información: "Jones también disfruta tejiendo". El dato arranca una sonrisa porque –por algún extraño motivo– no me cuesta nada imaginar a Rickie Lee Jones tejiendo en una mecedora, en el jardín de su hogar, mientras tararea *à la* scat. Y menos todavía me cuesta imaginar que fue ella misma quien no pudo resistirse a añadir esa última oración en su info/bío funcionando como uno de esos versos breves y susurrados luego de un verso grande y a los gritos en una de sus canciones.

Rickie Lee Jones (Chicago, 1954) viene tejiendo canciones desde que en 1979 editó *Rickie Lee Jones*, uno de los más perfectos debuts de la historia de la música que le significó cinco nominaciones en los Grammy (ganó el de Mejor Nueva Artista) y lo siguió (apareciendo en la portada de *Rolling Stone* en tiempos en que aparecer en la portada de *Rolling Stone* todavía significaba *algo*) con *Pirates* (1981), seguramente uno de los mejores segundos discos jamás grabados en el que brilla y encandila ese momento en "We Belong Together", donde entra la batería sobre el piano y todo parece ascender a los cielos para arrojarse sonriendo desde las alturas.

Después, Rickie Lee Jones hizo de todo y hoy a nadie se le ocurre recordarla como novia de Tom Waits y, sí, yo recuerdo a Tom Waits como novio de Rickie Lee Jones.

La Rickie Lee Jones que experimentó con el fondo y la forma de la canción en *The Magazine* (1984) y *Ghostyhead* (1997). La Rickie Lee Jones que reinventó *standards* a su manera en las recopilaciones de *covers* personales en *Pop Pop* (1991) y en *It's Like This* (2000). La Rickie Lee Jones que volvió triunfal y desintoxicada del desierto del bloqueo de *songwriter* con el relajadamente airado *The Evening of my Best Day* (2003) y el punkie–devocional *The Sermon on Exposition Boulevard* (2007). La Rickie Lee Jones que condensó su vida y obra en la triple-antología para la Rhino *Rickie Lee Jones: Duchess of Coolsville* (2005): tal vez el mejor sitio –aunque Rickie Lee Jones, como Bob Dylan, graba discos enteros y no canciones sueltas– para entrar en la casa de esta mujer que teje canciones y que, en las *liner-notes*, explica: "Aquí adentro hay canciones que tratan de ventanas imaginarias, de calles, y de los espíritus. Chicos que salen al caer el sol y corren por los callejones que yo domestiqué y que me arrastran hasta el suave color violeta del crepúsculo, riendo, más jóvenes de lo que jamás fueron, en el atardecer de mi mejor día. He aquí a mis piratas y aviadores, arrojados contra el techo del desierto. Belleza insoportable contemplada a través de los ojos de un niño encaramado allí arriba y flotando, con la ayuda de cierta rara gracia, por encima del abismo de varios años en una terrible y solitaria batalla, pero aferrando el mapa que conduce de regreso a mí".

Hoy admirada por todos y por todas (no hay chica frente al micrófono que no le deba algo y Randy Newman la considera "la mujer más inteligente con la que jamás he trabajado", y no creo Randy Newman piense eso de muchos), Rickie Lee Jones fue en principio entendida como una mezcla de Laura Nyro y Joni Mitchell pasadas por el tamiz visionario de Jack Kerouac. Ahora –enseguida– Rickie Lee Jones fue Rickie Lee Jones y basta recitar la caprichosa y siempre creciente lista de *tracks* para comprenderlo: "Chuck E's in Love", "Danny's All-Star Joint", "A Lucky Guy", "Juke Box Fury", "Tell Somebody", "Coolsville", "The Last Chance Texaco", la ya mencionada "We Belong Together", "The Horses", "Falling Up", "Skeletons", "It Must Be Love", "Woody and Dutch in the Slow Train to Pekin", "Living It Up", "Company", "Ugly Man", "Traces of the Western Slopes" y "Stewart's Coat", una de las más hermosas *love songs* jamás escritas y resulta imposible escuchar aquello de "Abrázame, amor, otra vez no puedo dormir / ¿Tendré que besar tu nariz? / Sólo dame el tiempo suficiente para aprender a arrastrarme", sin sentir un cálido escalofrío.

Vi dos veces a Rickie Lee Jones en vi-



la casa

vo. Y verla es creerla todavía más de lo que se la cree cuando se la escucha a solas o en íntima buena compañía. Una artista a la que –jazz, pop, rock, torch-song, gospel, bossa nova– nada le es ajeno y que no tiene problemas en afirmar que no puede escuchar sus canciones sin ponerse a llorar y que lo que la hace derramar lágrimas "es la profunda gratitud por haber vivido tanto tiempo, llegado tan lejos y poder mirar atrás por encima de mi hombro y comprender que somos lo que creamos".

vivo, un espíritu que ha sido capturado. Nosotros, los escritores de canciones que también las interpretamos sobre un escenario, sabemos muy bien que así es nuestro trabajo".

Rickie Lee Jones quien suele pensar en la canción "como una casa que vive dentro de uno".

Vayan a verla y a oírla, déjenla mudarse dentro suyo, sepan que ya nunca saldrán de ahí dentro.

Afuera siempre hace frío y Rickie Lee Jones –anfitriona perfecta– tiene lana para todos.

"A veces escucho mis canciones y lloro. Es la profunda gratitud por haber vivido tanto tiempo, llegado tan lejos y poder mirar atrás por encima de mi hombro y comprender que somos lo que creamos."

Rickie Lee Jones, quien sobre un escenario –adelantarse a la próxima y cercana experiencia en directo con sus *Naked Songs: Live and Acoustic* (1995) y *Live at Red Rocks* (2001)– demuestra cabalmente "cómo funciona y crece y cambia de forma la idea de un sonido, cómo se ajusta a una nueva información y cómo, también, permanece intacta como algo sólido: una iglesia, un puente", y cómo una canción es "una entidad que no deja de evolucionar. No está estancada; se mueve. Como un árbol o el trazado de un camino. Es algo

Y teje.

Y abriga.

Y te clava las agujas en el corazón como flechas amorosas.

Y, sonriendo, te dice y te canta eso de "Mi casa es su casa".

Songs, Sweet Songs.

Bienvenidos.

Bienvenida. Ⓡ

Rickie Lee Jones se presenta el jueves que viene, 25 de junio, a las 21.30 hs en el Teatro Gran Rex (Av. Corrientes 857)

Rastros de las colinas del Oeste

POR RICKIE LEE JONES

Bajamos y damos la vuelta
Hacia el lado más lejano de las vías
Lolitas jugando al dominó y al poker
Detrás de las casuchas de sus padres
Chicos de ojos vacíos y rostros manchados
de pegamento
En un perlado vidrio que salpica
Si nos delatan
Si vienen tras nuestro culo
Les vamos a dar el pase
El pase Cadillac

Llévame ahora
Desde el azul y pálido cuarto te seguiré
A través de los rostros y los rastros del
Tesoro que sigo escuchando dentro mío
Los locos hacen oír sus voces
a través de los chicos lindos
Y de los mejores
Uno levanta las conexiones
Mientras te dan las direcciones
Hacia las colinas del Oeste

Le mentí a mi ángel
Para poder llevarte al centro
Le mentiría a cualquiera
No había nadie alrededor
Y sé que la gente dice de mí
Pero le mentí a mi ángel
Y ahora no puede encontrarme

Lo siento
Lo vi
Lo vi
Riendo
Los podía escuchar
Riendo
Vivos
Los podía escuchar

E. A. Poe
Y Johnny Johnson
Si entrás en el dial
Están llamando
Desde la colina del Oeste.
Quién es el delgado haz de luz
Que te mantiene
estrangulado en la
escenografía
Que sigue mi voz
¿Podés verme?
Entonces seguí mi voz

¿Quién levantó esta barrera?
Que nadie escucha —al Jack
bajo el eje
Cavando bajo la corriente
Alguien trata de volver
¿Pero quién está calificado para devolver
la canción duradera del alma?
Desde las lagañas de sus ojos
Y las estrellas que chocan

E. A. Poe
Y Johnny Johnson
Si entrás en el dial
Están llamando
Desde la colina del oeste.
Quién es la fina línea de luz
Que te mantiene
estrangulado en la
escenografía
Que sigue mi voz
¿Podés verme?
Entonces seguí mi voz —¿me ves?

Esta es apenas una de las canciones de Rickie Lee Jones que, con suerte, cantará en Buenos Aires.

agenda

domingo 21



Verónica Condomí + Pablo Fraguela

En un concierto de ritmos latinoamericanos, chacareras, zambas y demás en piano y voz, a dúo con el pianista Pablo Fraguela. Verónica es una de las más grandes cantantes de nuestra música popular, desde el mítico grupo MIA (Músicos Independientes Asociados), pasando por MPA (Músicos Populares Argentinos) o en sus trabajos con Peteco Carabajal, Divididos y otros. El joven pianista Pablo Fraguela, se halla ya en el elenco de los más exquisitos músicos del folklore argentino.

A las 21.30, en el C.C. Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 25.

lunes 22

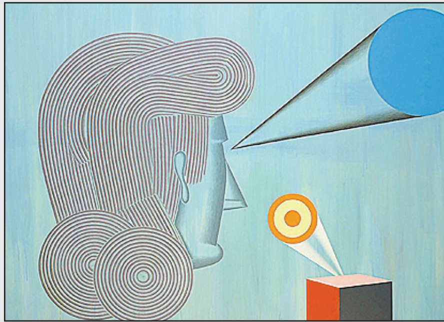


Rutilante Cabaret

¿Hasta qué punto los proyectos colectivos subsisten? ¿Qué ideas o supuestos se ponen en discusión al momento de gestar una obra? *El Rutilante Cabaret* se prepara para el lanzamiento de su temporada en Carlos Paz. El objetivo es salir del estancamiento de la compañía y recuperar el brillo pasado. El elenco estable ve en el futuro espectáculo la posibilidad de triunfar. Pero no resultará fácil para nadie. Con dirección de Marcelo Allasino, esta función se realiza con motivo del Lanzamiento del Festival de Teatro Rafaela 2009.

A las 20.15, en el Multiteatro, Corrientes 1283. Gratis.

martes 23



"Rizoma 4", muestra colectiva

Pablo De Monte y Duilio Pierri organizaron una muestra colectiva junto a artistas jóvenes. Duilio Pierri seleccionó a Victoria Gutiérrez y a Roberto Conlazo, y De Monte a Itamar Hartavi. En tanto que Ramiro Oller fue seleccionado por Carlos Bissolino. *Rizoma 4* alude al modo lateral en que las influencias entre las cuatro generaciones presentes en esta muestra se retroalimentan. Unidos por lazos de respeto y una visión similar del arte, estos maestros y sus alumnos intercambian sus roles en un juego que propicia el crecimiento mutuo.

En Galería Jacques Martínez, Av. de Mayo 1130 4º G.

arte

Escuelismo Exposición que muestra la influencia del modelo formativo de la escuela primaria argentina en el arte contemporáneo local. Reúne un conjunto de obras de más de 40 artistas, como Liliana Porter, Marcelo Pombo, Alfredo Prior, Liliana Maresca, Guillermo Kuitca, Jorge Macchi y más.

En el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 10.

Diarios Inaugura la muestra *Diarios*, con obras de León Ferrari, Juan Carlos Romero y Horacio Zabala. En esta exposición, los tres reconocidos artistas utilizan periódicos como soporte de su reflexión sobre la manipulación, la historia o la censura.

De 14 a 20.30, Espacio Cultural Nuestros Hijos (ECuNHi) ex ESMA, Libertador 8465.

cine

Ciencia *Hablando de Ciencia en el Cine*, ciclo en el que se verán películas con la participación de investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Hoy: *El día después de mañana*. Especialistas: Dr. Alberto Piola y Dra. Paola Salio.

A las 17, en Museo de Ciencias Naturales, Sala Audiovisual PB, Angel Gallardo 470. Gratis.

Chaplin *Luces de la ciudad*: Charlot, el personaje interpretado por Chaplin, es un pobre vagabundo sin hogar que conoce y se enamora de una florista ciega.

A las 17, en el C.C. Caras y Caretas, Venezuela 370. Gratis.

teatro

Cappa-Gobernori En el *Ciclo Decálogo*, 3ª edición estrenó *La novedad, no codiciarás los bienes ajenos*. Con texto de Santiago Gobernori y dirección de Bernardo Cappa.

A las 21, en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 20.

danza



Ballet Estreno de *Romeo y Julieta*, con música de Sergei Prokofiev y coreografía de Maximiliano Guerra.

A las 17 en Teatro Argentino de La Plata, Av. 51 entre 9 y 10. Entradas: desde $ 15.

arte



Exposición Del artista Nicolás Bedel, se puede visitar hasta el 29 de junio. Las pinturas que expone Bedel corresponden a sus dos series más recientes: *Criaturas submarinas* y *Pampa*.

En la galería de Arroyo 872. Gratis.

Dibujo y grabado *20 + 20 Dibujantes y Grabadores Argentinos* se llama esta muestra que inauguró esta semana y reúne lo más destacado de la producción argentina en ambas disciplinas artísticas.

En el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada: $ 1.

Cielo y tierra Inauguró la muestra *Entre el Cielo y la Tierra*, de Eleonora Margiotta y la artista plástica y curadora Fabiana Barreda.

En Design Suites Recoleta, Marcelo T. de Alvear 1683. Gratis.

teatro

Bang Cuatro personajes transitan una secuencia que se repite como el sentido de la vida. Sorpresivamente algo hace que ésta se interrumpa y todo empiece a modificarse. A partir de ese momento quedarán a merced de los incomprensibles caprichos de un ser que nunca veremos.

A las 20.30, en Teatro La Carbonera, Balcarce 998. Entrada: $ 25.

etcétera

De moda Para los que se resisten a abandonar el fin de semana continúa el ciclo nocturno llamado "Los lunes están de moda".

A las 22.30 en La Cigale, 25 de Mayo 722. Gratis.

Convocatoria Para la VIII Feria de libros de Fotos de Autor. Este evento que convoca a fotógrafos, editores, curadores, artistas y amantes de la fotografía y los libros. Es el ámbito ideal para difundir y conocer las producciones más recientes de libros de artistas y libros de ediciones independientes.

Info e inscripción hasta el 30 de junio: en www.fotolibrosdeautor.com

arte

Dalí *Los ojos del surrealismo*. La exposición está integrada por obras de Salvador Dalí que abarcan un período de producción del artista de la década del '50 al '80, y comprende muy diferentes técnicas y materiales: esculturas, platas, grabados, serigrafías y litografías originales.

De 13 a 22, Abasto Shopping, Corrientes 3247. Entrada: $ 35.

Matiné Es el título que esta exposición toma prestado del cuarto video de Liliana Porter, realizado en 2009, con música de Sylvia Meyer.

En Ruth Benzacar, Florida 1000. Gratis.

Cabeza El artista plástico Kerzpa presenta su muestra *Cabezas rojas*. Esculturas y demás.

En la galería Escarlata, Serrano 1408. Gratis.

música



Escalandrum El sexteto de jazz argentino festeja su 10º aniversario, todos los martes de junio.

A las 21.30, en Thelonious, Salguero 1884 piso 1º. Entradas: $ 15.

danza

Anoche Es una obra de danza encarnada en seis personajes: tres hombres y tres mujeres, interpretados por bailarines de tango, cuya noche transcurre en un salón de baile. Dirección y coreografía: Laura Falcoff y Camila Villamil.

A las 20.30, en El Cubo, Zelaya 3053. Entrada: $ 35.

etcétera

Hype Todos los martes se realiza la fiesta Hype, en donde se podrá escuchar electro, rock, hip hop, drum & bass y dubstep. DJs internacionales y argentinos animarán la noche con un sonido sin precedentes: Matthew Ashley (UK), Daleduro (AR), Cameron Rasmussen (USA), Fabrizio Ruiz (AR), Simon Taylor (UK), entre otros.

A partir de las 24, en Kika Club, Honduras 5339. Entrada: $ 30.

DJ set Bipolar (Dan y Grey) hacen una sesión de música todos los martes.

De 21, en Le Bar, Tucumán 422. Gratis.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página|12**, Solís 1525, o por Fax al 4012-4450 o por e-mail a radar@pagina12.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles 24



Frankie & Johnny

Versión de *Frankie & Johnny, en el claro de luna*, escrita por el reconocido dramaturgo Terrence McNally, ganador de innumerables premios. Este drama romántico se estrenó en teatro en 1987 con un polémico desnudo en la primera escena que fue interpretado por Kathy Bates. En 1991 llegó a la pantalla su inolvidable versión cinematográfica con Al Pacino y Michelle Pfeiffer. Esta vez los encargados de encarnar a los entrañables personajes son Florencia Peña y Luis Luque. Con dirección de Leonor Manso.

A las 21 en Teatro Picadilly, Corrientes 1524. Entrada: $ 50.

jueves 25



El Mató a un Policía Motorizado

Autopistas de guitarras y melodías indelebles. Emotivas explosiones de verdad y belleza. El Mató a un Policía Motorizado es la banda platense con mayor proyección en los últimos tiempos, en esta ocasión presenta su último disco, *Día de los Muertos*, el tercero que completa su celebrada trilogía. Banda invitada: Electrón.

A las 21, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 20.

viernes 26



Carlos Belloso es Lon Chaney

Carlos Belloso homenajea a Lon Chaney, brillante actor del cine mudo de las décadas de 1910 y 1920, a través de una biografía entrecruzada con sus películas. Donde la ficción y la realidad se confunden como excusa para reflexionar acerca de la representación. Con Carlos Belloso, Alejandra Sierra, Natalia Addisi, Sherman Torres, Diego Fain. Espectáculo escrito y protagonizado por Carlos Belloso con dirección de Ricardo Arauz, en el Teatro Gargantúa.

A las 21, en Teatro Gargantúa, Av. Jorge Newbery 3563. Entrada: $ 30.

sábado 27



Juan Manuel Sánchez

El maestro argentino, representante del Grupo Espartaco, vuelve a las galerías porteñas. Con 79 años, Juan Manuel Sánchez presentará una antología de sus pinturas y esculturas. Pintor, muralista y grabador, siempre busca expresar el sentir como primer paso. Luego de vivir casi 20 años en Vancouver, Canadá, regresó a Buenos Aires y fijó su residencia en la ciudad, por eso es que la muestra se titula *Vancouver-Buenos Aires*.

En Galería Holz, Arroyo 862. Gratis.

arte

Ardi Se trata de la muestra más importante de la Argentina en lo que es el vínculo entre arquitectura, diseño, arte. Curadores generales: Martín Wolfson, Federico Churba.

En el Museo de Arquitectura y Diseño, Libertador 999, esq. Av. Callao. Gratis.

cine

Made in Argentina Clásico argentino de Juan José Jusid (1987). Con Luis Brandoni, Marta Bianchi, Leonor Manso, Patricio Contreras, y elenco.

A las 17, en Teatro Nacional Cervantes, Córdoba 1155. Gratis.

Ratanaruang Como parte del ciclo *La incógnita Ratanaruang* se proyecta *Ploy* (Tailandia, 2007).

A las 20, en Universidad del Cine, Pje. J.M. Giuffra 330. Gratis.

música

Rock De miércoles con la presencia de Nikita Nipone adelantando temas de su próximo CD, Fernando Blanco presentando *Mares lejanos*, su CD solista y Ovejas tocando temas de *Al natural*, su disco debut y adelantando los de su próximo trabajo.

A las 20 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas: desde $ 20.

Don aire Se trata de un grupo joven, nacido en 2007. Un proyecto de jóvenes y versátiles músicos que llegan desde el rock al reggae, el ska y el folklore.

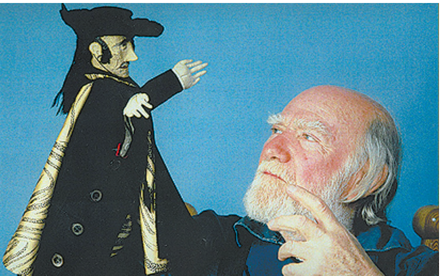
A las 22, en Le Bar, Tucumán 422. Entrada: $ 15.

teatro

La mecánica del sol Estrena el tercer trabajo de Alfredo Staffolani, ganadora del último certamen Teatrobreve, edición. 24 de diciembre. Familias que se juntan, cohetes que explotan, árboles que prenden luces de colores, y Monse que recibe en el patio de su casa una heladera portátil con un bebé flotando adentro.

A las 21, en Vera Vera, Vera 108. Entrada: $ 20.

etcétera



Homenaje A Javier Villafañe (1909-2009) a cien años de su nacimiento. Se presenta: el disco de Coco Romero, *Los caminos del Gallo Pinto*, y se proyecta la película *La Andariega del río*. Además inaugura la exposición con títeres, libros e imágenes del titiritero y escritor argentino.

A las 19, en el C.C. de la Cooperación, Corrientes 1543. Gratis.

arte

La línea piensa Un espacio curado por Luis Felipe Noé y Eduardo Stupía, inaugura la muestra de Lorenzo Amengual llamada *Cábala Criolla*.

En el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Gratis.

cine



Mastroianni *El gran embotellamiento* es una versión libre del cuento de Cortázar, "La autopista del sur", protagonizada por Marcello Mastroianni.

A las 14.30, 18 y 21, en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 10.

Hamlet *La tragedia de Hamlet*, adaptación y dirección de Peter Brook con la colaboración de Marie-Hélène Estienne (2002).

A las 17, en Teatro Nacional Cervantes, Córdoba 1155. Gratis.

Cartola *Música para os olhos*. La historia de Angenor de Oliveira, más conocido como Cartola. Uno de los más importantes compositores de la música brasileña de todos los tiempos.

A las 19, en Casa do Brasil, Callao 433. Gratis.

De Sica Se proyecta *Milagro en Milán* (1951), uno de los primeros films neorrealistas de Vittorio De Sica.

A las 18.30, en Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, Cabildo 2772. Gratis.

música

Nonpalidece El reggae vibra con Nonpalidece, una de las bandas de reggae roots más reconocidas de la escena latinoamericana. Adelantarán algunos de los temas de su próxima producción discográfica. Desde hoy hasta el domingo.

A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 60.

Campos Magnéticos Alvy Singer, Nacho Rodríguez (Onda Vaga) y Rubin adaptan, traducen e interpretan el repertorio de Magnetic Fields.

A las 21 en Ultra, San Martín 678. Entrada: $ 12.

etcétera

Radio Royale Desde el año pasado, el mundo tiene una nueva radio. Radio Royale es el proyecto online de Fabián Dellamónica.

Desde las 22, en Le Bar, Tucumán 422. Gratis.

música



Rosal Adelanta los temas de su nuevo disco *La casa de la noche* dentro del Ciclo Nuevo!

A las 21, en el teatro 25 de Mayo, Triunvirato 4444. Entrada: $ 5.

La peña eléctrica Bombo legüero y distorsión; loops y bagualas; zaphiphopeo y chacapogo; psicodelia y carnavalitos.

A las 21, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt.

Dos bandas DChampions y Utopians harán un show conjunto esta noche. Post punk, psicodelia y buenas canciones.

A las 22 en Makena, Fitz Roy 1519. Entrada: $ 12.

Experimenta Maia Mónaco y Bárbara Toglander se presentan en el histórico ciclo experimental junto a Enrique Norris y Feco Escofet.

A las 21 en Sadem, Belgrano 3655. Entrada: $ 30.

teatro

Canción de amor Ella es actriz y sueña con telenovelas y sombras. El televisor es la pantalla de los sueños. Unos actores esperan su turno para hacer su oficio. Melodrama.

A las 23, en la Sala Escalada, Remedios de Escalada 332. Entrada: $ 20.

Sólo brumas El sentido de los personajes aparece en la tremenda cotidianidad del día a día. Personajes comunes y reconocibles. Pero la bruma que los envuelve los puede convertir en personajes excepcionales. Texto de Eduardo Pavlovsky y dirección de Norman Briski. Con Pavlovsky, Susy Evans, Mirta Bogdasarian y Eduardo Misch.

A las 21.15, en el C.C. de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: $ 30.

etcétera

Invasión! La fiesta de los viernes tiene shows en vivo, instalaciones y más. Fabián Dellamónica + DJs invitados de la Fiesta Hey: DJ Chamorro, DJ De Caro, DJ Font, DJ Zunino. VJ Lamas Lado B: Santera "la pista más sexy de Buenos Aires".

A las 24, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entradas: desde $ 15.

cine

Mastroianni Dentro del homenaje que el Teatro San Martín le está realizando al gran actor y galán italiano se verá *Io Ricardo* de Ana María Tató.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22, en el Teatro San Martín. Corrientes 1530. Entrada: $ 10.

Del mes *Iraqi Short Films* (2008), de Mauro Andrizzi, es el film del mes de Malba, una de las primeras grandes películas de la era YouTube.

A las 22, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 10.

Monicelli *La armada Brancaleone* (1966) de Mario Monicelli, con Gian Maria Volonté y Vittorio Gassman, es uno de los films más recordados del director italiano.

A las 19, en Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 8.

música



Perdón viejita Espectáculo de cine y música en vivo sobre el mítico film realizado por José Agustín Ferreira a partir del tango de Osvaldo Fresedo; con arreglos del maestro Santiago Chotsourian, puesta en el espacio de Oscar Araiz, la actuación solista de Pablo Agri y la voz indiscutida de Lidia Borda.

A las 21.30, en Salón Siranush, Armenia 1353. Entrada: $ 50.

Fernando Cabrera El cantautor uruguayo cruza el charco para presentar lo mejor de su repertorio en un ambiente íntimo. Antes toca Eduardo Herrera.

A las 24 en Archibrazo, Mario Bravo 437. Entrada: $ 35.

teatro

Nena, no robarás Es un musical risueño que se mueve al compás de una historia de amor en un ambiente lleno de prejuicios e inseguridades. Música y texto: Dani Umpi. Dirección: Maruja Bustamante.

A las 22.30, en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 20.

Travelling Por la compañía La Arena dirigida por Gerardo Hochman, *Nuevo Circo*. Circo, video y danza fusionados en una obra inquietante y de alto impacto visual. Mirar y ser mirado. Filmar y ser filmado. Registrar y ser registrado. Grabar y ser grabado.

A las 20, en el C.C. de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: $ 35.



Hasta la victoria Twitter

Durante la última semana, las manifestaciones de estudiantes en Teherán ocuparon la atención internacional: al tiempo que denunciaban fraude en la reelección del presidente Ahmadinejad y marchaban por las calles arrastrando el fantasma de Tiananmen, denunciaban también cortes en las comunicaciones por celular y mensajes de texto, sabotaje a la página de Facebook y censura en YouTube. Pero el nuevo chiche mimado de Internet salió en su ayuda: Twitter. ¿Qué es y cómo funciona ese "blog instantáneo" que hasta ahora servía para que los adolescentes les contaran a sus amigos qué estaban haciendo en ese mismo instante? ¿Por qué de Obama para abajo todo candidato (incluidos los argentinos) lo usan? Y ¿qué papel juega en la ciberguerra entre Estados Unidos y sus enemigos como Irán y China?

POR POLA OLOIXARAC

Es el año 1430 de la Héjira, el primero de Twitter como herramienta política. Con la mayor población de bloggers per cápita del mundo, Irán protagoniza en estos días una revuelta popular apoyada y facilitada por las redes sociales: la primera épica contada en tiempo real que adquiere ribetes de ciberguerra. De un lado, un régimen teocrático empuñando armas de represión tradicionales (censura previa, control de los medios, milicias); del otro, usuarios munidos con tecnologías de uso cotidiano que la urgencia de la hora transformó en instrumentos para organizarse, fortalecerse y denunciar más allá de la censura.

Que Twitter fuera la red social "de moda" fue una ventaja táctica para los activistas iraníes: hasta el momento, el gobierno de Ahmadinejad no parecía al tanto del *dernier cri* cibernético y sí tenía en la mira a los blogs, Facebook y YouTube, servicios que estuvo bloqueando incluso antes de las elecciones (se rumorea que hizo caer Facebook para impedir el crecimiento desmedido de la causa de Mousavi, su contrincante reformista); los bloqueos fueron seguidos de arrestos a bloggers que posteaban con su nombre legal. El gobierno no preveía que, una vez cortados esos canales, la furia 2.0 de los estudiantes se volcaría sobre Twitter, donde además de organizarse y circular las pruebas de la violencia estatal (usuarios como @change_for_iran subieron fotos de la noche de los bastones largos de Teherán, cuando la Guardia Revolucionaria hizo destrozos en la universidad y desfiguró estudiantes), hubo despliegue y contrabando de armamento cibernético.

Bajo el signo de un pajarito (etimológicamente, tweet es pío-pío), en Twitter hay tráfico de armas cibernéticas de ataque y defensa. @ddos disparó al mundo instrucciones sencillas para hackear junto con una lista de sitios del gobierno como el Ministerio de Cultura (www.farhang.gov.ir), pidiendo a los hackers del mundo que derriben los sitios. Era una contraofensiva: días antes de las elecciones, los sitios pro-Mousavi quedaron misteriosamente fuera de servicio. Otro recomendado fue pagereboot.com: se pone la dirección a sabotear, y el sistema se encarga de hacerlo caer automáticamente; pagereboot fue originalmente diseñado con fines pacíficos y consumistas, es decir para hacer trampa en E-bay y ganar subastas. Y si no tenés tiempo para colaborar en la ciberguerra contra gobiernos reelectos "por milagro divino" en Medio Oriente, los iraníes te la hacen fácil: entrando en http://delicious.com/freeiran hay una lista de las direcciones de los sitios del gobierno puesta en reboot: la policía, las noticias oficiales, y el hogar digital del ayatolá Jamenei (leader.ir), el Líder Supremo de Irán.

Este tipo de ataque de "*denial of service*", donde los sitios son bombardeados hasta que, rendidos, muestran una página en blanco que dice "No se pudo encontrar la página", es ya un clásico de la ciberguerra, desde que los servidores de Estonia cayeron en 2007 luego de que un monumento de la era soviética fuera desplazado de la plaza central de Talin (si bien todos los dedos apuntan que no se trató de "hacktivismo" sino de un ataque cibernético comandado por el Kremlin). En Irán, el llamado a hackear los sitios del gobierno es una versión digital de la antigua ley del Talión: en ese espíritu, @stopahmadi tuiteó: "*Mientras sigan bloqueando Internet, los mensajes de texto y los celulares, nosotros les vamos a derribar SUS sites*".

CON UNA AYUDITA DE MIS AMIGOS BLOGGERS

Desde Twitter, los iraníes pidieron a los bloggers del mundo que cambien las locaciones de sus páginas a Teherán, zona horaria GMT +3.30, porque las fuerzas del gobierno filtran las páginas usando ese criterio: si todos se cambian a esa locación, los verdaderos iraníes se pueden camuflar y fundirse en el bramido babélico de la red. Además, los hactivistas iraníes utilizan herramientas para que las direcciones IP de sus máquinas no puedan ser rastreadas. En forma clandestina (mediante mensajes directos en twitter), los bloggers intercambian datos de "proxys": máquinas que redireccionan el tráfico sin que puedan rastrearse, de forma de eludir el filtro del gobierno y poder acceder a Twitter y otros sitios bloqueados para seguir organizándose. Pero no todo es masas emergentes unidas por una causa colectiva: también hay lugar para el heroísmo individual. Austin Heap, un techie de San Francisco cuya participación en las nobles causas de la humanidad se limitaba, hasta la semana pasada, a colgar videos de *South Park* para bajarlos de manera gratuita, fue uno de los héroes de esta ciber-jihad global. Creó una lista de proxys para uso de los iraníes y la subió a Twitter; cuando se dio cuenta de que posteando públicamente los proxys ponía en peligro a los iraníes (Heap no imaginaba que el control del gobierno llegaba a leer cada mensajito de Twitter), Heap creó una lista de proxys sólo accesible mediante una contraseña que otorgó a unos pocos activistas reconocidos, que la distribuyeron entre sus camaradas; luego, puso en su blog un tutorial con instrucciones simples para configurar proxys; iraníes agradecidos le dejaron mensajes en su blog como "el pueblo iraní no te olvidará".

Los iraníes también están usando una línea de salvataje digital creada originalmente por ingenieros chinos residentes en EE.UU. para burlar a la Muralla China cibernética impuesta por el Partido Comunista. Se llama Freegate, un software gratuito que funciona como el "kit" perfecto del disidente contemporáneo: lleva al usuario a un servidor en el extranjero que cambia las direcciones IP cada uno o dos segundos, y de ahí las redirecciona a un sitio prohibido sin que las autoridades puedan rastrearlo. No sólo eso: encripta los e-mails, de modo que no pueden ser interceptados y leídos, y una vez que cierra la sesión, el software elimina automáticamente toda huella del sedicioso.

Pero las huestes de Ahmadi contraatacaron con su propia campaña cibernética en

Advertido del rol que Twitter estaba jugando en las protestas de los reformistas, el gobierno norteamericano contactó a los dueños del sitio para que no cortaran el servicio debido a mantenimiento, y Twitter reubicó sus horarios para hacer mantenimiento durante la madrugada de Irán, de modo de no interferir en la revuelta.



el mismo teatro de guerra: Twitter. Empezaron a aparecer usuarios que usaban el hashtag *#iranelection* y diseminaban desinformación para confundir a los activistas domésticos y globales. @serv_ y @Persianguy se hacen pasar por estudiantes iraníes y retwittean datos erróneos de manera de captar también la ayuda del exterior e inutilizarla. También diseminan direcciones de proxys controladas por el gobierno, y un tal @anononymousiniran se hace pasar por un yanki amigable que te dice que le des la dirección IP de tu máquina, y el sistema diseñado por él se encarga de cambiarla por una secreta. También buscan dividir el tráfico diseminando hashtags falsos, como *#iran09*, de manera de adulterar los datos objetivos de la protesta y hacer perder fuerza a *#iranelection*, el que nuclea la protesta (los hashtags permiten ordenar las discusiones y tópicos para que no se dispersen). Pero los verdes (el color que identifica a los reformistas) están al tanto. Usuarios como @findtherats (apropiadamente, "encontrá a los topos") se dedica a escracharlos.

Como Mahoma, los iraníes saben que el deseo solo no mueve montañas. Hacia el viernes @persiankiwi reportó que Freegate cayó, que todos los proxys están muertos, y muchos dudan de si hacer esos ataques de *denial of service* era tan buena idea. Para muchos, estos bombardeaos digitales son contraproducentes, porque se "comen" la banda ancha que queda dentro de Irán, ya vapuleada por el gobierno mismo, además de alimentar las excusas del régimen de Ahmadinejad para censurar. Desde el jueves, el gobierno cuya victoria electoral fue definida por un "milagro divino" intervino también los celulares y los mensajes de texto de los ciudadanos; la red es la única salida y medio de comunicación para la resistencia.

Bajo un régimen sometido a censura, los activistas digitales demostraron la pérdida de legitimidad del gobierno, y quizá, que los tiempos del control absoluto de la información terminaron. Como una nueva forma de colectivismo de pie contra el poder central, la revuelta iraní se volvió un fenómeno emergente de interconexión tecnológica.

UN GOBIERNO MAS PERFECTO

El sitio abre con el preámbulo de la Constitución: Nos, los representantes de la Nación, con el objetivo de formar un gobierno más perfecto y promover la transparencia... twitteamos. El sitio es TweetCongress (http://tweetcongress.org), una aplicación diseñada por civiles para que la usen sus representantes, donde 150 congresistas yankis (son 535 en total) twittean los detalles de sus vidas políticas y no tanto. En las sesiones filmadas puede verse a congresistas con las cabezas gachas, tecleando frenéticos con sus pulgares como si fueran niños aburridos en clase, y gracias al servicio, mucha gente sigue fielmente los debates en el Congreso de boca de sus representantes: expuestos al escrutinio popular constante, los congresistas tienen incentivos para intentar sobresalir como el mejor de la clase.

Probablemente el éxito de la campaña electoral apoyada en redes sociales de Barack Obama incitó a los candidatos argentinos a apostar por Twitter a la hora de mostrar sus vibrantes personalidades en campaña. Heller, Macri, De Narváez y Michetti tienen cuentas de Twitter muy activas; por su parte, Lilita Carrió y Jorge Altamira tienen "fakes" (imitadores en Twitter). Mientras Heller y De Narváez se limitan a poner links a fotos y entrevistas, Gabriela Michetti twittea cosas como: "Le estoy haciendo unos ravioles con bolognesa a mi hijo y parto para un programa de tele", Macri (y su imitador) abrazan el desenfado twittero con emisiones emocionales: "uf bajon perdio boquita", Pino Solanas se abrió una cuenta pero casi no la actualiza, y Margarita Stolbizer actualiza poco pero va por los 192 seguidores.

Del lado de Irán, el activismo en Internet adquirió dimensiones virales entre los simpatizantes de Occidente. En 24 horas se escribieron 2.250.000 posts mencionando a Irán; por su parte, Twitter permite medir el impacto de la protesta en forma automática y prácticamente simultánea al desenvolvimiento de los hechos: en esta semana, hubieron entre 50 mil y 100 mil tweets por hora mencionando Irán, con picos de 200 mil. Advertido del rol que Twitter estaba jugando en las protestas de los reformistas, el gobierno norteamericano contactó a los caciques del sitio para que no cortaran el servicio debido a mantenimiento, y Twitter reubicó sus horarios para sólo hacer mantenimiento durante la madrugada de Irán, de modo de no interferir en la revuelta.

La explosión de Twitter y las redes sociales como herramienta política que cubre todas las bases del activismo digital (comunicación interna, difusión del alertas sobre las actividades del enemigo, fomento de espíritu de cuerpo, denuncias al exterior, contrabando de armas cibernéticas) puede tener más consecuencias que la eventual victoria o, finalmente, la masacre, de los reformistas (@change_for_iran twiteó el jueves por la tarde: *se teme un Tianamen*). Software como Freegate (además de UltraSurf, GTunnel, Gpass) es usado masivamente en países que viven bajo regímenes autoritarios como Irán, China y Myanmar, y se conecta con el proyecto Global Internet Freedom Consortium, que provee herramientas digitales gratuitas para escapar a la censura del gobierno dentro de las fronteras físicas de los países. En China la ciberguerra interna recrudece, y se planea derrotar el ciberactivismo con una iniciativa sorprendente: con Green Dam, el gobierno chino requiere la instalación de un software en las PC de cada persona, que filtra automáticamente los sitios prohibidos para la población.

La iniciativa de la libertad digital fue presentada al Congreso de EE.UU. por activistas de Cuba, Siria y Corea del Norte (para volverse global requeriría una inversión de 50 millones de dólares). Si Obama hizo un anuncio reciente en la Casa Blanca, donde afirmó que la prosperidad económica de EE.UU. dependería en adelante de la ciberseguridad y que, para no perder capacidad de intimidación, EE.UU. pasaría al ataque en la ciberguerra (abandonando la postura oficial de neutralidad), avalar este proyecto podría ser una manera sutil de pasar al ataque en la ciberguerra: como una mutación de la doctrina Kissinger para producir guerrillas en Latinoamérica, sólo que facilitando el acceso a Internet libre de censura, y que los "hacktivistas" de cada país autoritario se encarguen del resto.

Es curioso notar que, más allá de la tremenda exposición y el rol épico que jugó en el conflicto, Twitter (que salió a competir en la arena de las redes sociales como "micro-blogging" en 2006), todavía no hace dinero con su servicio. No tiene publicidad, no cobra, y su modelo de negocios no está claro. Pero sin duda, en forma creciente, la arquitectura tecnológica define el espacio de las posibilidades políticas. Internet ya no se ve como lugar de información, sino de coordinación, y los sucesos de Irán son una ventana al futuro de la evolución de la política en las sociedades informatizadas. Bajo un régimen sometido a censura, los activistas digitales demostraron la pérdida de legitimidad del gobierno, y quizá, que los tiempos del control absoluto de la información terminaron. Como una nueva forma de colectivismo de pie contra el poder central, la revuelta iraní se volvió un fenómeno emergente de interconexión tecnológica. Quizá, porque la grandeza de Twitter es basarse en una pregunta inherentemente política: ¿qué estás haciendo? Ⓡ



Advertido del rol que Twitter estaba jugando en las protestas de los reformistas, el gobierno norteamericano contactó a los dueños del sitio para que no cortaran el servicio debido a mantenimiento, y Twitter reubicó sus horarios para hacer mantenimiento durante la madrugada de Irán, de modo de no interferir en la revuelta.

el mismo teatro de guerra: Twitter. Empezaron a aparecer usuarios que usaban el hashtag *#iranelection* y diseminaban desinformación para confundir a los activistas domésticos y globales. @serv_ y @Persianguy se hacen pasar por estudiantes iraníes y retwittean datos erróneos de manera de captar también la ayuda del exterior e inutilizarla. También diseminan direcciones de proxys controladas por el gobierno, y un tal @anononymousiniran se hace pasar por un yanki amigable que te dice que le des la dirección IP de tu máquina, y el sistema diseñado por él se encarga de cambiarla por una secreta. También buscan dividir el tráfico diseminando hashtags falsos, como *#iran09*, de manera de adulterar los datos objetivos de la protesta y hacer perder fuerza a *#iranelection*, el que nuclea la protesta (los hashtags permiten ordenar las discusiones y tópicos para que no se dispersen). Pero los verdes (el color que identifica a los reformistas) están al tanto. Usuarios como @findtherats (apropiadamente, "encontrá a los topos") se dedica a escracharlos.

Como Mahoma, los iraníes saben que el deseo solo no mueve montañas. Hacia el viernes @persiankiwi reportó que Freegate cayó, que todos los proxys están muertos, y muchos dudan de si hacer esos ataques de *denial of service* era tan buena idea. Para muchos, estos bombardeaos digitales son contraproducentes, porque se "comen" la banda ancha que queda dentro de Irán, ya vapuleada por el gobierno mismo, además de alimentar las excusas del régimen de Ahmadinejad para censurar. Desde el jueves, el gobierno cuya victoria electoral fue definida por un "milagro divino" intervino también los celulares y los mensajes de texto de los ciudadanos; la red es la única salida y medio de comunicación para la resistencia.

UN GOBIERNO MAS PERFECTO

El sitio abre con el preámbulo de la Constitución: Nos, los representantes de la Nación, con el objetivo de formar un gobierno más perfecto y promover la transparencia... twitteamos. El sitio es TweetCongress (http://tweetcongress.org), una aplicación diseñada por civiles para que la usen sus representantes, donde 150 congresistas yankis (son 535 en total) twittean los detalles de sus vidas políticas y no tanto. En las sesiones filmadas puede verse a congresistas con las cabezas gachas, tecleando frenéticos con sus pulgares como si fueran niños aburridos en clase, y gracias al servicio, mucha gente sigue fielmente los debates en el Congreso de boca de sus representantes: expuestos al escrutinio popular constante, los congresistas tienen incentivos para intentar sobresalir como el mejor de la clase.

Probablemente el éxito de la campaña electoral apoyada en redes sociales de Barack Obama incitó a los candidatos argentinos a apostar por Twitter a la hora de mostrar sus vibrantes personalidades en campaña. Heller, Macri, De Narváez y Michetti tienen cuentas de Twitter muy activas; por su parte, Lilita Carrió y Jorge Altamira tienen "fakes" (imitadores en Twitter). Mientras Heller y De Narváez se limitan a poner links a fotos y entrevistas, Gabriela Michetti twittea cosas como: "Le estoy haciendo unos ravioles con bolognesa a mi hijo y parto para un programa de tele", Macri (y su imitador) abrazan el desenfado twittero con emisiones emocionales: "uf bajon perdio boquita", Pino Solanas se abrió una cuenta pero casi no la actualiza, y Margarita Stolbizer actualiza poco pero va por los 192 seguidores.

Del lado de Irán, el activismo en Internet adquirió dimensiones virales entre los simpatizantes de Occidente. En 24 horas se escribieron 2.250.000 posts mencionando a Irán; por su parte, Twitter permite medir el impacto de la protesta en forma automática y prácticamente simultánea al desenvolvimiento de los hechos: en esta semana, ha habido entre 50 mil y 100 mil tweets por hora mencionando Irán, con picos de 200 mil. Advertido del rol que Twitter estaba jugando en las protestas de los reformistas, el gobierno norteamericano contactó a los caciques del sitio para que no cortaran el servicio debido a mantenimiento, y Twitter reubicó sus horarios para sólo hacer mantenimiento durante la madrugada de Irán, de modo de no interferir en la revuelta.

La explosión de Twitter y las redes sociales como herramienta política que cubre todas las bases del activismo digital (comunicación interna, difusión del alertas sobre las actividades del enemigo, fomento de espíritu de cuerpo, denuncias al exterior, contrabando de armas cibernéticas) puede tener más consecuencias que la eventual victoria o, finalmente, la masacre, de los reformistas (@change_for_iran twiteó el jueves por la tarde: *se teme un Tianamen*). Software como Freegate (además de UltraSurf, GTunnel, Gpass) es usado masivamente en países que viven bajo regímenes autoritarios como Irán, China y Myanmar, y se conecta con el proyecto Global Internet Freedom Consortium, que provee herramientas digitales gratuitas para escapar a la censura del gobierno dentro de las fronteras físicas de los países. En China la ciberguerra interna recrudece, y se planea derrotar el ciberactivismo con una iniciativa sorprendente: con Green Dam, el gobierno chino requiere la instalación de un software en las PC de cada persona, que filtra automáticamente los sitios prohibidos para la población.

Bajo un régimen sometido a censura, los activistas digitales demostraron la pérdida de legitimidad del gobierno, y quizá, que los tiempos del control absoluto de la información terminaron. Como una nueva forma de colectivismo de pie contra el poder central, la revuelta iraní se volvió un fenómeno emergente de interconexión tecnológica.

La iniciativa de la libertad digital fue presentada al Congreso de EE.UU. por activistas de Cuba, Siria y Corea del Norte (para volverse global requeriría una inversión de 50 millones de dólares). Si Obama hizo un anuncio reciente en la Casa Blanca, donde afirmó que la prosperidad económica de EE.UU. dependería en adelante de la ciberseguridad y que, para no perder capacidad de intimidación, EE.UU. pasaría al ataque en la ciberguerra (abandonando la postura oficial de neutralidad), avalar este proyecto podría ser una manera sutil de pasar al ataque en la ciberguerra: como una mutación de la doctrina Kissinger para producir guerrillas en Latinoamérica, sólo que facilitando el acceso a Internet libre de censura, y que los "hacktivistas" de cada país autoritario se encarguen del resto.

Es curioso notar que, más allá de la tremenda exposición y el rol épico que jugó en el conflicto, Twitter (que salió a competir en la arena de las redes sociales como "micro-blogging" en 2006), todavía no hace dinero con su servicio. No tiene publicidad, no cobra, y su modelo de negocios no está claro. Pero sin duda, en forma creciente, la arquitectura tecnológica define el espacio de las posibilidades políticas. Internet ya no se ve como lugar de información, sino de coordinación, y los sucesos de Irán son una ventana al futuro de la evolución de la política en las sociedades informatizadas. Bajo un régimen sometido a censura, los activistas digitales demostraron la pérdida de legitimidad del gobierno, y quizá, que los tiempos del control absoluto de la información terminaron. Como una nueva forma de colectivismo de pie contra el poder central, la revuelta iraní se volvió un fenómeno emergente de interconexión tecnológica. Quizá, porque la grandeza de Twitter es basarse en una pregunta inherentemente política: ¿qué estás haciendo? Ⓡ

Primera B


FOTO: NORA LEZANO

Tras años de entrevistar a directores y actores de su amado cine clase B, el periodista y adicto al bajo presupuesto **Nicanor Loreti** recopiló esas conversaciones en *Cult People*. A continuación, él mismo ofrece una visita guiada por su universo favorito.

POR MARIANO KAIRUZ

Lo dice Lloyd Kaufman en el prólogo de *Cult People*, el flamante libro de Nicanor Loreti: "Una película de culto es el tipo de obra que no te meten en la cabeza a través de la publicidad y mensajes subliminales (¡!), sino que su existencia se transmite a través del boca en boca, de gente que amó ese film, que lo descubrió y la pasó bien viéndolo. Ese tipo de enfermedad por las películas no puede ser generada en el estéril ambiente de la maquinaria corporativa. Crece y crece hasta que se transforma en un fenómeno. Y entonces, los mogólicos corporativos lo llaman 'de culto'". Kaufman es, vale aclarar, uno de los fundadores de la productora Troma, usina de clásicos marginales como *Tromeo y Julieta* y la tetralogía de *El vengador tóxico*, jamás estrenadas en cine ni editadas legalmente en video en la Argentina, así que él sabrá de lo que habla. Y ahora es también el autor de las palabras de bienvenida a este tomo que recopila las entrevistas realizadas por Loreti a lo largo de años de trabajo para revistas especializadas en cine fantástico y bizarro como la local *La Cosa* y las extranjeras *Fangoria*, *Shock Cinema*, y *Psychotronic*. En sus páginas, el recientemente fallecido David Carradine dice haber sido él quien le sugirió a Scorsese que filmara *La última tentación de Cristo* y que por poco no se puso la barba él mismo para hacer de Jesús; el productor Anthony Taylor rescata la historia de una rara película de los '60 largamente perdida, protagonizada por William Shatner hablando en esperanto; y el español Paul Naschy habla de cómo la censura franquista revitalizó involuntariamente el cine de género en su país. Hay charlas con directores más (Mathieu Kassovitz, George A. Romero, Dario Argento, Stuart Gordon y Wes Craven) o menos famosos, pero los pasajes más interesantes de este libro que desborda entusiasmo los ofrecen los menos conocidos, como William Lustig, el *auteur* de una serie llamada *Maniac Cop*, cuando señala que las nuevas tecnologías, a la vez que abarataron las posibilidades de hacer cine, hicieron que se perdiera por el camino la disciplina y la creatividad que caracterizaban a la vieja buena clase B. A continuación, Loreti se presenta a sí mismo y a ese universo que vale la pena habitar.

¿Cuál fue la película por la que te volviste fanático del cine clase B?

–Fue a los 10 años, cuando vi *El planeta del terror* (*Galaxy of Terror*), una bizarreada del '81 donde James Cameron hizo la segunda unidad. La pasaron en canal 13 y estaba llena de bichos viscosos, alguna rubia tetona y muchas escenas que, para un chico de mi edad, eran tremendas. Antes ya había visto alguna de Freddy o Jason, pero ésta fue la que me quemó el marulo. Ni siquiera es una gran película pero definitivamente sí es bizarra. Y me emocionó ver a Robert Englund sin el maquillaje de Freddy.

¿Cuál es tu escena favorita de la clase B?

–Una escena sin dudas genial es de *Noche alucinante,* de Sam Raimi, cuando Ash, el protagonista, tiene que lidiar con su mano poseída. Es una mezcla entre película de horror extremo y comedia estilo Los Tres Chiflados. La mano le rompe todos los platos por la cabeza, le pega, le hace piquete de ojos y lo tortura de mil maneras hasta que él se la corta con una motosierra... ¡sólo para tener que perseguirla por toda la casa! Todo termina literalmente en un mar de sangre.

¿Cuál te parece que es la película clase B que debería haber sido filmada con un equipo y un presupuesto *mainstream*?

–Hay muchas, pero una que realmente lo merece es *Combat Shock* (1986), de Buddy Giovinazzo –y acá no hablo de una remake sino de lo que hubiera sido con un reparto grosso de la época y un presupuesto acorde–. Es la historia de un veterano de guerra traumadísimo que tiene un bebé freak estilo *Cabeza borradora* de David Lynch. Hay escenas de acción espectaculares (hechas por dos pesos) que te dan ganas de ver con un presupuesto grosso, y algunos momentos casi surrealistas. Si *Taxi Driver* la hubieran hecho con dos pesos, sería muy parecida. Otra es *Death Bed: The Bed that Eats* (1977), sobre una cama que come gente y se comunica telepáticamente con el protagonista. Ver eso con plata sería perfecto.

¿Cuál es la gran actuación clase B que debería haber ganado un Oscar?

–En una dimensión paralela, Lance Henriksen tendría que haber sido nominado –y obviamente ganado– por su papel de vampiro en *Cuando cae la oscuridad* (*Near Dark*, 1987), de Kathryn Bigelow. El tipo se come la película.

¿Cuál te parece que es la película *mainstream* más clase B que hayas visto?

–¡*Cazafantasmas*! Un concepto súper B (un grupo de perdedores pone una empresa para cazar fantasmas) realizado con todo el poder de la maquinaria corporativa y, todavía hoy, es genial. Aunque si le ponés otro reparto y efectos cutres es una clásica B. Claro que eso se puede aplicar a muchas películas, pero me parece que ésta es *la* peli hollywoodense de gran presupuesto con un concepto re-B.

¿Cuál es la película clase B más robada de la historia?

–Diría *The Texas Chainsaw Massacre*. Realmente hizo historia y le robaron miles de veces en muchos países. Por ejemplo, *La frontera del miedo* (*Frontières*), una peli francesa reciente es básicamente "La Masacre de Texas en Francia", *Pieces*, una española de Juan Piquer Simon, es "otra masacre con una motosierra", etc. Entre secuelas (tuvo como cuatro), remakes e imitaciones –*Slaughterhouse Massacre*, *Nailgun Massacre* (¡que es igual pero el asesino usa una pistola de clavos!)– deben sumar como cincuenta películas.

¿Hay alguna que te mueras de ganas de ver y jamás hayas conseguido?

–Hoy en día con Internet se consigue casi todo (hasta la porno de Abel Ferrara), pero una que siempre quise ver y no está editada en DVD se llama *Suicide Cult* (1975) y la dirigió el yanqui James Glickenhaus. El tipo hizo un clásico ochentoso llamado *The Exterminator*, y me encanta cómo filma. El guión de *Suicide Cult* ya es lo suficientemente demencial como para tentar a cualquier *freak* como yo: un científico investigando la Segunda Llegada de Cristo termina enfrentándose a un culto satánico. También hay una conspiración de la CIA en el medio. La banda sonora sí la conseguí: es súper psicodélica, llena de sonidos de sintetizador bien de los '70.

¿A quién de tus ídolos te falta entrevistar?

–Uno que me muero de ganas de entrevistar es Marc Singer, el Donovan de *V Invasion Extraterrestre*. También estoy luchando por hacerle una nota a Van Damme. *JCVD*, la comedia de acción donde se interpreta a sí mismo, es sorprendentemente buena. Igual soy fan de tanta basura que la lista es casi interminable. Ⓡ

Cult People
Nicanor Loreti
Fan Ediciones
200 páginas
www.myspace.com/nicloreti





Pinta tu tribu

Hace 20 años, con una antena precaria plantada subrepticiamente en la terraza de un departamento del barrio de Almagro, un grupo de amigos emitía por primera vez con la idea de crear una radio. El viernes pasado, esos militantes de izquierda y estudiantes de Comunicación celebraron el cumpleaños de aquella idea, hoy convertida en una usina de radio, discos y libros, con centro de capacitación y producción, bar, auditorio y un papel protagónico en el tejido de redes alternativas. Premiada en el mundo, involucrada en la creación de radios en todo el país, La Tribu baila alrededor de su antena (que no es la misma que aquella vez les robó una vecina).

POR ANGEL BERLANGA

"Hola, hola, ¿me escuchan?" En la sede de Sociales, en Marcelo T. de Alvear y Uriburu, Ernesto Lamas oyó la pregunta que hacía al aire, a través del 88.7 de frecuencia modulada, su compañero y amigo Damián Valls, en directo desde el estudio clandestino de Gascón al 500, piso 14, departamento alquilado. Era 19 de junio de 1989 y Menem era el presidente electo. Meses antes, La Tablada; meses después, la caída del Muro de Berlín. El tiempo pasa, las cosas cambian, se escapan, se esfuman: basta con ver en perspectiva, nomás, aquel imaginario comunista, el copamiento al cuartel, la década neoliberal que llevó al colapso. Veinte años atrás, aquellas fueron las primeras palabras de la prueba inicial de transmisión de una radio que todavía no tenía nombre y que aquellos muchachos, militantes de izquierda y estudiantes de Ciencias de la Comunicación, hoy profesores en la carrera, iban a sostener con estoicismo. "Queríamos hacer la revolución y nos salió La Tribu", dice ahora Lamas en Lambaré 873, la sede de una emisora que, con el tiempo, fue ampliando sentidos y enfoques y relaciones y búsquedas. Veinte años después, La Tribu es el emblema más potente y significativo de radio alternativa y comunitaria. Decir La Tribu es decir eso: se anota fácil, se construyó con mucho trabajo de muchos.

"Eramos un grupo de estudiantes de la UBA y, por supuesto, no teníamos la menor idea de que estábamos iniciando un proyecto que iba a cumplir veinte años", dice Lamas, que fue el primer director, el que redactó un primer boceto en 1988. Por entonces no existían los permisos provisorios para las FM, pero eso no los iba a frenar: se hicieron de un equipo muy rudimentario –cosas que traían de sus casas, la mayoría–, escogieron el barrio de Almagro porque ahí se concentran muchos estudiantes, y alquilaron un departamento en un piso alto para poner la antena. Al consorcio le dijeron que iban a dar un taller y que necesitaban captar bien la señal. En una de las paredes que dividía a dos de los tres ambientes le abrieron un hueco para que vinculara las partes: de un lado estudio, de otro sala de operación. "Nos pasábamos el mate por el agujero: ni siquiera había vidrio –se ríe Lamas–. Ahí funcionamos en condiciones de clandestinidad total, al principio ni dábamos el teléfono. Hasta que los vecinos fueron descubriendo que pasaba algo raro: grupos que entraban y salían, siempre a la misma hora, todos los días. No faltó quien dijo al portero: 'Soy del programa que viene ahora'. Ese departamento tuvo la mística de los comienzos: estábamos haciendo algo que era un derecho y que a la vez era ilegal. Pero no teníamos idea de cómo conseguir los papeles y sabíamos que en ese momento no podíamos discutir nada con nadie: todos teníamos más o menos 21 años."

No tenían un modelo que seguir: tomaron algo de FM en Tránsito, una cooperativa de periodistas de Castelar, algo de las radios rojas europeas, algunas referencias de emisoras latinoamericanas con sesgo alfabetizador o insurgente. "Pero no había radios alternativas en una ciu-

>>>



>>>

dad, acá, gestionadas por jóvenes –dice Lamas–. Y al no tener modelo, nos tuvimos que inventar uno.” Tras alguna votación, la radio se llamó unos días FM Revuelta: el nombre compitió con “La gallina feroz”, “Etcétera”, “Centrífuga”, “Pulgas”. La Tribu surgió unos meses después, en una charla sobre tribus urbanas: “Esos somos nosotros”, se dijeron. En la primera programación formal, de treinta horas semanales (lunes a viernes de 20 a 2), ya se llamaban así. Todo era muy precario, porque con excepción de Lamas, que por esa época empezó a trabajar con Eduardo Aliverti en *Protagonistas*, casi no tenían experiencia. “Había acumulación de ideas, pero a las dos semanas se nos acabaron: en la radio es muy efímero todo –cuenta–. Los casetes, los escasos invitados que teníamos por contacto, todo se quemó rápido y por orgullo no queríamos repetir. Dos semanas ahí arriba y caímos. ¿Ahora qué hacemos?” Lamas militaba por entonces en el Partido Comunista y presidía, vía Frente Santiago Pampillón, el centro de estudiantes de Comunicación: de esos ámbitos son los oyentes, que simpatizaron, alentaron y también alertaron sobre el descalabro que sonaba al aire. “Había, en algunos, esa tendencia a pensar que lo comunitario tiene que estar mal hecho, que cuanto más pobre más alternativo, más del palo –explica–, una discusión que por suerte la ganaron quienes pensaban que ser de izquierda no significaba ser precarios.”

Un día llegaron y la antena no estaba. La había incautado una vecina. Los habían descubierto hacía rato y la cosa iba poniéndose difícil. “Averiguamos y la señora, que se llamaba Mafalda, nos reconoció que la tenía. Por la rendija de la puerta nos la terminó entregando, con la condición de que no la pusiéramos más. La pusimos en el balcón. Me acuerdo de que llovía y estábamos con Damián Valls haciendo piruetas para armarla de nuevo. ‘Esto va’, me dije en ese momento. Esa tozudez marcó que esto era algo serio, no un hobby.”

CON LA ANTENA A OTRA PARTE

Pero en ese edificio tenían los días contados, así que los fundadores (además de Lamas y Valls, segundo director, Hugo Lewin y Claudio Vivori) se buscaron otro lugar. A cinco cuadras apareció la casa de Lambaré, un lugar que había sido hotel de inmigrantes y luego devino una especie de centro cultural de grupos alternativos de teatro, cerámica, artesanos en madera. Ocuparon una pieza en septiembre del ’90: ese año ya salían al aire todos los días, con 84 horas de programación semanal. Hoy, en el otro extremo de la historia, transmiten todo el tiempo, tienen 60 programas, 300 participantes, una treintena de asalariados y ocupan toda la casa. Además de radio, La Tribu es hoy un proyecto rotundo de medios, comunicación y cultura, con libros y discos editados, un centro de capacitación y producción, bar, auditorio, participación en audiovisuales y un rol protagónico en el tejido de redes alternativas.

Gastón Montells fue director de La Tribu hasta septiembre del año pasado. Y, puesto a elegir un momento emblemático, opta por el montaje de una FM del Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero. Con el apoyo de Emisoras Autónomas de Andalucía (EMA) pusieron en funcionamiento, desde 2003, radios para el Mocase en Quimili, Tintina, Pinto y Las Lomitas (esta última funciona a energía solar y es la primera de ese tipo en la Argentina). “Hay un instante que marca un antes y un después en emprendimientos como ésos –dice Montells–. Luego de muchos años de trabajo conjunto, de elegir un territorio, construir una casa, llevar los equipos y montarlos, se sintoniza una frecuencia. Llegan los campesinos con sus sillas para sentarse a escuchar la radio ahí; se arma una fiesta al pie de la antena, se asa un cabrito, la gente entra y sale de la casa. Y entonces alguien, por lo general algún joven del lugar, dice unas primeras palabras. Las caras, las expresiones de los hombres y mujeres del Mocase en ese momento son indescriptibles: una mezcla de emoción, miedo, de no creerlo. Son situaciones que coronan el trabajo en red, algo por lo que apostamos fuerte.”

> “Quisimos recuperar un concepto bastante descuidado por los espacios tradicionales de izquierda: la idea de vincular la política con el amor, el placer, una sensibilidad. No son veinte años de amor de utilería o beso de televisión: son veinte años de furia, de sacrificio y de amor a las ideas, los vínculos y los sueños.” **Gastón Montells**

Uno de los momentos ásperos en la historia de La Tribu fue el de la bomba, en agosto del ’93. “Estábamos haciendo una campaña contra los edictos policiales –recuerda Lamas–. Ese año hubo muchas agresiones a la prensa, le habían pegado a Bonelli a la salida de Mitre, le habían cortado la cara a López Echagüe. Un domingo a la noche nos tiraron una molotov que nos incendió el frente de la radio y también unos metros hacia adentro. No hubo heridos y por suerte estaba al aire *Quemen los bosques*, un programa que hacía la gente que hoy hace la revista *Barcelona*: apagaron rápido el fuego. Al final fue algo que nos terminó de consolidar con el barrio, los medios de comunicación se solidarizaron mucho con nosotros. También nos marcó que teníamos un nivel de incidencia real: nos escuchaba la cana, la SIDE, no sé, las películas paranoicas de esos momentos. Y aunque nos asustó, porque somos no violentos, también nos fortaleció rodearnos de tanta gente. Por entonces teníamos un programa llamado *La Tribu va a la escuela*: venían los chicos con su docente y desarrollaban un tema al aire. Cuando pasó esto pensamos que se cortaba, que los padres no dejarían venir a los pibes a una radio a la que le tiran una bomba. Y resultó lo contrario: nos tocó una escuela piola, y además de venir hicieron un programa sobre libertad de expresión.”

A fines de ese año hicieron la primera fiesta: 500 personas. A la última, para recibir 2007, fueron 10 mil. Les encantaría retomarlas, pero desde que asumió Macri ni les respondieron por la solicitud de los mínimos requisitos de logística.

SI ADEMAS DE HABLAR, COMO DECIA BRECHT

Rodrigo Tornero tiene 28 y es el director actual de la radio. Nació en El Bolsón, se inició en FM Alas, una comunitaria de allá, y arrancó en La Tribu en 2002, en la producción de *Vinilo 33*, un programa con mucha agenda vinculada con derechos sociales y humanos. “Era un momento en el que estallaba todo, con muchísima movilización, participación –cuenta–. No es casual que en la radio funcionara un club de trueque.” Hizo de todo: desde operación técnica hasta participar de reuniones con directivos de emisoras alternativas de otros países: La Tribu es miembro de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias desde el ’92.

Sus banderas

POR RICARDO MOLLO

Hace más de diez años, ya ni recuerdo cómo, un día caí en La Tribu: de arranque, desde el principio, me gustó mucho la valentía con la que encaraban su proyecto. He seguido muy de cerca algunas situaciones por las que han tenido que atravesar y en ningún momento claudicaron sus banderas de radio independiente. Tienen un espíritu de trabajo comunitario que es conmovedor y que aplicaron a cosas muy concretas: participaron con ayudas en la recuperación de fábricas, se interconectaron con otras FM de distintas zonas del país y del mundo, promovieron y promueven el intercambio de información y materiales valiosos con otras radios, y con una gran lucidez. Para mí son un ejemplo de cómo hacer las cosas, porque mantienen ese idealismo que uno no debería perder jamás. No pregonan cómo deberían hacerse las cosas: las hacen, directamente, desde ellos mismos. Participé en los festejos de los diez y los quince años con lo que puedo hacer: ir a tocar. Ojalá pueda estar en los veinte. Desde que los conozco, mantienen una conducta inalterable: no es poco, sobre todo después de haber atravesado la época menemista. Son luchadores, tienen un enorme espíritu de lucha: es lo que más respeto y quiero de ellos.



ADEMAS DE SLOGANS, A LA TRIBU NUNCA LE FALTARON LOGOS. ESTE ES EL HISTORICO. EN EL DE LA PAGINA ANTERIOR LA CASSETTERA QUE HACE DE CABEZA ES LA HISTORICA DE LA RADIO.



RODRIGO TORNERO, ERNESTO LAMAS Y GASTON MONTELLS, DIRECTORES DE LA TRIBU DURANTE DIFERENTES EPOCAS, JUNTO A LA ANTENA DE LA RADIO.

Tornero hace una aclaración importante: "La figura de 'director' es un tanto borrosa para un proyecto como éste", dice. La Tribu se maneja, en realidad, por un "colectivo directivo cotidiano" formado por 14 miembros que pertenecen a tres áreas: radio, comunicación (publicaciones, biblioteca y producciones generales) y capacitación. El 60 por ciento de la producción es propia, hay un 30 independiente y otro 10 combinado. En estos veinte años participaron activamente con programas Carmen Guarini, Hebe de Bonafini (madrina de la radio), Enrique Symns, Liniers, Los Macocos, Tom Lupo, Mosquito Sancinetto, Pedro Brieger, Juan Pablo Sorín, Liliana Daunes, Raúl Zaffaroni, entre muchos otros. Desde hace varios años, además, permanecen al aire los ciclos de H.I.J.O.S. y de La Colifata, el programa de los internos del Hospital Borda, con quienes Manu Chao –otro encantado con la radio, que se afinca ahí cada vez que viene– grabó varias canciones. La creatividad y las búsquedas estéticas e ideológicas constantes para enfrentar y/o tomar distancia de lo que reproducen los medios comerciales también los puso en sintonía con personalidades como Naomí Klein, Armand Mattelart o Franco Bifo Berardi, que dieron conferencias en la radio.

"Nos interesa mucho la construcción de autonomía, poner las condiciones que uno quiere –dice Lamas–. Hay cosas que se consensúan con el mercado, las instituciones, el Estado, la legalidad, pero desde un sitio en el cual otras cosas, seguro, no se transan. Sería más fácil gestionar esto con cierto verticalismo, porque es muy cansador, y más en un proyecto comunicacional, manejarnos con asambleas, sin patrones; pero nosotros siempre hemos optado por fortalecernos desde la mirada colectiva. Siempre nos creímos aquella frase de Brecht, que usamos tanto: la radio sería un medio maravilloso si además de hablar pudiese recibir. Como concepto, *oyente* no nos termina de convencer. Queremos interlocución, que la gente entienda que comunicarse, difundir algo, venir y opinar, es un derecho, y que para eso tiene que hacerse cargo. Y que eso no es espontáneo, que requiere disciplina, formación, investigación y demás, y que el medio está a disposición para eso. Hay montones de grupos que tienen cosas para decir, como el caso concreto del Mocase, o las minorías sexuales, los inmigrantes, o los jóvenes, que por lo general sólo están en los medios con noticias rojas o de la farándula. Construir otra mirada, para nosotros, era mostrar que se puede hacer un medio viable económicamente, que diera trabajo y formación profesional sin necesidad de pertenecer a una empresa con fines de lucro."

NINGUN BESO DE TELEVISION

En los últimos dos años empezaron a recibir premios: de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, del Fondo Nacional de las Artes, de la Bienal Internacional de Radio de México, de la agencia Télam, de Every Human Has Rights, por campañas e investigaciones sobre temas como Salvador Allende, talleres textiles clandestinos en el Bajo Flores o explotación sexual en la Argentina. Vienen intensificando, también, encuentros y festivales sobre software libre y nuevas tecnologías, un área clave para la expansión en redes que persigue La Tribu. "Tres tecnologías cotidianas, las computadoras domésticas, la telefonía celular y los reproductores de mp3, reconfiguraron las maneras de vinculación entre las personas y los medios, sobre todo en los jóvenes –señala Montells–. Por supuesto que hay desigualdad en el acceso, pero por eso, desde hace un tiempo, nuestras matrices de producción son pensadas también para momentos y soportes distintos." Los festejos incluyen una renovación de la página web, desde donde puede accederse a trabajos significativos de la radio.

"Aquélla es la antena", dice Lamas ya a la salida, en la puerta, y apunta hacia lo alto de un edificio. Un armatoste, allá arriba. El equipo emite con una potencia cien veces mayor que el de aquel departamento de Gascón: hoy transmiten a toda la ciudad y al primer cordón del conurbano. Estacionada, enfrente, está la camioneta-móvil de la radio, que compraron hace dos años con aportes de los andaluces de las EMA. La historia de La Tribu también puede contarse, apunta Montells, por las frases que fueron acompañando cada etapa: "En el aire con los pies en la tierra"; "Una radio no colonizada"; "El último refugio del tercer mundo"; "Un atentado cultural en los '90"; "La impaciencia furiosa"; "Acostumbrarse es morir". La última, la de hoy, es "Veinte años de amor". "No hay frase que exprese de manera más clara lo que somos –dice Montells–. Podríamos decir veinte años de política, de utopía o, en términos soberbios, de revolución. Pero quisimos recuperar, también, un concepto bastante descuidado, entendemos, por los espacios tradicionales de izquierda: la idea de vincular la política con el amor, el placer, el cuerpo, la construcción de una sensibilidad. No son veinte años de amor de utilería o beso de televisión: son veinte años de furia, de sacrificio y de amor a las ideas, los vínculos y los sueños. Si tenemos una tarea, desde el primer día, ésa es politizar la vida cotidiana."

www.fmlatribu.com

Existir, emitir, resistir

POR MANU CHAO

20 años emitiendo contra vientos y mareas. Contra monopolios asfixiantes de información.

20 años emitiendo a favor de los recursos de vecindario conectados entre ellos de emisora en emisora en el aire o por Internet.

20 años de difusión musical alternativa. Diferente y variada. Oasis donde desembocan ríos y más corrientes nuevas y renovadoras del panorama desangelado de la música enlatada actual machacada por los eternos detentores del poder de difusión masiva.

Por todo eso, y tanto más.

Por el ejemplo de ilusión y entrega que sois para tod@s nosotr@s que os conocemos, os mando mi más sincero agradecimiento por existir, emitir y resistir. Resistir pese a todo. Pese a todas las trabas de la sociedad, burocracias diversas.

Gracias por el compañerismo, los consejos, la hospitalidad tantas veces agradecida. Inolvidable cuando nos permitisteis grabar con La Colifata en vuestra casa.

Hasta siempre. Larga vida a Radio La Tribu.

inevitables

teatro



Quienquiera que hubiera dormido en esta cama

Se trata de un cruce de relatos de Raymond Carver con dramaturgia y dirección de Martín Flores Cárdenas. El estilo literario de Carver despertó tempranamente un aura de respeto entre colegas y críticos. Sus primeras publicaciones fueron consideradas auténticas proezas en la sutileza del lenguaje y del conjunto conceptual. Frío, escueto. Sin reparos. Enseñaba de manera sintética y reconocible el mal cercano. La adaptación de ese mundo literario al teatro que realiza Cárdenas es inmejorable: emocionante en su sencillez y en esa calidez amarga y humana tan típica de Carver.

Viernes a las 21.30, en el Abasto Social Club, Humahuaca 3649. Entrada: $ 30.

Me voy, me voy

Estreno de esta obra de Javier Dubra. Dos hermanas inseparables: la menor ama la libertad y la mayor ama a un policía que es padre de un adolescente que va al Industrial. Los cuatro conviven como pueden y reciben la visita de un oficial recién llegado del interior, mientras se preparan para la fiesta de inauguración de una nueva penitenciaría. Con las actuaciones de Cecilia Rainero, Noelia Prieto, Luis Contreras, Christian García y Diego Benedetto.

Jueves a las 21, en El Elefante Club de Teatro, Soler 3964. Entrada: $ 20.

música



The eternal

Cuando empezaron, tres décadas atrás, el sonido de Sonic Youth —sus afinaciones abiertas, su ruidismo terminal— era un desafío incluso para oídos acostumbrados al rock. Pero llegó Nirvana y los ayudó a infiltrarse en las multinacionales del rock, y también el mundo siguió su curso. Desde el primer acorde del decimosexto disco de su carrera, queda claro que el ruido sigue ahí. Pero también están las canciones. La música del grupo —-al que en este álbum se suma el bajo del ex Pavement Mark Ibold— sigue desafiando, pero ahora su sonido ya no suena extraterrestre, sino que de una manera casi natural ha pasado a ser la única palanca que queda para seguir moviendo al corporativo rock actual. Ayuda el hecho de que *The eternal* sea uno de los discos más apuntados hacia las canciones dentro de una madura etapa del grupo en el que, es cierto, ya no son novedad (sino más bien clásicos), pero precisamente por eso cada vez parecen sonar mejor. Con homenajes a Darby Crash (de The Germs) y una foto de Johnny Thunders en el librillo del CD, la fascinación con los artistas malditos sigue ahí, y la edición local de Ultrapop además incluye varios bonus, como una versión de "Pay No Mind", de Beck.

Un futuro brillante

Si bien arrancaron como indies melancólicos, los chicos de Mi Pequeña Muerte han ido superando la copia y absorbiendo influencias —creciendo en público— disco a disco, y su tercer disco es sin dudas un paso adelante. Desde el poderoso "Blues de la mente" que abre el disco hasta la calma final de "El adivinador", son apenas treinta minutos de canciones que basculan entre lo genérico y lo personal, como en la hermosa "La música nueva": "*Y en el aire el error que me hace libre/ no será un error si me hace libre/ la extraña belleza de la música nueva*".

salí BAJO LA LLUVIA POR JOAQUIN LINNE



Ojalá que llueva

Ropa todo terreno para chicas

¿Quiere salir a pasear bajo la lluvia y está cansado de perder paraguas? En estas líneas está la solución: llegar a Seco, marca y local de ropa y accesorios especializada en lluvia, frío y viento creada en 2003 por Verónica De Miero. Desde el diseño y la demanda, el fuerte de Seco está en la ropa impermeable: pilotos transparentes y de colores pastel; botas y gorros azul marino, rojo furioso, verde esmeralda, blancas con corazones negros y diseños pop. También hay una línea de ropa urbana: jeans, cardigans, camperas, bufandas, calzas con corazones, capas de lana, polleras con volados y las ya mencionadas remeras con motivos climático—emocionales que dicen cosas como "Mejorando hacia la noche" o "Somewhere over the rainbow". "La idea es darle una vuelta a lo que es ropa de lluvia", nos dice Cecilia, estudiante de Diseño de Indumentaria en la UBA y empleada del local. También hay accesorios que combinan con la ropa, como los bolsos impermeables de colores y los paraguas de diseño propio, confeccionados en la paragüería de San Telmo. Los productos van desde los 30 a los 250 pesos, y el slogan de la marca es "Ojalá que llueva", porque con la lluvia el amor y la amistad tienen mejor gusto, o porque aumentan mucho las ventas. Si bien la marca es de ropa femenina y por ende quienes más visitan el lugar son mujeres, el romanticismo siempre renace, y semana a semana, con las primeras gotas de lluvia, aparece en busca de algún regalo para su mujer un hombre de corazón impermeable.

Seco queda en Armenia 1646 (Palermo, 4833-1166).
Abre de lunes a sábados de 10.30 a 20. Domingos de 15 a 19. www.secorainwear.com.ar



Verde que te quiero verde

Los invernáculos del Botánico

¿Saliste de tu cueva aterciopelada, llueve pero aún necesitás un poco de verde? A metros de Plaza Italia hay un oasis: el Jardín Botánico. Pasando los jardines de estilos japonés y francés, los senderos de polvo de ladrillo que se bifurcan, las fuentes con peces, los bancos de madera, los infinitos gatos, las intrigantes esculturas y el edificio central de estilo inglés construido en 1881, hay cinco invernáculos o estructuras de hierro y vidrio con miles de plantas que tienen requerimientos ambientales especiales. Uno de los invernáculos es el orquideario, a cargo de Gabriela, donde por ejemplo tenemos a la orquídea Drácula; otro es el de los cactus o cactáceas, donde podemos encontrar a la musical *Parodia schumanniana* y a la exótica *Mammillatia bombycina*. En el invernáculo de reproducción abundan las crasas o suculentas. Este invernáculo estaba en la casa presidencial de Las Heras, donde ahora está la Biblioteca Nacional. El invernáculo principal, de estilo *art nouveau*, contiene especies tropicales y fue traído de Francia en el 1900. Mariano, encargado del invernáculo de los cactus y del de reproducción, hace treinta años trabaja en esto, pero acá sólo hace diez, ya que antes trabajó en la escuela de jardinería del Borda. Cuando llueve, las luces del jardín se encienden y es un espectáculo hermoso. En la puerta del de los cactus hay un cartel: "Los seres más inteligentes son las plantas, porque no hablan". Mariano, con la ironía seca que da convivir con plantas, aclara que "esa frase es de un tipo que estaba aprendiendo a leer: Borges". Después de un silencio comenta que acá, tomando mate bajo la lluvia, se enamoró de una voluntaria. Algunos tips: lo mejor es venir por la mañana —después de las 14 puede no haber nadie en los invernáculos— y bien abrigados.

Invernáculos del Jardín Botánico. Santa Fe 3951 (esquina Las Heras).
Lunes a domingo, 9 a 18. Tel.: 4831-4527. www.jardinbotanico.gov.ar

dvd



El príncipe de las tinieblas

Algo más de veinte años atrás, cuando todavía podía esperarse una película de John Carpenter —uno de los grandes renovadores del cine de terror a fines de los '70 y principios de los '80— cada tanto, se estrenó este raro relato sobre la llegada del Anticristo. Ambientado en Los Angeles, lo protagonizan entre otros un profesor de Física que lleva a sus alumnos a una iglesia abandonada y un cura (Donald Pleasence) que ha descubierto un secreto milenario ligado a la inminente visita de Mal Absoluto. También está por ahí Alice Cooper, como guiño para fanáticos. Como suele suceder con varios de los mejores opus del cine de género, esta película por lo general subvalorada se impone más por su poderoso carácter atmosférico —su capacidad de hacernos sentir la inminencia del Apocalipsis— que por la lógica de su argumento.

Hiroshima mon amour

La ópera prima de Alain Resnais fue concebida a partir de una idea para un documental y, de hecho, empieza con imágenes reales de la reconstrucción de la ciudad japonesa pulverizada en 1945. Pero, lejos de la frialdad y la distancia de un film de observación, su historia protagonizada por dos amantes —actriz francesa y arquitecto japonés— funciona como comentario sentimental (y cerebral a la vez) sobre el amor —sobre una aventura extramatrimonial imposible— en tiempos de la bomba atómica. La recomendación sonará obvia, pero es uno de los grandes rescates en dvd de este mes.

cine



Mastroianni X 7

Siete films con el gran actor italiano (1924-1996) como protagonista. El ciclo arranca pasado mañana con la combativa *Los compañeros* (1963), de Mario Monicelli, con Annie Girardot, sobre la revuelta de los trabajadores de un taller de Turín; y seguirá con *Háblame al cohete* (1966), de Eduardo De Filippo, con Raquel Welch, sobre los peligrosos enredos de un hombre excéntrico que acusa erróneamente a otros de asesinato; *El gran embotellamiento* (1978), de Luigi Comencini, basado libremente en el cuento "La autopista del sur", de Cortázar; *La ciudad de las mujeres* (1980), de Fellini; y las más recientes *Sostiene Pereira;* el documental *Yo recuerdo*; y *Prêt-à-porter*, de Robert Altman, con Sophia Loren y Chiara Mastroianni.

Del martes 23 al martes 30 de junio,
en la Sala Lugones, Av. Corrientes 1530

Shinya Tsukamoto: alienación y crueldad

En el marco de las estrambóticas programaciones de Cine Inusual, tendrá lugar un ciclo de dos films recientes de este director nipón nacido en 1960, especialista en deformes fábulas postindustriales, y cuya obra más conocida es la saga de *Tetsuo*. Se verán, el martes 23, *Gemini* —de 1999, sobre un médico, su novia amnésica, y un inquietante tercero que quiere usurpar el lugar del novio— y el miércoles 24, *Snake of June* —de 2002, sobre otra pareja y un tercero que irrumpe en su rutinaria intimidad con un peligroso juego de sadomasoquismo—. Gratis.

Martes 23 y miércoles 24, a las 20,
en el Microcine Enero, Moreno 1199.

televisión



The Sessions

En principio, hay dos grandes alternativas musicales para esta semana: para los amantes del jazz, una emisión del programa *Art Files* (sábado 27 a las 21, por Film & Arts) enteramente consagrada al documental *Keith Jarrett: el arte de la improvisación*, que explora vida y obra de una de las pocas superestrellas masivas que quedan de este género, con material de archivo y entrevistas. Pero la recomendación más firme es la del programa *The Sessions*, una selección de conciertos de varios de los mejores artistas del mundo, registrados en la ciudad de Basel, Suiza, y que recrean "la atmósfera de un club, su intimidad". En los últimos tiempos pudieron verse presentaciones de figuras como Ute Lemper, Sinéad O'Connor, Cassandra Wilson y Mark Knopfler; ahora será el turno del canadiense Rufus Wainwright (foto).

Viernes a las 22,
por Film & Arts

Aro Tolbukhin: en la mente del asesino

Una coproducción española-mexicana de 2002 que es la historia del húngaro Aro Tolbukhin, detenido en 1981 por quemar vivas a siete personas en la enfermería de la Misión del Divino Redentor en Guatemala, y que a la hora de su arresto se confesó además autor del crimen de 17 mujeres embarazadas. Sus testimonios algo contradictorios nunca quedaron del todo corroborados, y esta película, dirigida por Agustí Villaronga, Lydia Zimmermann y Isaac P. Racine se basa en las entrevistas registradas por dos documentalistas franceses poco antes de su ejecución.

Jueves 25 a las 22,
por Europa Europa



Donde va la gente cuando llueve

Paraguas en Boedo desde 1920

Entre tanta incertidumbre climatológica, los que buscan seguridad cuando llueve ya tienen adónde ir. En San Telmo está La Orense, cuyo dueño es Horacio José Rodríguez, quien heredó el oficio de paragüero de su padre, llegado a Argentina en 1920. Hace noventa años que La Orense fabrica, arregla y vende los paraguas que pueblan los estantes. La oferta va desde los taiwaneses de plástico, ideales para la cartera o el bolso ($ 20), pasando por los de acrílico ($ 45), nylon transparente ($ 75), hasta los alemanes Knirps ($ 200 a $ 300), que mudaron su fábrica a Taiwan pero mantienen su calidad: diez varillas, armazón de bronce y puños de caña o madera tallada. Algunos clientes vienen a arreglar el mismo paraguas que tienen hace treinta años. Elena Bernal, empleada que se jubiló pero persiste en el oficio porque le gusta mucho, aclara que la duración depende del uso: "Si van por la calle dando bastonazos, duran menos". Y la aclaración es pertinente, porque en La Orense también se venden bastones, que van desde los de madera ($ 30) hasta los de puño de asta ($ 200). En tantos años han tenido pedidos raros, como alguien que quería un paraguas cuadrado ("podría hacerse, pero en el país no tenemos los materiales suficientes"). Como en otros oficios, la venta varía según el clima: "Sólo cuando llueve la gente se acuerda del paraguas", remarca Elena. Con respecto a los gustos de los clientes, el hombre tiende al clásico paraguas negro, aunque ahora se anima a estampados de fantasía (puntitos grises sobre fondo oscuro). Pero hay para todos los gustos: paraguas verdes para jóvenes, plateados para fotógrafos, blancos para golfistas y sombrillas con volados para las habitués del teatro.

La Orense queda en Carlos Calvo 1135.
Abierto de lunes a sábados de 9 a 13 y de 14 a 19. Pedidos al 4306-967.



FOTOS: PABLO MEHANA

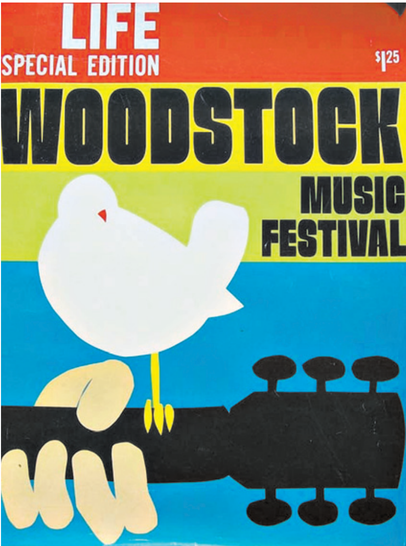
Para comidas de invierno

Postres en medio de la tormenta

Big Mamma es un nuevo bar y restaurante en Belgrano. ¿Su particularidad? Su arquitectura de grandes ventanales —las paredes y parte del techo son de vidrio— lo vuelven ideal para un día de lluvia. Pasando un gran portón negro se ingresa al interior de madera y columnas de hierro. La cocina internacional, de autor y mediterránea del lugar ofrece platos elaborados entre los veinte y cuarenta pesos como la trucha con salsa de cítricos, almendras y papines, el *brie* de la cabaña (*ciabatta*, oliva, jamón crudo, tomates secos y récula), pero algunas opciones parecen especialmente diseñadas para calentar espíritus en días lluviosos. Por ejemplo, el Vivaldi a la Big Mamma (vino tinto con frutillas maceradas), el *apple crumble* tibio con helado, el *oblivion* (de puro chocolate), o la *ratatouille* de manzana con tres zestes (una larga cocción a fuego lento durante la cual se carameliza la manzana rallada con ralladuras de cítricos y gotas de rhum), que pueden ser acompañados con un submarino de doble chocolate o un capuccino italiano. Para una cena invernal, hay *borscht* (agridulce de remolachas con *smétene*), los *blintzes* de queso blanco (*crépes* rellenos con ricota, pasas y azúcar, servidas bien caliente con canela y crema agria bien fría) y el *yarkoie* con papas al natural (asado de tira desgrasado con cebollas, sin ningún aceite o grasa, con una larga y lenta cocción, durante la cual la carne y la cebolla se van caramelizando en sus propios jugos). La parada en Big Mamma puede ser precedida o continuada con alguna película, dada la cercanía de cines, o por una visita a uno de los museos que están al lado: el Sarmiento y el Larreta tienen entradas económicas (1 y 2 pesos) y ofrecen conciertos de jazz, ciclos de cine clásico y visitas guiadas.

Big Mamma queda en Av. Juramento 2156. Tel.: 4781-0093.
Abre todos los días. Desayuno, almuerzo, merienda y cena. www.bigmamma.us





Verano del '69

Para agosto de 1969, en pleno verano boreal, se pidió permiso para organizar un festival musical en el condado neoyorquino de Ulster, que contaría con 50 mil espectadores. Pero nada salió como lo planeado: la comunidad local se opuso, el festival se trasladó a Sullivan (aunque mantuvo el otro nombre), lo que iba a durar tres días siguió de largo hasta la mañana del cuarto y los 50 mil se convirtieron en más de un millón. Pero en el corazón de ese fenómeno que, sin saberlo, coronó el sueño hippie, sucedía algo aún más extraordinario: el rock llevaba la vanguardia a la cima de la popularidad, como no pasaba hacía siglos.

POR DIEGO FISCHERMAN

El Festival de Woodstock no fue en Woodstock sino en una granja de Bethel. Lo que sí había sucedido en aquel pueblo, más precisamente en la Maverick Concert Hall y exactamente 17 años antes, había sido el paradójico estreno de una obra que no sonaba, o que sonaba tantas veces y de tan variadas maneras como oídos hubiera alrededor de sus cuatro minutos y treinta y tres segundos de duración en que ningún músico tocaba nada. El pianista David Tudor se había quedado frente al piano, en silencio, y *4'33"* fue un escándalo. "La gente empezó a susurrarse, unos a otros, y algunos se pararon para irse. Ninguno se rió. Más bien se irritaron cuando se dieron cuenta de que nada iba a pasar y todavía no lo olvidan. Treinta años después, todavía están furiosos", contó su *autor*, John Cage, mucho después. Pero, posiblemente, ambos acontecimientos, ese festival de geografía engañosa y esa obra que convirtió al silencio en sonido, hayan formado parte de una misma historia, comenzada mucho antes. Una historia que en agosto de 1969 llegó a su punto más alto (y por lo tanto al principio del fin) en un festival de rock que terminó dejando a la posteridad un cantito "de la lluvia" que en la Argentina sirve aún para pedir bises y cuyo origen tal vez muy pocos recuerden.

Entre el viernes 15 y el domingo 17 de agosto de ese año tuvieron lugar "tres días de paz y música", como se subtitulaba el documental que el año siguiente ganó el Oscar en su categoría, dirigido por Michael Wadleigh y montado por un joven Martin Scorsese. Allí tocaron Joan Baez, Jefferson Airplane, Sly & The Family Stone, Ten Years After, Canned Heat, Crosby, Stills, Nash & Young, Santana y Joe Cocker, entre otros. El cierre estuvo en manos de Jimi Hendrix. Y el guitarrista tocó, ante una multitud que lo vivaba, una composición vanguardista y fuertemente política, en que el remedo de las bombas de Vietnam y la literal explosión del timbre de una guitarra eléctrica se entrelazaban con el himno de los Estados Unidos. Ese momento cristalizaba el mayor acercamiento al que llegaría una vieja relación signada por seducciones mutuas, rechazos, espionajes, imitaciones, expulsiones, atracciones e indiferencias fingidas o reales. Desde el siglo XV, aunque tal vez desde mucho antes, desde el mismo momento en que alguien empezó a cantar o a golpear el piso con sus pies, en Europa y en las culturas que fueron influidas por ella, el arte y el entretenimiento habían crecido juntos. Pero si durante más o menos trescientos años el desarrollo de uno había tenido que ver con la progresiva distancia que establecía con el otro, el siglo XX había comenzado a revertir la tendencia. Por un lado empezaron a considerarse "artísticas" cosas que antes no lo eran: danzas populares, rituales de culturas alejadas del tronco europeo, canciones que pertenecían a la calle. Apareció la noción de folklore, "saber del pueblo", para señalar aquello donde antes no se reconocía ninguna clase de saber. Pero, por otro, los creadores populares también empezaron a pensar sus obras como artísticas y a mirarse a sí mismos como otra cosa que simples "entretenedores". Y en esa música que llevaba lo popular en su nombre pero, para peor, abreviado; en el pop que había nacido en los bailes juveniles de una generación que había perdido a sus padres en la Segunda Guerra Mundial y que había ido adueñándose del sonido de la época, y en ese momento en particular en que un público que chapaleaba en el barro aplaudía la ruptura estética, el experimentalismo e incluso el ruido, es donde esa distancia entre entretenimiento y arte encontró su separación menor, tal vez su mayor acercamiento en siglos.

El Festival de Woodstock iba a ser allí, en el condado de Ulster, pero la oposición local obligó a pensar en otra cosa. Quedó el nombre, pero el festival se concretó en los terrenos de la familia Yasgur, en el condado de Sullivan. No importó. Muchos no fueron incluidos en las grabaciones, por razones de derechos: Creedence Clearwater Revival, Blood Sweat & Tears, The Band y Grateful

Dead, entre los más notorios. La apertura, a las 5.08 pm del viernes, estuvo a cargo de Richie Havens, que interpretó siete canciones. El final, con un show de dos horas, fue de Hendrix. Debió haber comenzado a la medianoche del domingo, pero lo hizo a las 9 am del lunes. El había insistido en ser el último en tocar y, aunque empezó con un público de aproximadamente 80 mil personas, se dice que lo llegaron a ver 500 mil. Hizo 18 temas, empezando con "High Flyin' Bird" y concluyendo con "Hey Joe". Ni uno ni otro están en ninguno de los dos álbumes que recogen la banda de sonido del film y en una agenda publicada un año después y que Warner acaba de editar localmente en versiones remasterizadas a partir de las cintas originales y con abundante material fotográfico, en conmemoración de los cuarenta años transcurridos desde el festival. Esos tres días, en que murieron tres personas –por sobredosis de heroína, por rotura de apéndice y por un accidente con un tractor– y en que nacieron dos, congregaron a un millón de espectadores, 340 mil más de los que esperaba la organización (y muchísimos más que los 50 mil para los que se había solicitado el permiso gubernamental), y se estima que otros 250 mil no pudieron llegar. La entrada costaba 18 dólares por día (hoy serían unos 75) y el bono para todo el festival, que se anunciaba como "de artes", costaba 24. Cuando el tránsito se atascó en la ruta y comenzaron a llegar hordas de hippies desde todas partes, las autoridades estatales intentaron impedir el festival. Ya era tarde.

Woodstock (o eso que la historia conoció como Woodstock aunque sucediera en otra parte) fue un acontecimiento cultural. La pareja abrazándose cubierta con una frazada que hace las veces de manto bárbaro, que ilustró la tapa del álbum original de tres LPs (ahora son dos CDs) y que recorrió el mundo, la celebración del amor y la paz en medio de la guerra, y de la música en el centro del mundo, abrieron una puerta que, en algún sentido, todavía no fue cerrada del todo. Pero, además, hubo allí una sacudida de música que para muchos resultó totalmente nueva y que mostró por dónde se había ido el núbil jugueteo con tres acordes. El rock había nacido como una música capaz de sustraerse a la técnica, los conservatorios y la vigilancia de los adultos. Y como banda de sonido de una progresiva liberalización de las costumbres sexuales que se ponía de manifiesto, sobre todo, en el baile. Pero entre el módico desenfreno de los picnics adolescentes con música de Elvis Presley y el barro de Woodstock había una distancia que podía medirse, también, en sonidos. En agosto de 1969 faltaba todavía un mes para que saliera a la venta *Abbey Road*, de Los Beatles. Pero Santana cambiaba para siempre el patrón de medida de lo que podía esperarse de un grupo de rock en materia de virtuosismo instrumental –los solos del guitarrista, pero también los del genial baterista Michael Shrieve, de veinte años recién cumplidos–; Joe Cocker hacía su versión expresionista del otrora liviano "With a Little Help from my Friends", de Los Beatles; Jefferson Airplane volaba alto con "Volunteers", "Saturday Afternoon Won't you Try" y "Eskimo Blue Day" (los dos últimos temas incluidos en *Woodstock Two*); The Who hacían *Tommy* completa (aunque el álbum recogió sólo una pequeña parte, con "We're not Gonna Take it" y "See me, Feel me") y Crosby, Stills, Nash & Young reformulaban los alcances del country rock. Y además, por supuesto, Jimi Hendrix, en la mañana de ese cuarto día que no entró en el slogan, estiraba, junto a las cuerdas de la guitarra, los límites de dos mundos hasta hacer que se tocaran. Hoy, Hendrix ni siquiera sería pasado por la radio. Y una música de esa clase difícilmente sería aclamada por medio millón de oyentes en un festival masivo.

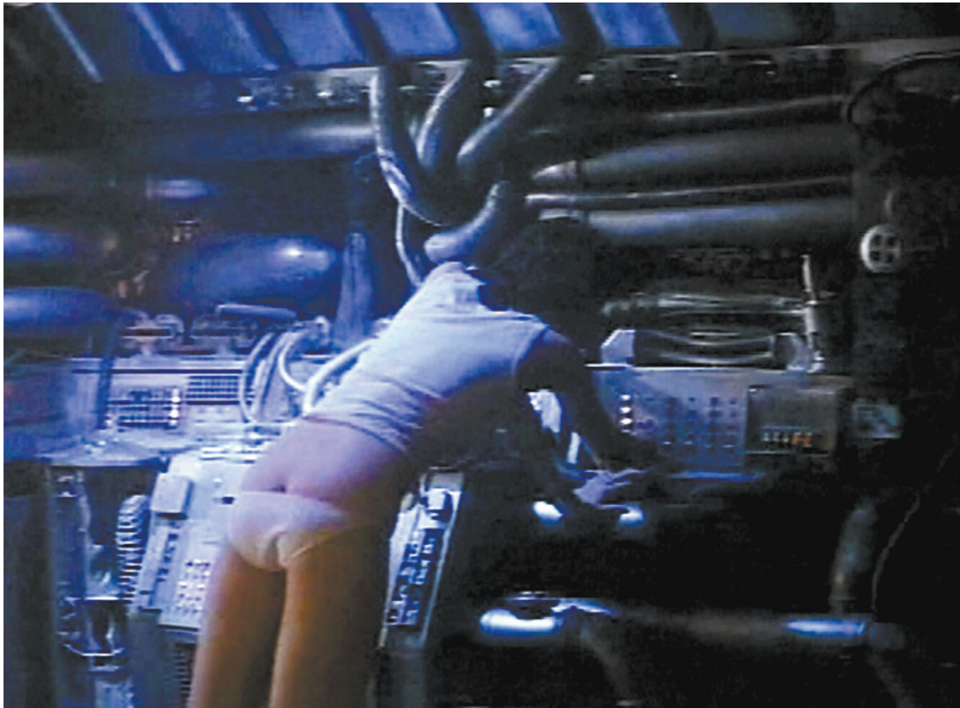


Hendrix tocó una composición vanguardista y fuertemente política, en que las bombas de Vietnam y la explosión del timbre de una guitarra eléctrica se entrelazaban con el himno americano. En ese momento histórico, un público que chapaleaba en el barro aplaudía la ruptura estética, el experimentalismo e incluso el ruido. La distancia entre entretenimiento y arte encontró su mayor acercamiento en siglos.

Quizá los mundos se hayan alejado de nuevo y otro día vuelvan a acercarse. O tal vez hayan chocado entre sí y uno haya destruido al otro para siempre. Escuchar de nuevo esa música es una forma de empezar a responderse. ®

Warner acaba de reeditar localmente, en versión remasterizada, los álbumes dobles *Woodstock 1* y *2*.

El DVD cuádruple *Woodstock: 3 días de paz y música* será editado por AVH a mediados del mes que viene.





Alien en el mundo piensa en mí

POR MARIANO KAIRUZ

Hace unas pocas semanas se cumplieron treinta años del estreno de *Alien, el octavo pasajero*, la primera de la saga, la que dirigió Ridley Scott. La del inquietante slogan en el afiche: "En el espacio nadie puede oír tus gritos". Y si parece que no, que no pueden haber pasado ya treinta, es porque se trata de una de las películas más modernas de la ciencia ficción contemporánea. Un guión paranoide formulado para una época paranoide, y una puesta en escena oscura, atmosférica, de mostrar menos para asustar más (hasta el final no conseguíamos saber que el monstruo de cabezota fálica era bastante antropomórfico). *Alien* es también una película poderosamente sexual, con organismos vivientes que parasitan a otros organismos y los contaminan, los atraviesan, los salivan y matan en la oscuridad.

La secuencia final de la película encapsulaba todo esto en unos pocos minutos, constituyéndose en un pequeño hito erótico del cine que despedía los años '70. Un momento indeleble protagonizado por una entonces desconocida Sigourney Weaver, de 29 años y cierta frescura juvenil que no permitía sin embargo pensar en ella como un potencial icono sexual: su belleza siempre fue una belleza extraña, andrógina, algo fría. Pero algo pasaba en esta escena que cambiaba para siempre esa percepción. Convencida de que ya había dejado atrás al monstruo, de ser –junto con su gato– la única sobreviviente de los ocho pasajeros de la Nostromo, Ripley empezaba a desnudarse y se disponía a dormir hasta regresar a la Tierra. Y entonces lo presentía, y luego lo confirmaba: el bicho seguía ahí con ella, en la cápsula de emergencia. Son unos pocos planos: ella deslizándose adentro de un cubículo estrecho, exhibiendo sus piernas desnudas, su cuerpo apenas cubierto por una musculosa y una diminuta bombacha blanca. La tensión, el terror claustrofóbico, sobrevenían mezclados con una rara excitación, una adrenalina inusual. Muchas chicas murieron desnudas en el cine de terror posterior, en especial en los '80, pero esto era distinto: aquéllas eran tan sólo víctimas, mientras que la teniente Ripley era una guerrera. Una guerrera desnuda. Una amazona.

Y de la noche a la mañana, Sigourney (Nueva York, 1949), la hija de un legendario pionero de la televisión norteamericana, la chica que no entendía ni respetaba la ciencia ficción porque quería dedicarse a los clásicos y al drama adulto; la que fue desalentada por su madre –que le dijo que no era nada linda– y por sus profesores de teatro –que le dijeron que no tenía ningún talento–; la misma que en su adolescencia abandonó el nombre que le dieron sus padres, Susan, por el de un personaje de *El gran Gatsby*, se convirtió en una superestrella internacional y en un icono sexual. Para nerds y también para el público masivo.

A continuación, Sigourney, todavía insegura, rechazó muchos papeles y tuvo varias malas experiencias (Peter Weir la trató de inexperta en el set de *El año que vivimos en peligro*). Recién con el correr de los '80 y los años de terapia se afianzó con películas populares como *Los Cazafantasmas*, y con sus tres nominaciones al Oscar, la primera de las cuales se la ganó, significativamente, cuando volvió a encarnar a la teniente Ripley (en *Aliens*, de 1986, aquella primera secuela dirigida por James Cameron como una película de guerra en el espacio). Luego volvería a Ripley dos veces más: se dejó rapar y sodomizar y hasta inseminar por el monstruo titular, y se suicidó llevando en su vientre a la futura Reina Madre extraterrestre (en *Alien 3*, de David Fincher). Y aun muerta regresó, clonada, de la mano de su mejor sucesora posible, Winona Ryder, para una experiencia bizarra y deforme. Ripley se convirtió en uno de los personajes femeninos más fuertes de un cine supuestamente pensado para varones. Para Sigourney, la relación del monstruo con Ripley siempre había sido de naturaleza sexual y el arco de su personaje a lo largo de la serie la había llevado por casi todas las pruebas posibles de la maternidad: "Su sexualidad es su verdadera arma, y su femineidad le ha permitido proteger y salvar incluso a quienes detesta. Eso hace de Ripley una verdadera heroína femenina".

Tras *Gorilas en la niebla* y con *Secretaria ejecutiva* empezó una saga de mujeres "maduras" de una sexualidad más bien intimidante. Incluso brujeriles (que llegan hasta la rara y poco vista versión de *Blanca Nieves* que hizo en 1997, pasa por *La muerte y la doncella* –Dorfman por Polanski– y resucita cada tanto, como lo hizo hace poco en la comedia de Tina Fey, *Baby Mama*). Culpa de los productores, dice: "Los productores de los estudios son bajitos, yo mido 1,80: no soy su fantasía sexual promedio. Supongo que por eso he interpretado a tantas mujeres aisladas". En la última década se refugió en películas más chicas (hizo de autista en *Snow Cake*; filmó *La tormenta de hielo*, con Ang Lee), pero a fines de este año podría reencontrarse con el público masivo cuando se estrene *Avatar*, el demorado y megalómano regreso de James Cameron. Un retorno también, para ella, al terreno en que se convirtió en una superestrella.

Ahora que está por cumplir 60 y, dice, sólo le ofrecen los papeles que debe estar rechazando (su ex compañera de estudios) Meryl Streep. Y ahora que ya pasaron treinta desde aquella escena que dejó temblando a millones. Aquella secuencia breve, hipnótica, la humanidad resistiendo con lo (poco) puesto frente a la bestia fálica del exterior; apenas un gatito, una bombacha y una criatura sinuosa y babosa escamoteada en las sombras, encarnando la gran pesadilla húmeda para toda una generación. Ⓡ

El bribón de Hollywood



POR ALFREDO GARCIA

Me gusta mi whisky añejo, y mis mujeres, jóvenes." Así definía sus gustos Errol Flynn, el mayor héroe y galán que se haya visto en la pantalla, y el mayor tarambana mujeriego y vicioso que haya vivido fuera de ella. El encantador depravado que el público adoraba, y al que Marlene Dietrich bautizó el "Angel de Satán", habría cumplido 100 años ayer, 20 de junio, si su vida de excesos no hubiera cesado hace casi medio siglo, el 14 de octubre de 1959.

Hubo muchos galanes y héroes de acción en el Hollywood clásico, pero Errol Flynn, sólo uno. El protagonista de superclásicos como *Las aventuras de Robin Hood*, *El Capitán Blood* o *La carga de la brigada ligera* fue un caso único, tal vez sólo comparable en el período sonoro a lo que Douglas Fairbanks fue para el cine mudo. Nacido en Australia el 20 de junio de 1909, el hijo de un genio biólogo director del zoológico de Tasmania y heredero de uno de los oficiales del mismísimo buque amotinado, el Bounty- tenía linaje británico e irlandés, y una propensión especial a caerle simpático a todo el mundo, especialmente a las damas. En su libro *Hollywood Babylon*, Kenneth Anger contaba que en las subastas de reliquias de astros y estrellas, siempre abundaban piezas míticas como las baldosas de la bañera de Errol Flynn, que se cotizaban más según la marca del agua indicase que el actor no se había sumergido solo, sino con una y –¡bingo!– especialmente dos señoritas. "Es que el público siempre quiso verme como un *playboy*, y uno se debe a su público", se defendía él, siempre simpático, incluso cuando era acusado de actos pecaminosos como "violación de estatua" (cargo que aseguran su biógrafos fue real). Durante un famoso juicio por abuso de señoritas menores de edad, el actor reconoció repetir su frase "In like Flynn" referida a la velocidad en la que solía introducirse en las bragas de una chica su autobiografía se iba a llamar *In like me*. Las quinceañeras del juicio terminaron reconociendo que todo era un ardid para conseguir prensa, y de hecho, a la opinión publica nunca le importaron mucho los escándalos de The Baron, que al final de sus días llegó a andar con una *teenager* a la que presentaba como secretaria y tenía su médico personal para administrarle todo tipo de drogas ilegales (como en el rodaje africano de *Las raíces del cielo*, de John Huston, cineasta que luego contó que gracias a sus inyecciones constantes, Errol fue el único miembro de la filmación que se mantuvo sano).

Pero cuando se evaporan los vahos del sexo, el alcohol y las drogas, lo que queda es el buen cine, y durante los 50 años de vida del actor hubo mucho. Justamente este martes a las 20.30, en Avenida Belgrano 1732 (Asociación de Diarios y Revistas, con entrada gratis) se proyectará una copia restaurada de *El bribón del mar* (*Master of Ballantrae*, 1953) la última película que Flynn hizo para la Warner. El programador Gustavo Heyaca, fan a muerte del cine de súper acción, eligió este film como homenaje a los 100 años de este legendario bribón debido "a varios factores: por un lado que es muy bueno y no muy visto últimamente, y además esta dirigido por William Keighley, responsable de algunas de sus mejores películas, como *Príncipe y mendigo* y *Robin Hood*, que codirigió con Michael Curtiz. Por último, el director de fotografía es otro grande al que queríamos homenajear: nada menos que Jack Cardiff, que murió hace unos meses". Ⓡ

El bribón del mar se proyectará este martes a las 20.30, en la Asociación de Diarios y Revistas (Av. Belgrano 1732). Entrada gratuita.

F. MÉRIDES TRUCHAS POR DANIEL PAZ

HAY QUE METER MÁS POLICÍAS, MÁS CÁRCELES, MÁS BALA

HAY QUE PRIVATIZAR TODO DE NUEVO !!

HAY QUE JUNTAR A LOS PEONES Y DECIRLES CÓMO TIENEN QUE VOTAR

2009. Argentina. Y después dicen que en la campaña electoral no hay ideas

MIRÁ LO QUE VA A HACER... ES MUY DIVERTIDO !!

A VER

PRRR

NO ES MUY DIVERTIDO

MMNO

En los primeros prototipos del ser humano, las flatulencias salían por las orejas

2010. EEUU.
Con sofisticadas técnicas de ingeniería genética, crean un clon de Rene Descartes. El filósofo se adapta rápidamente

ESTOY EN FACEBOOK, LUEGO EXISTO

Daniel PAZ

www.danielpaz.com.ar



Ramón Navarro nació en 1934 en La Rioja. Integró el grupo Los Quilla Huasi, con el que recorrió durante once años varios países, invitados por Atahualpa Yupanqui. Alguna vez contó sobre sus inicios en la música: “Escuchábamos la radio con mucha alegría en aquel entonces, nos llegaban los programas de Buenos Aires, estábamos enamorados del tango, de las milongas. El primer instrumento fue la caja, el tambor para cantar la vidala, y después vino la guitarra. Cuando yo era joven aparecieron Los Beatles y sus bellísimas canciones. Pero jamás se me habría ocurrido a mí hacer algo que se pareciera a lo que hacían ellos, yo quería imitar más bien a mis paisanos, a Atahualpa. Por ahí escuchábamos un rato Los Beatles, pero apagábamos la radio y nos poníamos a tocar una chaya. Cuando agarraba una guitarra quería hacer una cosa como las de José Oyola, uno de los más grandes, o como las de Antonio Benítez, nuestro ejemplo a la hora de darles serenatas a las chinitas de La Rioja, que estaban lindas”. Luego integraría el proyecto Arraigo, junto a su hijo.
En el sitio folkloredelnorte.com.ar puede leerse el siguiente comentario sobre esta zamba, escrito por el especialista en folklore Cucho Márquez: “Si Atahualpa Yupanqui es a veces el cantor de la nostalgia y de la pena, Ramón Navarro es el de la alegría y la esperanza. Sus zambas llegan al corazón, con su ritmo alegre y optimista que, unido a una belleza y sensualidad poco comunes, caracterizan a muchas de sus composiciones. El pañuelo, que los danzantes agitan en el aire, llega a unir los corazones de los seres queridos, y la zamba se convierte en una ceremonia iniciática del amor: entrelazándose los pañuelos se unen los corazones. Y este espíritu festivo del autor fue muy bien captado por Los Fronterizos en la década del ‘60, con una versión antológica del tema donde la bella voz de Yayo Quesada, unida al gracejo de Juan Carlos Moreno, a la picardía del Negro López y al ritmo del bombo de Madeo, hicieron que esta zambita andariega fuera capaz de atravesar los océanos”.

De mi esperanza

POR MARIANA BARAJ

Uno de mis recuerdos más vívidos de mi infancia es, sin lugar a dudas, la clase de música en segundo grado, en la escuela Paul Groussac del barrio de Once. Podría asegurar que, a mis siete años, experimenté una relación muy particular con la música. Recuerdo que un día la maestra nos enseñó una zamba que comenzaba diciendo: “Esta zambita andariega viene llegando, y se mete a la rueda como jugando”. El estado que me produjo esa melodía y el sentir con certeza que era cantar lo que me daba felicidad enseguida se apoderaron de mí. El entusiasmo era tal que el volumen de mi voz y mi interpretación resultaron desbordantes. Y le llamaron la atención a la maestra que, al final, me felicitó.
Por lo general, la clase de música era el momento que todos aprovechaban para tirar tizas y provocar desmanes. En cambio, yo era una de las pocas que la tomaba con seriedad: para mí era como un espacio sagrado, siempre lo esperaba con mucha ansiedad y absoluta responsabilidad.
La melodía dio vueltas en mi cabeza durante mucho tiempo, pero recordaba solamente algunos fragmentos de la letra de la canción. Pasados los años la volví a escuchar y por fin pude reencontrarme con ella. Entonces supe que se trataba de “Coplas del valle”, del gran Ramón Navarro. El mismo que escribió “Chayita del vidalero”, que para deleite de todos nosotros versionó Liliana Herrero a fines de los ‘90 en su bello y profundo *Recuerdos de provincia*.
Luego vinieron temas como “Barro tal vez” de Luis Alberto Spinetta y la vidalera “DLG” de Fito Páez, que me hicieron vibrar y emocionarme. Ya en mi adolescencia, los aires folklóricos se acrecentaron y, con la llegada de la mirada renovadora del trío Vitale-Baraj-González, las melodías del Cuchi Leguizamón y la poesía de Manuel Castilla se me impregnaron con la suprema “Zamba de Lozano”. Todo confluyó con la voz de Mercedes Sosa, acompañada de su bombo legüero, interpretando las más hermosas composiciones de nuestro cancionero popular. Por eso siempre habrá en mi repertorio alguna zamba que me embruje y seduzca con su aire como lo hizo aquella vez “Coplas del valle”. Las canté en la escuela y ahora se las enseño a mis alumnos. Melodías evocativas, que despiertan sensaciones y provocan querer ahondar mucho más en nuestra historia, en nuestras raíces y en las voces que traen cantos que nunca callarán. Universos de vanguardia conversando con la tradición, forma que anda y desanda caminos. Todos ellos pertenecen a un solo lugar, esa matriz que me define y que dejó su impronta en mí para siempre.
Una canción te puede cambiar la vida. Cada vez que escucho o canto una zamba, eso sucede: mi alma se eleva y se expande. R

Mariana Baraj Trío se presentará el domingo 28 de junio en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131.

“Coplas del valle” (zamba)
Ramón Navarro

Esta zambita andariega
viene llegando
y se mete a la rueda
como jugando.

Un pañuelito en el aire
y una esperanza:
corazoncito ardiendo
como una brasa.

Vengo desde Aimogasta,
pa’ Las Pirquitas.
Traigo una flor del aire de la lomita,
pa’ mi tinogasteña, niña churita.

Venga, bailemos la zamba
repiqueteada:
allá se oye un bombito,
por la quebrada.

Cuando me vuelva a mis pagos,
he de llevarme
un ponchito ‘i vicuña,
hecho en el valle.

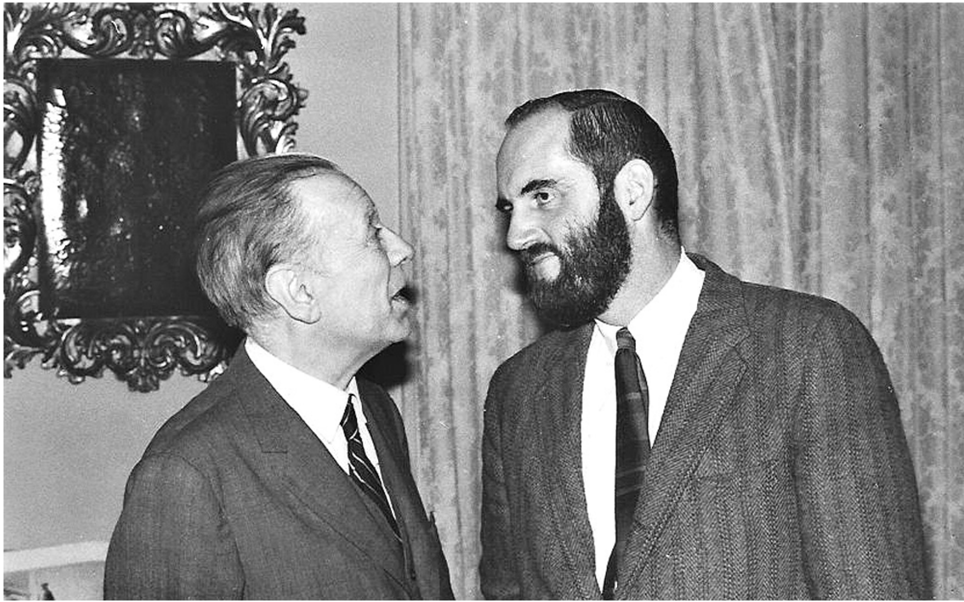


Estación Borges

Que Donald Yates haya estado por estos días en Buenos Aires no debería sorprender a nadie. Los contactos con Argentina y su literatura fueron y son algunos de sus quehaceres favoritos desde que a partir de los años '60 vino al país por primera vez, conoció a Borges y a Walsh y se convirtió en el primer traductor de Borges al inglés. Actualmente, Yates escribe *Magical Journey* (Mágico viaje), combinación de memoria personal e interpretación acerca de Borges y su obra, del escritor y el amigo.

POR ALICIA PLANTE

Donald Yates fue algo más que el primer traductor de Jorge Luis Borges al inglés: también fue su amigo durante las décadas del '60 y el '70, época en que viajaba frecuentemente y por largos períodos a nuestra ciudad. Sabemos que en la actualidad trabaja en una obra que, como a través de un prisma, va y viene entre ambos puntos de vista y muestra al escritor y también al amigo. Haber pertenecido durante tantos años al riñón de Borges le dio acceso a multitud de datos de primera mano, posteriormente enriquecidos por exigentes indagaciones que aún continuaban en diciembre de 2008, durante su última visita. La tarea de Yates es como una intermediación entre Borges y sus lectores, y la encara precisamente desde esa peculiar intersección: por un lado, un enorme caudal de datos biográficos, y por otro su conocimiento cabal de la obra del escritor mezclado con la memoria de experiencias que compartieron, opiniones surgidas durante charlas personales y anécdotas de las cuales fue parte o testigo y que son desconocidas para los lectores de Borges. Todo esto nos lleva a pensar que su incursión desde adentro en el opaco misterio de un Otro –en este caso alguien de tanta estatura– será una obra testimonial importante, distinta de las diez o doce biografías de Borges publicadas (algunas por personas que nunca lo conocieron), su propio ensayo autobiográfico en inglés incluido. Yates dijo alguna vez que esta obra suya está a mitad de camino entre una bio-



BORGES Y YATES, FOTOGRAFIADOS POR ADOLFO BIOY CASARES

“Para mí no existe el axioma ‘traduttore, traditore’: el texto original marcará el rumbo de la tarea. Si el traductor tiene un buen dominio del idioma en que el texto fue escrito, es poco probable que se equivoque. En su profesión son determinantes la formación, la experiencia y la sensibilidad literaria.”

Donald Yates



grafía y unas memorias, entre las pautas frías de la información y las cálidas y sutiles del recuerdo.

¿Planea presentar su libro sobre Borges en Buenos Aires, la ciudad que seis meses atrás lo declaró Huésped de Honor?

–Nada me gustaría más que volver a Buenos Aires para una presentación allí. Sin embargo, el momento para planificarlo no ha llegado todavía porque el libro no está listo, aún me queda mucho por hacer.

En cuanto a una versión en español, una traducción que todos podamos leer, ¿tiene algo previsto? ¿Pensó por ejemplo en la posibilidad de traducirse a sí mismo?

–En 2008, aquella primera traducción al inglés de textos de Borges que se publicó en 1962 con el título de *Labyrinths*, fue seleccionada por la Authors Society of London como una de las 50 traducciones más importantes de los últimos cincuenta años. Ese reconocimiento fue muy gratificante para mí y, sin embargo, jamás pensé en traducir mi propia obra. *El tirolés herido*, mi primer cuento policial publicado, fue traducido por mi amigo Rodolfo Walsh y apareció en *Leoplán* en julio de 1955. En ese momento Walsh era un profesional de la traducción y había vertido al castellano numerosas novelas policiales para la Serie Naranja de la editorial Hachette. Consideré que su experiencia resultaría en una versión muy superior a la que podría haber producido yo.

En términos generales, ¿cuál le parece que es el sentido del género biográfico?

–Si se trata de un escritor, pienso que en general se busca satisfacer la curiosidad del lector, que probablemente ya está familiarizado con la obra y procura encontrar en las pautas que puede darle el biógrafo las claves en la vida del autor que lo llevaron a escribir lo que escribe de la manera que lo hace. Por otra parte, algunos expertos creen que las biografías revelan más de una cultura y una sociedad que de un individuo.

Retrotrayéndonos a los comienzos de su relación con Borges, ¿qué puede contarnos de sus contactos iniciales con él y de cómo culminó la selección del contenido, la traducción y la publicación de esa primera antología que lo presentaba ante el público de habla inglesa?

–En 1954, en un curso de posgrado en la Universidad de Michigan dictado por el argentino Enrique Anderson Imbert, leí una colección de cuentos cortos de Borges titulada *La muerte y la brújula* (1951). Yo era un devoto de la ficción detectivesca y había escrito varios relatos breves del género. El cuento del título me pareció tan brillante y original que de inmediato tuve el impulso de traducirlo. Obtuve la autorización de Borges para hacerlo y la revista de la universidad lo publicó de inmediato. Borges me estimuló a traducir otros cuentos del libro o de un volumen de relatos policiales que habían escrito con Adolfo Bioy Casares, *Seis problemas para don Isidro Parodi*. En realidad me autorizaba a traducir cualquier otro texto suyo publicado hasta 1960, *El hacedor* inclusive, que a mi juicio pudiera despertar interés en el público. Traduje otros tres cuentos de *La muerte y la brújula* y el primer caso de don Isidro Parodi. En ese momento comenzó a entusiasmarme la posibilidad de publicar una antología de Borges para el público de habla inglesa. Mi proyecto sufrió algunos rechazos de las editoriales, hasta que firmamos contrato con New Directions. Ahí decidí invitar a un antiguo compañero de estudios, James Irby, también un enamorado de Borges que, según supe, había traducido algunos ensayos y ficciones suyos por el puro placer de hacerlo, a acompañarme en el diseño y edición de lo que finalmente publicamos en 1962 con el título *Labyrinths: Selected Writings of Jorge Luis Borges*, con prefacio de André Maurois. Otros cinco estudiosos de la literatura latinoamericana habían traducido textos breves de Borges, y les propusimos incorporarlos. Nuestra antología abarcó todos los cuentos que componían *La muerte y la brújula* salvo uno, una selección de los que consideramos sus ensayos más importantes, así como los escritos breves en prosa de *El hacedor* que más nos gustaban, por ejemplo *Everything and Nothing*, *Borges y yo*, etcétera. Hoy lamento no haber incluido también *El Aleph* y *El sur* en nuestra selección.

¿Cuáles diría que son temas recurrentes en Borges?

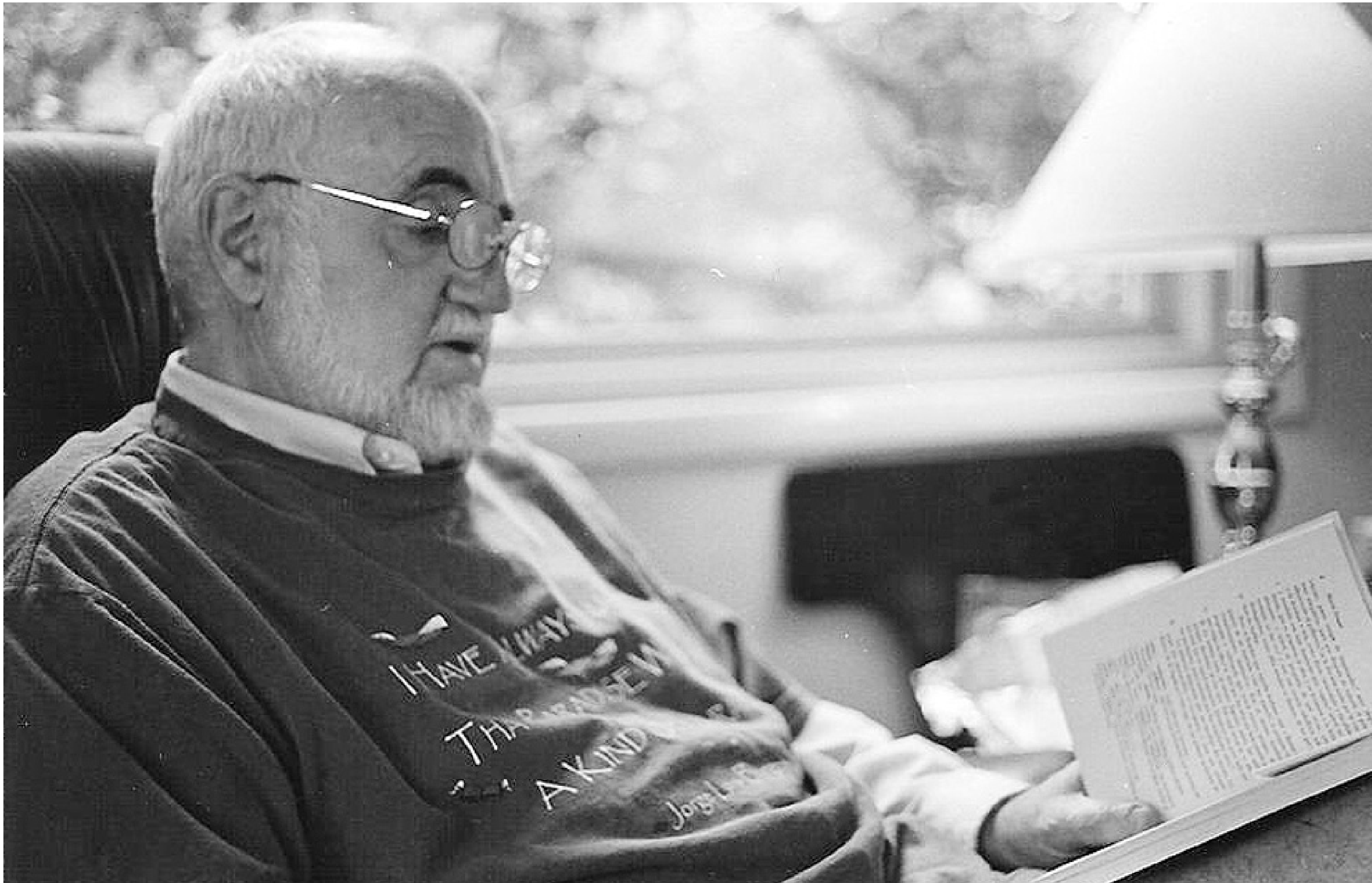
–Borges se ocupó reiteradamente de lo que podríamos llamar “lo inconmensurable”, es decir, la eternidad, lo infinito, la identidad, cuestiones metafísicas que lo conducen a una búsqueda, la de Dios quizá, pero no la de un Dios que lo instale en medio de un destino prefijado, sin alternativas. Para él siempre habría alguien detrás del titiritero a cargo de los hilos. Y aún alguien más detrás de él... como en un viaje sin fin al fondo de dos espejos enfrentados; un elemento que siempre le resultó inquietante y que reaparece continuamente en sus escritos, el espejo. Sus cuentos y ensayos con frecuencia toman la forma de indagaciones que finalmente no logran encontrar lo buscado. Significativamente, su primer libro de ensayos se llama *Inquisiciones*. Y creo que lo que Borges busca es el consuelo de alguna forma de revelación final, una travesía de la cual siempre vuelve sin haber encontrado las respuestas definitivas. Yo percibo en sus escritos una especie de desconsuelo melancólico ante la imposibilidad de lograr este propósito medular. Se podría decir que va tras límites inconcebibles, y estos temas indecibles, al margen de cuánto pueda avanzar la tecnología, lo dejarán siempre fuera de las preocupaciones finitas de los otros, intacto.

¿Reconoce rasgos en sus personajes que se reiteran y que quizá remiten a él mismo?

–Su cuñado, el crítico literario Guillermo de Torre, observó acertadamente que Borges tenía “una actitud de innata desconfianza frente a cualquier aseveración categórica y una perversa preferencia por las dudas y perplejidades, tanto filosóficas como estéticas”. Creo que la fascinación de Borges con “los orilleros” tiene que ver con este comentario, seguramente porque él mismo era un hombre de los bordes, en absoluto perteneciente al centro de la ciudad o a las corrientes dominantes. Ese era un aspecto integral de su carácter que contribuyó mucho a la voz particular desde la que escribía, una voz en la que se reconoce la intensa aversión por la literatura convencional, el desprecio profundo por el lugar común que señalaba su amigo Ulises Petit de Murat. Y lo dicho por ambos tiene que ver con esa perspectiva suya casi ajena, “desde afuera”, desde la orilla.

¿Se le ocurre un ejemplo puntual de este rechazo de Borges a lo convencional en literatura?

–El admiraba los cuentos de G. K. Chesterton en que aparece el Padre Brown como investigador, y afirmó que lo tenía muy presente al escribir *La*





muerte y la brújula. Pero este cuento suyo es la inversión especular de las historias de Chesterton, que siempre comienzan con un problema que no parece admitir una explicación racional y más bien apuntan a lo sobrenatural. Al final, sin embargo, el Padre Brown revela una solución perfectamente realista. El cuento de Borges comienza con una serie de crímenes nada extraordinarios, pero el final nos mete de cabeza en el terreno de lo metafísico. Tan es así que no podemos saber con certeza si la bala de Red Scarlach alcanzará efectivamente al detective Eric Lönnrot, que está de pie a pocos metros de él. Por otra parte, hay una estructura ingeniosa en el cuento que introduce el tema de la interpretación de las claves, algo sin precedentes en la literatura policial. Las identidades del detective y el criminal resultan inciertas de un modo nunca visto. Y está el singular estilo de la prosa de Borges (que creo que la traducción transmite) y la melancólica poesía de algunos pasajes. Y con esto apenas rozo los reconocidos méritos del cuento.

Posteriormente a la publicación de *Labyrinths*, usted asumió la tarea de traducir a otros escritores argentinos relevantes, como Adolfo Bioy Casares, Rodolfo Walsh, Marco Denevi, Manuel Peyrou. ¿Descubrió alguna vez en algún escritor norteamericano una resonancia directa de nuestra literatura?

–Sin duda, los escritos de Borges han tenido mayor impacto en la narrativa norteamericana que los de cualquier otro escritor que yo haya traducido. *Labyrinths* contribuyó a la revitalización de la prosa narrativa no sólo en Estados Unidos sino también en toda Europa. John Updike y Donald Barthelme han comentado el estimulante efecto que tuvieron los cuentos de Borges, que desde hace cincuenta años vienen sugiriendo nuevos rumbos a los escritores de ficción. John Barth escribió un importante ensayo acerca de lo que llamó "la literatura del agotamiento", en el cual destaca que el modelo borgeano apunta insistentemente a la necesidad del artificio en la narrativa como una forma de superación de la exhausta vena del realismo. Por otra parte, la influencia de Borges fue y es poderosa, pero no me atrevería a señalar a un escritor norteamericano en particular que esté más en deuda con él que cualquier otro.

Usted nos contaba recién cómo llegó a convertirse en el traductor de Borges, pero sus escritos y traducciones de otros autores argentinos acaban definiéndolo como una *rara avis*. Alguna vez usted lo simplificó como una consecuencia casi natural del dominio del castellano logrado en el colegio secundario y perfeccionado en la universidad. ¿Diría que la solvencia lingüística alcanza para explicar algo tan parecido a una pasión?

–Cuando ingresé en la Universidad de Michigan para estudiar Letras tuve que elegir un campo académico de trabajo. Reiteré allí mi interés adolescente por el idioma español y comencé mi exploración de la literatura en dicha lengua. Posteriormente tuve que especializarme en un tema, y la fuerte presencia de un profesor del Departamento de Lenguas Romances que ya mencioné, el argentino Enrique Anderson Imbert, que se convertiría en mi consejero académico, me llevó a descubrir a los escritores latinoamericanos. Fue casi naturalmente que luego me concentré en la literatura argentina.

¿Cómo concilió su amistad con Borges y con Rodolfo Walsh, que en la década del '60 eran dos escritores de perfiles ideológicos tan opuestos?

–En su juventud, Walsh escribía y traducía literatura policial. En 1953, bajo el título *Diez cuentos policiales argentinos*, publicó una antología que yo leí cuando comenzaba a preparar mi tesis doctoral bajo la tutela de Anderson Imbert, la cual, a mi vez, llamé *El cuento policial argentino*. Nos hicimos amigos por correspondencia y él consideraba que Borges era un gran escritor. Cuando leí *La muerte y la brújula* y decidí que quería traducirlo, fue Walsh quien llamó a Borges y obtuvo su autorización para mi proyecto. No sé de ningún otro contacto entre ellos pero, como es sabido, la orientación política de Walsh cambió radicalmente durante su estadía en Cuba. Mientras estaba allí participó muy activamente en el lanzamiento de Prensa Latina y al volver a Buenos Aires en 1961 abandonó sus anteriores intereses, puramente literarios, y con *Operación Masacre* dio el primer paso hacia el periodismo investigativo. Conocí a los dos cuando visité la Argentina por primera vez, en 1962, y cultivé la amistad con ambos durante muchos años. Que yo sepa, sus caminos no se cruzaron, pero el respeto de Walsh por la trayectoria de Borges jamás decayó.

¿Cómo entiende y maneja el delicado tema de la fidelidad al original un traductor de su nivel? ¿Facilita las cosas su trayectoria como escritor?

–Para mí no existe el axioma "traduttore, traditore": el texto original marcará el rumbo de la tarea. Si el traductor tiene un buen dominio del idioma en que el texto fue escrito, es poco probable que se equivoque. En su profesión son determinantes la formación, la experiencia y la sensibilidad literaria. Estos elementos pueden variar enormemente, pero tiene en el texto una guía incomparable: la voz, los puntos de vista y las sutilezas del autor, que le indicarán qué hacer. Si en *Rosaura a las diez*, de Marco Denevi, aparecen cinco voces diferentes, Denevi está a cargo y no confundirá al traductor. Si al traducir a Borges por momentos parece que el flujo de su prosa, como en ciertos ensayos, es abrupta e idiosincrásica, nada justificaría "suavizarla". El traductor debe buscar que en inglés el texto suene como en castellano, y viceversa. Por otra parte, un científico podría ser el traductor ideal para una investigación de su especialidad; un poeta podría quizá tener más éxito que un novelista en captar y expresar en otro idioma la poesía de un verso. No obstante, no siempre ocurre así, y al margen del "apareamiento" fundamentalmente equivocado, una traducción de Borges de textos de Joyce o de Faulkner igualmente resulta un documento fascinante.

¿Tiene otros proyectos literarios que le parezca oportuno revelarnos?

–Cuando termine el libro sobre Borges, que planeo llamar *Magical Journey* (Mágico viaje), quiero escribir una novela sobre Ann Arbor, la ciudad de Michigan donde me crié y estudié, y donde me vinculé con Anderson Imbert, que a su vez me conectó con la Argentina y con Borges. Luego me gustaría traducir una o dos novelas del desaparecido Manuel Peyrou, un amigo de muchos años. En 1972 traduje su novela policial *El estruendo de las rosas*, y pienso que una posibilidad sería *Las leyes del juego* o *Se vuelven contra nosotros*. También podría ser *Acto y ceniza*. En otras palabras, traducir a autores argentinos se ha convertido en una empresa para toda la vida, un destino que acepto con mucha alegría. Ⓡ

Mi kriptonita

A pesar de abrevar en una trama convencional, Anthony McCarten logra convertir los últimos días de un niño enfermo de cáncer en una perturbadora historia de iniciación sexual.



Muerte de un superhéroe
Anthony McCarten
Suma de Letras
312 páginas

POR MARIANA ENRIQUEZ

Donald Delpe es un chico inglés de catorce años que tiene cáncer y está muy deprimido, atrapado en un torbellino emocional que va del mal humor constante a la ira irreprimible hasta llegar a las ideas suicidas.

Está cansado de los tratamientos y el sufrimiento, pero sobre todo lo consume el resentimiento porque no quiere morir virgen, no quiere pasar por la vida sin conocer el sexo; su enfermedad no le ha quitado la febril actividad hormonal adolescente, y mucho menos las fantasías. Los padres tratan de salvarle la vida y apenas tienen en cuenta sus necesidades sexuales, que además el hosco Donald no les cuenta. Después de otra quimioterapia sumamente violenta, tras darse cuenta de que Donald ha bajado los brazos y que lo único que le importa es dibujar en su cuaderno un interminable comic, los padres deciden convocar a Adrian King, un reconocido psicólogo, para ver si con la terapia pueden devolverle al hijo la voluntad... o al menos evitar que muera enojado.

Esta es la puesta en situación de la novela del neocelandés Anthony McCarten, que además es director de cine y dramaturgo. Se trata de una trama convencional y sumamente hollywoodense: el chico enfermo y el psicólogo que trata de ayudarlo y en el proceso cambia su propia vida. McCarten, para evitar lugares comunes en su historia, fusiona géneros –narrativa, comic y guión de cine– de modo que algunas secciones empiezan con indicaciones de guión (*Int. Dormitorio principal. Noche* o *Int. Pabellón de Antología / Hospital. Día.*), otras incluyen diálogos de dramaturgia (el nombre del personaje, dos puntos, y su parlamento) y otras son fragmentos del comic que está escribiendo el adolescente Donald sobre un superhéroe llamado Miracle Man, que es inmortal, tiene un sistema inmunológico tan poderoso que es inhumano y cuya némesis –y el villano– es un médico llamado El Guante.



Pero no es toda esta mezcla de técnicas (que McCarten maneja con soltura) lo que rescata a *Muerte de un superhéroe* de resultar una narración trillada: es la potencia con que el autor compone a los personajes –especialmente la palpable frustración de Donald– y su falta de piedad en la exhibición de los detalles de la enfermedad, desde escenas donde el chico languidece en terapia intensiva junto a un traqueotomizado hasta los ataques de pánico o las miserias de la quimioterapia: "'Monstruo', piensa el muchacho mientras su vómito salpica la taza del inodoro; 'monstruo', piensa a cada arcada; 'monstruo, monstruo, monstruo', echando la comida dentro de ese agujero conectado al sumidero, le duele el estómago con cada concertina gástrica, toda clase de cosas repugnantes flotan delante de él en el espejo de mano del agua que está en el fondo de la taza: vómito, flema, comida, también sangre".

Muerte de un superhéroe siempre está a punto de caerse de la cornisa, siempre está al borde del lugar común, pero Anthony McCarten logra mantener el equilibrio, lo que no es poco. McCarten no condesciende al patetismo cuando escribe a Donald: es un adolescente tan exasperante como cualquier otro, sólo que los motivos de su enojo son absolutamente razonables. Y su obsesión sexual dista de ser tierna: Donald está en franco y lúbrico celo, lo que hace que ciertas páginas sean muy potentes y hasta perturbadoras, como siempre que se mezcla el cuerpo erótico con la enfermedad, más aún si es un cuerpo joven y condenado.

BOCA DE URNA

Este es el listado de los ejemplares más vendidos, durante la última semana, en Librería Norte (Las Heras 2225)



Ficción

1 **Papeles inesperados**
Julio Cortázar
Alfaguara

2 **Memorias de una niña rehén**
Carmen Iriondo
Del Zorzal

3 **La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina**
Stieg Larsson
Destino

4 **De A para X**
John Berger
Alfaguara

5 **Algo que contarte**
Hanif Kureishi
Anagrama

No ficción

1 **Volver a matar**
Juan Bautista Yofre
Sudamericana

2 **Pobre patria mía**
Marcos Aguinis
Sudamericana

3 **Diario íntimo de San Martín**
Rodolfo Terragno
Sudamericana

4 **El artesano**
Richard Sennet
Anagrama

5 **Los que susurran**
Orlando Figes
Edhasa

Yo, tú, él

Un estudio biopolítico alrededor del concepto de persona y su relación con la vida humana.



Tercera persona
Roberto Espósito
Amorrortu
224 páginas

POR MARIANO DORR

En siete años, Roberto Espósito (profesor de Historia de las Doctrinas Políticas y Filosofía Moral en Nápoles) publicó cuatro textos fundamentales en el debate contemporáneo en torno de las ideas de vida, comunidad y biopolítica. El primero de ellos fue *Communitas*, un estudio sobre la deriva léxica y filosófico-política de la noción de comunidad. Si el dilema comunitario consistió en revolver, a través de una serie de rodeos teóricos, la problemática del estar juntos, el siguiente estudio de Espósito, *Immunitas*, se ocupó de reflexionar sobre la noción de "vida" y la lógica inmunitaria de los aparatos institucionales, las formas jurídicas y el Estado. El tercer estudio, *Bíos*, es ya un texto enfocado definitivamente en la cuestión biopolítica abierta por Michel Foucault en sus cursos en el College de France sobre la genealogía de la gubernamentalidad. Ahora, con *Tercera persona*, Espósito vuelve a su ya característico análisis lexicográfico, esta vez para "deconstruir" según sus propias palabras el concepto de "persona" y exponerlo no como un valor indiscutido y universal sino como un dispositivo biopolítico al servicio del control y la manipulación política de la cuerpos. Ser persona, ser considerado una persona hoy, no implica de ningún modo contar con derechos fundamentales, a pesar de la Declaración Universal de 1948. Antes bien, sucede lo contrario de lo buscado. Una vez declarados los derechos humanos, las grandes potencias no han vuelto a ocuparse de ellos sino con indiferencia.

¿Cómo es posible que, mientras se discute más o menos superficialmente sobre las razones, a favor y en contra, de la legalización del aborto y la eutanasia, poniendo especial énfasis en la cuestión de la "vida humana", se promueva, a la vez, la más brutal indiferencia sobre las inenarrables condiciones de vida de la gran masa de seres humanos? La hipótesis de Espósito es inquietante: "El sustancial fracaso de los derechos humanos, la fallida recomposición entre derecho y vida se produce no a pesar de la afirmación de la ideología de la persona sino en razón de ésta". El problema, entonces, no está en las limitaciones del concepto de *persona* sino en su exitosa y compleja expansión. A partir de aquí, el autor realiza una deriva léxica del término, prestando atención a los detalles de contaminación entre diferentes disciplinas. La genealogía del concepto de persona acaba por exhibir que personalización y despersonalización no son sino elementos de un mismo dispositivo biopolítico llevado a su radicalidad tanatológica (es decir, convertida en obra de muerte) durante el régimen nazi.

Como alternativa o resistencia a una política de la (primera y segunda) persona, Espósito expone una filosofía de lo impersonal (último capítulo del libro), partiendo del análisis lingüístico de la tercera persona según Benveniste. Recorriendo la vía impersonal del pensamiento Blanchot, Levinas, Foucault y Deleuze, el autor italiano escribe las más bellas páginas de un texto que, sin embargo, agota por sus figuras dobles y especulares, donde la búsqueda de una explicación de la potencia de lo neutro se ve enfrascada finalmente en una repetición de fórmulas intelectualistas y, en definitiva, muy lejanas al sufrimiento explícito de los cuerpos evocados en las primeras páginas del libro.

Opera prima

Fue un éxito editorial en su país, Italia, donde ganó el Strega, y en tantos otros donde se publicó. Con título comprador y una historia de jóvenes desamparados, *La soledad de los números primos* plantea una novela de amor llena de matices.



La soledad de los números primos
Paolo Giordano
Salamandra
281 páginas

POR JUAN PABLO BERTAZZA

"No se pueden estudiar las emociones a través de las matemáticas, y no quiero que la gente piense que detrás de esta historia hay algún tipo de teoría. De hecho, si existiese una teoría, sería la del caos", dijo días atrás en una entrevista Paolo Giordano, el joven escritor que ha causado un verdadero fenómeno editorial –más de veinte traducciones, más de un millón de ejemplares vendidos– con la publicación de su ópera prima, *La soledad de los números primos*, ganadora del premio Strega, el galardón literario más importante de Italia. Y así como cada premio va forjando, año a año, una mínima identidad, un mínimo gusto, los últimos tres libros premiados por el Strega (*Caos calmo* de Sandro Veronesi y *Como Dios Manda* de Niccolò Ammaniti, además del que ahora nos ocupa) coinciden en más de un aspecto: jóvenes escritores lindos –claro, estamos hablando de Italia– que saben cómo llegar al público con novelas en las que suelen entrar –no por la puerta principal, pero sí por alguna atractiva ventana– temáticas de índole científica o cuasi.

En el caso de Paolo Giordano, esta línea editorial encontró acaso el paroxismo: el autor, de veintiséis años, es licenciado en Física Teórica y actualmente prepara su beca de doctorado. Aunque es cierto también que el resquicio donde se inmiscuye acá la matemática (los números primos gemelos, aquellos que –como el 11 y el 13– además de no poder dividirse más que por ellos mismos y por uno, siempre aparecen intermediados por un número par) es sólo eso: un resquicio por el que puede espiarse, o no, una señal que tranquilamente puede desobedecerse.

Porque, sobre todo, *La soledad de los números primos* es una historia de amor contada desde el desamor, una historia sobre los tiempos que corren, contada, casi, desde la atemporalidad.

Mattia y Alice son dos jóvenes incómodos que atraviesan el puente que va del siglo XX al siglo XXI sin demasiado equipaje, sin herramientas con las cuales obturar sus faltas. El es un matemático genial, obsesivo, que sigue hasta en los más mínimos detalles la búsqueda de la objetividad (trata de hacer el menor ruido posible cuando abre puertas o al caminar por la calle, y en los pocas relaciones sexuales que tiene, se concentra en pensar si la ecuación de las respiraciones da un número irracional o no), carga con la terrible culpa de haber generado la desaparición de su hermana



gemela y se rehúsa a vivir todo lo que tenga que ver con los afectos y con la vida misma. Ella es una aprendiz de fotógrafa, anoréxica y marcada a fuego por un accidente en la nieve que le deja, desde la infancia, una terrible cicatriz y un renqueo al caminar. Ambos, inexorablemente, se atraen y repelen. Y se conocen, como no podía ser de otra forma, a partir de un desborde: "Mattia advirtió la presencia de Alice cuando ella puso la mano en la mesa y rompió el equilibrio del vaso, cuyo colmo rebosó y formó en torno al fondo un cerco oscuro".

Juntos pero solos, solos y acompañados, se van topando y chocando contra su propio crecimiento: la confesión de su escasa educación sentimental, los años escolares, el contacto con sus fantasmas y deseos, con sus propios límites y capacidades desconocidas.

Con un estilo limpio, sencillo, tremendamente matizada de detalles, Paolo Giordano sale –sólo sale– del frío y aséptico laboratorio científico para apuntar (y nunca tratar de englobar), en condiciones ideales de presión y temperatura, a paso seguro y con buen equilibrio, los infinitos (como los números) matices de las relaciones humanas, esa gran ecuación que siempre deja un resto, un punto ciego, una imposibilidad. Giordano cuenta ese tipo de historias que dejan huella porque se sabe, de antemano, que no pueden durar. Ⓡ

NOTICIAS DEL MUNDO

POIROT PARA RATO

Harper & Collins, la casa editora que tiene los derechos mundiales de los textos de Agatha Christie, publicará el próximo 3 de septiembre dos aventuras inéditas de Hercules Poirot, descubiertas en 73 cuadernos de notas de la novelista que la autora escribió entre 1920 y 1976 (año de su muerte) y fueron reencontrados en su casa de campo en la ciudad inglesa de Devon. Los dos relatos –"The mystery of the dog's ball" y "The capture of Cerberus", ambos transformados después en novelas– serán insertados en un libro de notas secretas de Agatha Christie que aparecerá pronto en Inglaterra.

AHORA TODOS SON OCULTOS

Hace una semana saltó la noticia de que Salinger había iniciado una demanda contra un tal JD California, quien estaba por publicar una secuela de *El cazador oculto.* Ahora resulta que el autor de ese libro es, en realidad, su editor, el sueco Fredrik Colting, mientras que California sólo era un seudónimo. "Fue muy divertido: hacía una entrevista como J. D. California y al minuto siguiente me ponía al teléfono como editor, y la razón por la que hago público mi nombre es la demanda, no hubo estrategia comercial en esto", se atajó luego de aclarar que, "al contrario que Salinger, yo no estoy interesado en crear demandas sino historias, y él no tiene copyright sobre su imaginación".

COMO PAN CALIENTE

Uno de los libros más positivamente sorpresivos de los últimos años –teniendo en cuenta calidad y llegada al público– fue la novela *La pell freda,* con la que el catalán Albert Sánchez Piñol saltó a la fama mundial. Ahora, este best-seller –traducido ya a 26 idiomas– pasará al cine de la mano de David Slade, bajo el mismo nombre, y empezará a rodarse en abril o mayo del año que viene. Con guión de Jesús Olmo, y un presupuesto que roza los treinta millones de dólares, todavía no se eligió al reparto pero la productora responsable ya aclaró que "será de primer nivel internacional".

De recuerdos y peluqueros



Con tal de no morir
Vicente Molina Foix
Anagrama
228 páginas

Consagrado en España, Vicente Molina Foix publicó su primer libro de cuentos en un volumen, no "sacados del cajón de sastre". Un buen resultado entre el humor y la memoria de los años mozos.

POR DAMIAN HUERGO

Uno de los grandes desafíos que tienen los escritores consagrados es apartarse de la fórmula del éxito de sus viejos libros y animarse a reelaborar su voz, música, tics narrativos y, en particular, su mirada sobre antiguas y vigentes obsesiones. El escritor, ensayista y cineasta Vicente Molina Foix entró a ese conjunto de escritores españoles que la gente reconoce en la calle o en la cola del cine, luego de la publicación de *El abrecartas* –novela donde hace actuar a García Lorca, Rafael Alberti, María Teresa León, entre otros, y al igual que en *La quincena soviética* (Herralde 1988) se ocupa de la Historia española– con la cual obtuvo en España el Premio Nacional de Literatura en 2007 y multiplicó el número de seguidores. La pregunta que se hicieron sus lectores fue: ¿qué le sigue? La respuesta que les dio VMF, mientras preparaba el rodaje de su segunda película, *El dios de madera*, fue *Con tal de no morir*, su primer libro de cuentos escritos exclusivamente para este volumen, y "no sacados del cajón del sastre de todo escritor".

En *Con tal de no morir*, la Historia española no aparece como telón de fondo, ni hay personajes históricos: en cambio abundan criaturas fundidas por su época y por las experiencias biográficas del autor que son traducidas en clave de ficción, como ocurre en "La hora española" o "El peluquero de verdad" donde el narrador se enamora de Graham ("tendría Susan Sontag que conocerle para saber lo que es el *camp*"). A la vez, en *Con tal de no morir* hay una sostenida presencia de elementos fantásticos que dialogan con otros libros del autor, como *La mujer sin cabeza* o *La comunión de los atletas*. Los fantasmas de estos cuentos no se declaran como tal sino que se camuflan en objetos tangibles que hacen a la cotidianidad de sus personajes; pueden habitar en un uniforme policial, un gemelo de bronce, un cuadro o una improvisada ventana que funciona como un mirador que da al pasado de una ciudad costera.

Estos cuentos, en su mayoría extensos y misteriosos, están narrados con un sutil manejo del humor. Dicen que la base del humor reside en poner algo donde no va; ésa es la fórmula que utiliza VMF, donde, al igual que sus contemporáneos Vila-Matas y Millás, lo que hace es mirar el tiempo presente, el torrente líquido con ojos formados en el siglo XX. De este modo, sin reírse del otro, logra el humor riéndose a costa suya al narrar en una interactiva tercera persona, como sucede en las historias de amor fugaz "La Luna sin delito", "Todo él" o en "Como Bagdad", donde transforma un cuarto conyugal en un campo de batalla.

En estos cuentos vuelven a aparecer, como fantasmas, personajes desolados que se refugian en el anonimato de las grandes urbes; un tópico de su obra. Este híbrido en la forma entre lo viejo y lo nuevo, entre el pasado y el presente de su obra, es el hilo que atraviesa, también, el contenido de esta colección de diez cuentos. El presente no nos pertenece en plenitud, "es un país ajeno, un país habitado por sus muertos y ocupado por los extraños", dice Jorge en "La ventana ilegítima", como si estuviese hablando del nuevo libro del autor.

En *Con tal de no morir* se animó a avanzar con zapatos nuevos, pero sin perder de vista los fantasmas del pasado que caminan en otra vereda: a la par. Ⓡ

Cuba libro

Un ensayo acerca de las condiciones de producción y circulación de la literatura en Cuba y de los cambios producidos desde la extinción de la Unión Soviética.





El estante vacío.
Literatura y política en Cuba
Rafael Rojas
Anagrama
216 páginas

POR LUCIANO PIAZZA

Rafael Rojas nació en la Cuba revolucionaria en 1965, es licenciado en Filosofía por la Universidad de La Habana y doctor en Historia por el Colegio de México. En 2007 recibió el premio Anagrama de ensayo por su texto *Tumbas sin sosiego*. El subtítulo del libro reza *Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. En *El estante vacío* revisa la recepción en la isla de la producción intelectual de izquierda europea y americana. También revisa la producción cubana que queda excluida de las lecturas permitidas, a partir de la cual arma un listado no exhaustivo por géneros. Rojas describe y analiza cómo desde 1992, con la desaparición de la Unión Soviética, en las librerías de Cuba se experimentó un vacío, que respondía a los estantes que antes se completaban importando la producción intelectual del bloque. A lo que agrega que la revisión del período del '59 al '92 se ha silenciado desde la publicación, afirmando que "el pasado soviético de la isla se ha convertido en un tabú de la esfera pública cubana". Sostiene que después de 1992 hubo un intento de reincorporación de la producción cubana, dentro de la isla o en el ámbito de los exiliados.

El estudio sobre la literatura y política en Cuba hace fuerte hincapié en el papel que juega el intelectual de izquierda en Latinoamérica, teniendo en cuenta que en muchos casos se ha tomado a Cuba como referente para pensar las posibilidades del socialismo desde la democracia. Rojas le agrega un rasgo contradictorio más al estado de excepción en el que se piensa y se representa a Cuba. Por ejemplo, reflexiona a propósito de la utilización simbólica que hacen los intelectuales de Cuba, y de cómo Cuba incorpora o no el debate neomarxista: discusiones como las de Slavoj Zizek y Ernesto Laclau, a partir de *La razón populista*, en el cual se hace referencia a la tendencia protofascista en todo movimiento populista. Rojas destaca: "En Cuba, curiosamente, un socialismo latinoamericano en cuyo nombre se libran muchas de estas polémicas, el debate neomarxista no tiene lugar".

En un apartado específico en el que cuenta cómo "Benjamin no llegó a La Habana", rescata el modo en que se filtró el análisis de París de Benjamin, para reproducir esas construcciones sobre La Habana. Entre las huellas de lo no leído, especifica la ausencia de publicación de Benjamin, en 50 años de socialismo, como señal del desprecio por la tradición del marxismo occidental. En una misma línea de lectura, Rojas denuncia que el estante vacío que representa Zizek en La Habana es un indicador de la falta de interés para comprender la volatilización del destino de la Cuba post-soviética.

Rojas cierra el libro con una lista de setenta libros fundamentales prohibidos en novela, prosa y cuento, poesía, ensayo, historia, memoria y testimonio y ciencias sociales. Su simpatía teórica con Harold Bloom queda reforzada mediante una cita sobre su reflexión acerca de la selección personal de las lecturas: "Importa, para que los individuos tengan la capacidad de juzgar y opinar por sí mismos, que lean por su cuenta".

La exaltación del ilustrado que transita libre su camino en la lectura tal vez ilumina una ausencia en este libro de Rojas: lo que podría ser una reflexión comparada entre los mecanismos de censura y los mecanismos de exclusión de la literatura de libre mercado. Ⓡ

Madre profunda

Traducido al inglés en 1955, se publica por primera vez en castellano *La gran madre,* de Erich Neumann, un clásico de la literatura jungiana.



La gran madre
Erich Neumann
Trotta
522 páginas

POR JORGE PINEDO

Inventada por Carl Gustav Jung (1875-1961) en la primera mitad del siglo XX, la Psicología Profunda procura contener patologías y síntomas dentro de simbologías provenientes de los mitos y rituales que recopila la etnografía. Se vale a tal fin de una noción de inconsciente pletórica de contenidos arquetípicos, distinta a la irresponsable del saber popular no menos que a la sexual, infantil y reprimida del psicoanálisis freudiano. Perspectiva que incluso posibilitó a Jung y sus seguidores trazar nada menos que los *Orígenes e historia de la conciencia*, de manera de asentar en forma empírica la universalidad de ciertos fenómenos anímicos. Precisamente este último es el título que catapultó al olimpo jungiano a Erich Neumann (Berlín, 1905-Tel Aviv, 1960), quien expande hacia el parentesco y los procesos de individuación los postulados de su maestro. De quien, dicho sea de paso, se distanció a partir de la empatía filonazi que Jung desarrolló junto al filósofo Martin Heidegger.

Es en *La gran madre*, sin embargo, donde Neumann alcanza a desenvolver con mayor precisión "una fenomenología de las creaciones femeninas inconscientes" y convalidar el conjunto de su cuerpo teórico. Se vale a tal fin de una suerte de evolucionismo unilineal que apuesta a la serie matriarcado-patriarcado-poligamia-monogamia, o nomadismo-sedentarismo-urbanismo, compatibles con analogías del estilo hombre primitivo-niño-enfermo mental o equiparar feminidad con maternidad. Modelo que se impone sobre la evidencia antropológica, resulta eficaz al confeso ideal pedagógico de desarrollar al individuo hacia "una totalidad psíquica en la que su conciencia se relacione creativamente con los contenidos de lo inconsciente". Traducido del alemán al inglés por vez primera en 1955, recién este año llega la versión en español de un clásico de la literatura jungiana. Tal su condición pues, a partir de ese arquetipo materno, Neumann asegura demostrar "la presencia en la humanidad de relaciones psicológico-profundas constantes", y vincular "los fenómenos psíquicos con los estadios evolutivos de la conciencia que la humanidad ha ido atravesando a lo largo de la historia". Sistematiza el ensayo en tres secciones, la última de las cuales contiene 185 láminas que reproducen otras tantas obras alusivas que van del paleolítico a la actualidad, construyendo conjuntos heteróclitos en los cuales confluyen, por ejemplo, un bronce de Henry Moore de 1943, una diosa tracia del neolítico, una terracota peruana precolombina y el dibujo de un interno de un hospicio alemán de la primera mitad de siglo XX. Iconografía que aúna como en ninguna otra edición una diversidad de construcciones materiales atinentes a lo femenino, ha de resultar el principal atractivo para la curiosidad jamás atravesada por la óptica jungiana. También a este lector le ha de aportar la segunda parte, en la que se despliega un análisis de "la estructura del arquetipo". Sección que suma 74 nuevas ilustraciones, ofrece asimismo información suplementaria tanto de cada figura como del contexto etnológico, ritual y religioso, en el que tuvo protagonismo.

Referente de estas dos últimas partes, la primera parte despliega "la desbordante multiplicidad del inconsciente colectivo" en tanto corpus de teoría, que opera al mismo tiempo al modo de una didáctica síntesis de las ideas de Jung. Como lo que es capaz de hacer las delicias de sus seguidores amenaza con descerrajar el tedio en los que no lo son, Neumann mismo advierte a quien "no esté interesado en este análisis, basado en los presupuestos de la psicología analítica y compuesto en buena parte por consideraciones teóricas por definición no exentas de dificultad, puede dar comienzo a la lectura de la segunda parte sin más preámbulos y con toda confianza". Aclaración que habla de la honestidad intelectual del autor y el lector neófito agradece.

Pensamiento arcano, el de Jung tiende a lo mágico en la voz de quienes lo adoptan como epónimo, de Osho a Joseph Campbell, en detrimento de las preguntas que siembran discípulos como Neumann y que continúan aún vigentes: "... tiene hoy que empezar a discutirse si los hechos sociales serían el fundamento y los psíquicos un epifenómeno, o si, por el contrario, el fundamento lo serían los hechos psíquicos y los sociales una de sus formas de expresión". Inserto en un marco sujeto a revisión, *La gran madre* ofrece material iconográfico referenciado para todo aquel interesado en bucear las raíces ancestrales de lo femenino. Ⓡ



Los desafíos de Virgilio

Rescates > Ligada a la cultura argentina, la obra del cubano Virgilio Piñera pasó por un arduo derrotero hasta poder llegar a sus lectores de forma continuada. A treinta años de su muerte se acaba de publicar en la Argentina la antología *Cuentos selectos* (Corregidor), con introducción de Celina Manzoni, de la cual reproducimos un fragmento donde se presenta al escritor y sus circunstancias.



Cuentos selectos
Virgilio Piñera
Corregidor
Letras al Sur del Rio Bravo
Prólogo de Celina Manzoni
380 páginas

POR CELINA MANZONI

Cuando Reinaldo Arenas casi en los comienzos de su vida literaria dedica *El mundo alucinante* a Virgilio Piñera, rinde un homenaje, pero más aún, inaugura una filiación ética que sellará inclusive los últimos minutos de su vida. Muchos años después, en *Antes que anochezca* narra algunos de los avatares de esa larga e intensa relación y en la introducción, escrita poco antes de su muerte, como quien le ruega a un santo laico, se dirige a la fotografía de Virgilio para pedirle tiempo, el tiempo necesario para completar sus intensas memorias, imaginadas también como requisitoria y venganza.

Podría decirse que las pasiones encontradas, así como los sucesivos eclipses y renacimientos que rodean la obra de Virgilio Piñera forman parte, en términos generales, de la continua y difícil inserción de los intelectuales en el mundo social, pero también de la intensa confrontación en el interior del campo cultural cubano, al que le ha costado aceptar una estética revulsiva y un temple inevitablemente independiente, como lo atestiguaron sus contemporáneos. Aun así, una ética sin estridencias fue capaz de sostener su escritura en circunstancias complejas: el exilio en la Argentina, la Cuba anterior a 1959 y las peores soledades del borramiento que sufrió en los últimos quince años de su vida en La Habana, los que van desde 1965 aproximadamente hasta su muerte solitaria en 1979. Si las diversas formas de la intimidación y la censura –sean violentas o sutiles– resultan siempre inaceptables, su exasperación con quien fuera uno de los más notorios protagonistas de la vida cultural cubana sustentó tempranamente largos exilios, una solución que, cuando todavía le era posible, rehusó Piñera. Colaborador desde los años cuarenta en *Espuela de Plata* y *Nada Parecía*, publicaciones periódicas en las que fueron confluyendo los que luego serían llamados origenistas, mantuvo con sus integrantes una relación compleja que de todos modos le posibilitó el encuentro con su propia voz; dramaturgo de éxito en los sesenta, se perfiló como una figura reconocida internacionalmente y dirigió durante un tiempo Ediciones R, empresa editorial revolucionaria en varios sentidos de la palabra.

Escritor infatigable, fue autor de memorables poemas, formidables obras de teatro, cuentos y novelas extraños y excitantes, ensayos lúcidos, audaces e incluso premonitorios, muchos de ellos publicados en proyectos culturales tan prestigiosos como la revista *Orígenes* dirigida por José Lezama Lima, a quien lo unió un difícil y a veces imposible equilibrio entre la admiración y el rechazo. Las alternativas de esa amistad han sido narradas en numerosas ocasiones: Arenas en su autobiografía recuerda los últimos melancólicos años que los tres compartieron en una Habana empobrecida, y Guillermo Cabrera Infante crea un contrapunto de esas vidas paralelas pero divergentes tanto por sus estéticas como, entre otros factores, por cierta asumida conformidad de Lezama y el desprecio por la respetabilidad y el desafío a los pactos sociales que siempre desdeñó Virgilio por hipócritas.

Crítica, narraciones, traducciones son su aporte a *Ciclón* (1955-1959), revista fundada y dirigida por José Rodríguez Feo en la que también actuó como secretario y corresponsal en Buenos Aires. Colaboró asiduamente en *Lunes de Revolución*, suplemento literario del periódico *Revolución*, órgano del Movimiento 26 de Julio que se publicó en La Habana entre 1959 y 1961. Convocado por Cabrera Infante, su director, formó parte así de una publicación fundamental para entender el estallido de cultura y política que recorrió Cuba y el continente a partir del proceso abierto en 1959. Escribió hasta el último día de su vida, cuando un infarto masivo apagó su voz, aunque tampoco de manera definitiva ya que sus papeles, no todos quizá, se dice que perfectamente ordenados por él mismo y ahora guardados en dieciocho cajas, se fueron publicando póstumamente.

> En la introducción de *Antes que anochezca*, escrita poco antes de su muerte, Reinaldo Arenas, como quien le ruega a un santo laico, se dirige a la fotografía de Virgilio para pedirle tiempo, el tiempo necesario para completar sus intensas memorias.

Si bien las clasificaciones genéricas (poesía, teatro, cuento, novela, ensayo) posibilitan deslindes en el conjunto de su vasta obra, es probable que sea cierto también que sólo su consideración global pueda dar la medida de un proyecto de escritura sostenido durante casi cuarenta años; aun así, aspiramos a que la selección de cuentos que ofrece esta antología, falible por definición, pueda contribuir a la creación de esos lectores totales –si tal cosa fuera posible– que la obra de Virgilio Piñera necesita todavía a treinta años de su muerte, ocurrida en La Habana el 18 de octubre de 1979.

CULTURANACION
SUMACULTURA



JUNIO

AGENDA CULTURAL
06/2009
Programación completa en
www.cultura.gov.ar

Concursos

Juegos Culturales Evita 2009
Chicos de entre 12 y 16 años: pintura, fotografía, historieta, narración (mitos y leyendas), canto solista, danza y teatro (elencos de hasta cuatro integrantes).
Adultos mayores de 60 años: danza folklórica en pareja, pintura y cuento.
Bases y formularios en www.cultura.gov.ar y en los municipios adheridos al programa de todo el país.

Escondido en mi país
Estudiantes de entre 13 y 18 años pueden presentar artículos periodísticos y trabajos audiovisuales sobre la cultura en provincias o regiones del país, elaborados a partir de estadísticas, datos o mapas del Sistema de Información Cultural de la Argentina: http://sinca.cultura.gov.ar.
Hasta el 30 de septiembre.
Bases en www.cultura.gov.ar

Música en Plural-Cultura Nación 2009
Dirigido a jóvenes músicos que integren conjuntos de un mínimo de dos y un máximo de seis instrumentistas de teclado, cuerda y viento (excepto dúo de pianos).
Hasta el 24 de agosto.
Bases en www.cultura.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2009
Textil: del 24 al 26 de junio.
Recepción de obras: de 10 a 16, en Av. del Libertador y pasaje Schiaffino. Ciudad de Buenos Aires.

Flora Tristán
Investigaciones sobre el modo de representar lo femenino, basadas en los fondos patrimoniales de la Biblioteca Nacional.
Hasta el 15 de julio.
Bases en www.bn.gov.ar

Exposiciones

Arte originario: diversidad y memoria
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Salón Nacional de Artes Visuales 2009
Obras seleccionadas y premiadas en Fotografía, y Nuevos Soportes e Instalaciones.
Hasta el domingo 28.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Saulo Benavente. Muestra escenográfica
Organiza: Instituto Nacional del Teatro.
Teatro del Pueblo. Roque Sáenz Peña 943. Ciudad de Buenos Aires.

Homenaje a Alberto Balietti
Hasta el miércoles 24.
Museo Casa de Yrurtia. O'Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

La tragedia de San José
Tiempos de pérdida y dolor.
Palacio San José. Ruta provincial N.° 39 kilómetro 128. Caseros Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

Pertenencia. Chubut
Puesta en valor de la diversidad cultural argentina.
Hasta el domingo 21.
Casa de la Cultura. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

¿Por qué pintura?
Silvia Gurfein, Magdalena Jitrik, Catalina León, Hernán Salamanca, Leila Tschopp y Paola Vega.
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

Cayetano Arcidiacono: *Still Life*
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Raúl Scalabrini Ortiz: el subsuelo sublevado
Obras y pensamientos del autor de *El hombre que está solo y espera*, en el cincuenta aniversario de su muerte.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 26 a las 20. Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta 2263. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Polifónico Nacional
Miércoles 24 a las 20.30. Iglesia Jesús Sacramentado. Av. Corrientes 4445. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"
Miércoles 24 a las 20.30. Solista invitado: Rodolfo Mederos.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural
Conciertos de música de cámara.
Domingo 21 a las 18.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Danza

Ballet Folklórico Nacional
Miércoles 24 a las 13.30: función didáctica.
Jueves 25 a las 20.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Compañía de Danza Contemporánea Cultura Nación
Martes a las 20.30. Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.
Sábado 27 a las 21. Centro Cultural Municipal de Munro. Av. Vélez Sarsfield 4652. Munro. Buenos Aires.

Cine

Cine mudo con piano 2009
Jueves 25 a las 19: "Lirios rotos", de D. W. Griffith.
Música: Sebastián Schachtel.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Kino Palais. Espacio de artes audiovisuales
Nuevo cine danés.
"Amor a domicilio", de Janus Metz. Sábado 20 a las 18.30.
"La guerra secreta", de Christoffer Guldbrandsen.
Viernes 26 a las 18.30.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Abrecaminos. Retratos de artistas
Cine y música de autor.
A las 19.
Martes 23. "Cine Negro: el documental sobre Roberto Fontanarrosa", de Mariana Wenger.
Martes 30. *"Bye bye life"*, de Enrique Piñeyro.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Telémaco o el padre ausente
De Marco Antonio de la Parra.
Dirección: Dora Milea.
Con Patricio Contreras, Patricia Palmer y Nicolás Mateo.
Jueves, viernes y sábado a las 21.30, y domingo a las 21.
Hasta el domingo 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Tango turco
De Rafael Bruza.
Dirección: Lorenzo Quinteros.
Con Víctor Laplace, Claribel Medina y Rafael Bruza.
Jueves, viernes y sábado a las 21, y domingo a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Plan Federal de Giras del Teatro Nacional Cervantes
"¡Qué sea la odisea!", de Adela Basch. Por el grupo The jumping frijoles.
Dirección: Cristian Marchesi.
Hasta el 21 de junio, funciones en Misiones, Formosa, Corrientes, Chaco, Jujuy y Salta.

Chicos

Andando, andando, los títeres fueron llegando
Obras de Javier Villafañe.
Sábado 27 a las 15.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Café Cultura Nación
Encuentros en bares, cárceles y universidades de Corrientes, Chaco, Jujuy, Misiones, Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires, y en 40 localidades de la Provincia de Buenos Aires.
Programación en www.cultura.gov.ar



Secretaría de Cultura
Presidencia de la Nación